



# PASEA POR MADRID

Número 4 Octubre 2014

La Santa Cruz del Valle  
de los Caídos

Un paseo por el Olimpo  
de la Gran Vía

La prostitución en el  
Madrid de la Restauración

Tipos populares de  
Madrid

La salud y la higiene en  
la segunda mitad del  
siglo XIX

En las calles de Madrid,  
mediados del siglo XX

Escapada a la isla  
de Nueva Tabarca

Posible nuevo yacimiento  
arqueológico en la sierra  
de Madrid



SOLICITA LA REVISTA EN [info@autoediciones.com](mailto:info@autoediciones.com) Y LA RECIBIRÁS PUNTUALMENTE EN TU CORREO



# ¿QUIERES DESCARGAR LA REVISTA COMPLETA?



**CON UN SOLO CLIC  
SOBRE LA CARPETA**

SE DESCARGARAN TODAS LAS PÁGINAS DE LA REVISTA EN TU ORDENADOR O TABLET EN FORMATO PDF, INTERACTIVO CON ACCESO A AUDIOS, VÍDEOS Y PRESENTACIONES DE IMÁGENES Y PUEDES DISTRIBUIRLO ENTRE TUS AMIGOS.

**TAMBIÉN PUEDES  
RECIBIRLA EN TU  
CORREO**

**PARA ELLO, NECESITAMOS QUE  
NOS ENVÍES UNA SOLICITUD A  
NUESTRO CORREO:**

**[info@autoediciones.com](mailto:info@autoediciones.com)**

SIN COSTES DE NINGÚN TIPO, SIN PUBLICIDAD Y PARA DEJAR DE RECIBIRLA SOLAMENTE NECESITAMOS NOS ENVÍES UN CORREO PIDIENDO EL CESE DEL ENVÍO.

NUESTROS NÚMEROS ATRASADOS ESTÁN DISPONIBLES EN LA WEB AUTOEDICIONES.COM SIN NINGÚN COSTE POR DESCARGA.

LAS ESTADÍSTICAS DE ISSUU, NOS INDICAN 50.000 DESCARGAS EN LOS MESES DE ENERO A JUNIO.

**GRACIAS POR VUESTRA ACOGIDA**





## Revista Pasea por Madrid

ISSN (EN TRAMITACIÓN)

### CRÉDITOS EDITORIALES

Portada, editorial, diseño, maquetación, composición gráfica, fotografía, corrección ortotipográfica de [www.autoediciones.com](http://www.autoediciones.com)

### AGRADECEMOS LA COLABORACIÓN DE:

Castro González, Benito - García Gómez, Luis - Jiménez Escolano, Carlos - García Gómez, Luis - Mateo del Peral, L. Regino - Mediero Velasco, María Isabel - Ruíz Villasante, Ricardo - Turrado Vidal, Martín.

### SUSCRIPCIÓN GRATUITA

La ley LSSICE que regula el envío por email de publicidad no solicitada, Ley 34/2002, de 11 de julio, de Servicios de la Sociedad de la Información y de Comercio Electrónico, no impide el envío de una revista digital, pero los filtros antispam pueden hacer que este correo sea rechazado para evitarlo te pedimos que envíes una expresa suscripción a través de:

[www.autoediciones.com/contacto.php](http://www.autoediciones.com/contacto.php)

En Twitter: @paseapormadrid

# EDITORIAL

## ES HORA DE HACER BALANCE

En el otoño del pasado año (2013) comenzó la andadura de este proyecto con el objetivo de realizar una publicación cultural (revista de contenido histórico madrileño) de difusión digital, sin inversión económica alguna, que sirviera de banco de pruebas para un proyecto empresarial económicamente rentable únicamente para los que aporten valor añadido a la publicación, (autores, creativos y técnicos) y excluyendo a intermediarios (editores, distribuidores, vendedores, publicistas), que sin incluir valor añadido alguno encarecen la publicación hasta hacerla inviable.

### ESTOS SON LOS RESULTADOS<sup>1</sup>

Números publicados 4 (con periodicidad cuatrimestral)  
Lecturas on line 3540 (a través de ISSUU)  
Descargas directas de web 30 GB (4380 ejemplares)  
Paginas visionadas on line 75000 (9 meses, 3 revistas)  
Seguidores reconocidos en ISSUU: 46  
Peticiones de envío directo a través de email: 470  
Distribución mundial según ISSUU (en el gráfico)  
España 1950 lecturas (nueve meses)  
Resto de países 1590 lecturas (nueve meses)



[www.autoediciones.com](http://www.autoediciones.com)

<sup>1</sup>El número que tienes en tus manos no está incluido en las estadísticas.

LAS OPINIONES, COMENTARIOS Y NOTAS SON RESPONSABILIDAD EXCLUSIVA DE LOS FIRMANTES O DE LAS ENTIDADES QUE FACILITARON LOS DATOS PARA LA CONFECCIÓN DE LOS ARTÍCULOS.



## 12



### LA SANTA CRUZ DEL VALLE DE LOS CAÍDOS

De Benito Castro González

Después de 10 años de esfuerzo, de cerca de 2 000 obreros de los cuales cuarenta y seis eran personas que redimían por el trabajo sanciones penales, se dio por terminado el monumento que fue financiado a través de la Lotería, de tal manera que no fue destinada cantidad económica alguna del Presupuesto Nacional.

## 24

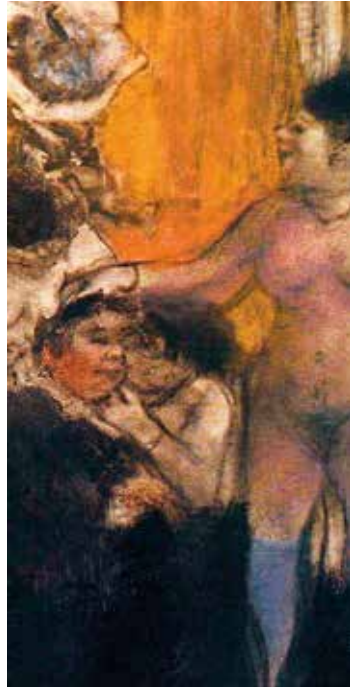


### UN PASEO POR EL OLIMPO DE LA GRAN VÍA

De Luis García Gómez

Más de un par de docenas de esculturas que se reparten a lo largo de los 1316 metros de esta avenida que hoy conocemos como Gran Vía, forman un completo paseo por la mitología greco-latina que pasa desapercibida para los clientes de los 180 comercios que abren sus puertas, los siete días de la semana.

## 36

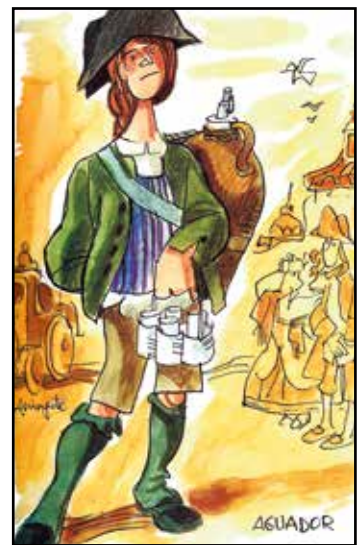


### LA PROSTITUCIÓN EN EL MADRID DE LA RESTAURACIÓN

De Martín Turrado Vidal

En un momento tan singular como este, en que por expreso mandato de Bruselas se ha de incluir en el Producto Interior Bruto de cada país, miembro de la Unión Europea, la actividad económica derivada de la prostitución y el tráfico de drogas blandas estamos a un paso de volver a la vieja polémica entre «**legalización o abolición**» este artículo nos ayudara a tener una opinión mejor fundada.

## 48



### TIPOS POPULARES MADRILEÑOS

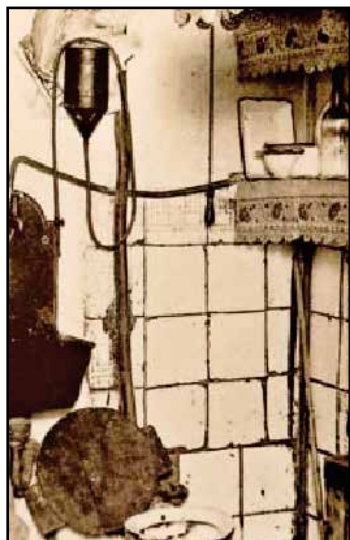
De L. Regino Mateo del Peral

Durante los siglos del xvi, al xx, se han ido forjando unos tipos que adquirieron una diferenciación, que aunque en el transcurso del tiempo ha ido cambiando sus hábitos, costumbres, y otros aspectos, hace que tengan una singularidad y popularidad, característica, que han sido resaltadas por brillantes escritores, cronistas y pintores.

## LA SALUD Y LA HIGIENE EN LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XIX, EN MADRID

De Carlos Jiménez Escolano

En la segunda mitad del siglo XIX, por fin, la enfermedad y la salud son ideas paralelas, la medicina experimental adquiere el protagonismo necesario, y el hombre alcanza conciencia de que no basta con saber curar las enfermedades, sino que es tan importante o más, cortar las vías de transmisión, aportando las medidas encaminadas a adquirir un adecuado estado de bienestar del ciudadano.



64

## EN LAS CALLES DE MADRID MEDIADOS DEL SIGLO XX

Selección de I. Mediero Velasco

En el amplio periodo entre la proclamación de la segunda república y la llegada de la democracia, la labor de un magnífico fotógrafo, Santos Yubero, dejó una impronta de su trabajo en los fondos gráficos de la Biblioteca Regional de Madrid Joaquín Leguina, traemos aquí una muestra de sus imágenes sobre formas de vida que han dejado de verse en nuestras calles.



77

## ESCAPADA A LA ISLA DE NUEVA TABARCA

De Luis García Gómez

La singularidad de este enclave esta vinculado a dos aspectos claves: el etnográfico, por la singularidad de sus habitantes que ha llevado a solicitar la «tabarquinidad» como Patrimonio Inmaterial de la Humanidad y la singularidad del diseño de su amurallado enclave urbano, que corresponde al planteamiento «utópico barroco» llevado a cabo en el último cuarto del siglo XVII.



84

## POSIBLE YACIMIENTO ARQUEOLÓGICO EN LA SIERRA DE MADRID

De Ricardo Ruíz Villasante

En una muy acotada zona de la sierra madrileña, rodeada de yacimientos ya catalogados de una presencia humana anterior a la época histórica se han detectado unas singulares formaciones graníticas, que hacen suponer la intencionalidad humana en su corte y acumulación, el yacimiento ha sido presentado a la comunidad científica para su estudio y catalogación.



96

# HEMOS ESTADO ALLI

Texto de María Isabel Mediero

En los meses de estío la actividad cultural baja en intensidad, pero hemos estado presentes en el Centro Cívico José Saramago de Leganes, en el curso presentado por UNED sobre temática madrileña; llamó nuestra atención la conferencia organizada por La agrupación el Mar y sus Ciencias, con el tema de la preparación museográfica de «El ultimo viaje de la fragata Mercedes» y asistimos a un «experimento museístico en el Lázaro Galdiano.

Entre los cursos convocados por el Centro Asociado de Madrid Sur de la Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED), destaca el curso de verano celebrado los días 2,3 y 4 de julio del 2014 relativo a la historia de Madrid, en el que el Centro tuvo la sensibilidad de percatarse de la necesidad de ofrecer una sugerente programación a aquellos que tuvieran interés por conocer el pasado, presente y futuro de nuestra capital y de su C.M. El ciclo que, con la denominación genérica: «Historia de Madrid de aldea medieval a gran ciudad», fue impartido en el magnífico Centro Cívico José Saramago del Ayuntamiento de Leganés por catedráticos y profesores de la universidad, especializados en diversas épocas y materias de la historia matritense. La respuesta a esta convocatoria constituyó un éxito por la relevancia de los temas elegidos, considerando la oportunidad que se brindó al alumnado de saber e indagar sobre las distintas etapas de la historia de Madrid, desde diferentes aspectos: económicos, sociales, políticos, urbanísticos, artísticos, poblacionales, la vida cotidiana y otros.

El curso se inauguró, el miércoles, 2 de julio con la ponencia: «Madrid, Corte de los Austrias», (Tomás García Villanueva) y «Madrid de los Borbones», (Carlos Martínez Shaw). El jueves, 3 de julio, por la mañana, «Rutas e itinerarios por Madrid. Diseño de visitas culturales», (Joaquín Martínez Pino). «Madrid en el siglo XIX. Su historia y evolución. Desde la Guerra de la Independencia hasta el régimen de la Restauración», (L. Regino Mateo del Peral). Por la tarde: «Madrid en el siglo XX. Hacia la consolidación de una ciudad moderna», (M.<sup>a</sup> Paz Gómez Fernández). Asimismo, «El Madrid del siglo XXI: el camino de la prosperidad», (Antonio Miguel Carmona Sancipriano). El viernes, 3 de julio, por la mañana, «Madrid de aldea andalusí a villa cristiana», (Juan Pedro Rodríguez Hernández), finalizando el ciclo con el tema: «Madrid Comunidad Autónoma uniprovincial en la España Constitucional (legislación, gobierno y administración)», (Jorge Alguacil González-Aurioles).





CENTRO CÍVICO  
JOSÉ SARAMAGO

PRESIDIDO POR CONCEPCIÓN  
PASTOR DE PABLO, PEDRO RO-  
DRÍGUEZ DE MIÑÓN -CIFUEN-  
TES Y JUAN PEDRO RODRÍ-  
GUEZ HERNÁNDEZ.

**LA EXPOSICIÓN TEMPORAL SOBRE LA FRAGATA NUESTRA SEÑORA DE LAS MERCEDES HUNDIDA EN 1804 CUENTA CON DOS SEDES, MUSEO ARQUEOLÓGICO NACIONAL Y MUSEO NAVAL Y DA A CONOCER EL CONTEXTO HISTÓRICO DE LA ÉPOCA Y LAS CIRCUNSTANCIAS DEL HUNDIMIENTO DE ESTE BUQUE DE LA ARMADA.**

El tema fundamental de la conferencia se centró en el esfuerzo del diseño museográfico llevado a cabo para encastrar en dos ambientes diferentes, museo naval y museo arqueológico, la doble vertiente: la recuperación del pecio hundido en 1804 por naves inglesas y el contexto histórico, sin entrar en el proceso judicial a que se vio obligado el Estado español para conseguir la devolución del tesoro rescatado por parte de la empresa Odyssey, frente a los tribunales norteamericanos.

En el museo Naval la exposición se basa en la estructura de la nave y su historia, como corresponde a la función del organismo, creando no solo maquetas del  
b u q u e  
si no

también mostrando aquellas partes del barco de indudable interés marino y militar.

En el museo arqueológico, que tras su reciente reforma nos sorprende gratamente en todas sus salas, se estructura la exposición en la revalorización de las piezas recuperadas, tanto por su valor material (ya que se trata de un tesoro en monedas de plata y oro), como por su valor arqueológico, como corresponde a las funciones propias de la institución.

Sin duda ambas exposiciones merecen una atenta visita y poder apreciar sus valores histórico arqueológicos y el esfuerzo de su presentación museística

**ASISTENTES AL ACTO EN EL SALÓN DE ACTOS DEL ATENEO DE MADRID**

**D. CARLOS LEÓN AMORES.  
DIRECTOR CREATIVO**


**EN UN MOMENTO DE SU INTERVENCIÓN**

## LA COLECCIÓN DEL MUSEO LÁZARO GALDIANO A TRAVÉS DE MIRADAS CONTEMPORÁNEAS EXPONE 16 CUADROS DE GRAN FORMATO REALIZADOS POR ENRIQUE MARTY, EN LOS LIENZOS DEL MURO QUE RODEA LA INSTITUCIÓN EN LA CONFLUENCIA DE LAS CALLES SERRANO Y MARÍA DE MOLINA


El artista Enrique Marty asume el reto de reinterpretar el universo iconográfico creado en torno a la figura de José Lázaro Galdiano, las colecciones que reunió y el edificio que fue su casa, buscando proporcionar nuevas lecturas y contenidos a las obras que integran la Colección Lázaro a partir de las miradas de destacados artistas españoles contemporáneos, Enrique Marty es el primer invitado que asumirá el riesgo que supone exhibir su obra original directamente en la calle y ha elaborado acuarelas, cuadros, esculturas, en su gran mayoría concebidas para esta exposición de forma que se integren con las obras de la colección que el museo

luce en sus salas y a las que hacen referencia, en los dieciséis cuadros expuestos en el muro del edificio, por el artista.

El proyecto, comisariado por Rafael Doctor, es una propuesta singularmente atrevida. El catálogo, elemento fundamental de la exposición, consta de 400 ejemplares, la mitad de ellos intervenidos manualmente en la portada por el artista que nos tiene acostumbrados a ver en su obra, que se nutre de una larga tradición pictórica, y en la que toma el relevo la fotografía mostrándonos que lo cotidiano y familiar se puede convertir en un género con personalidad propia.

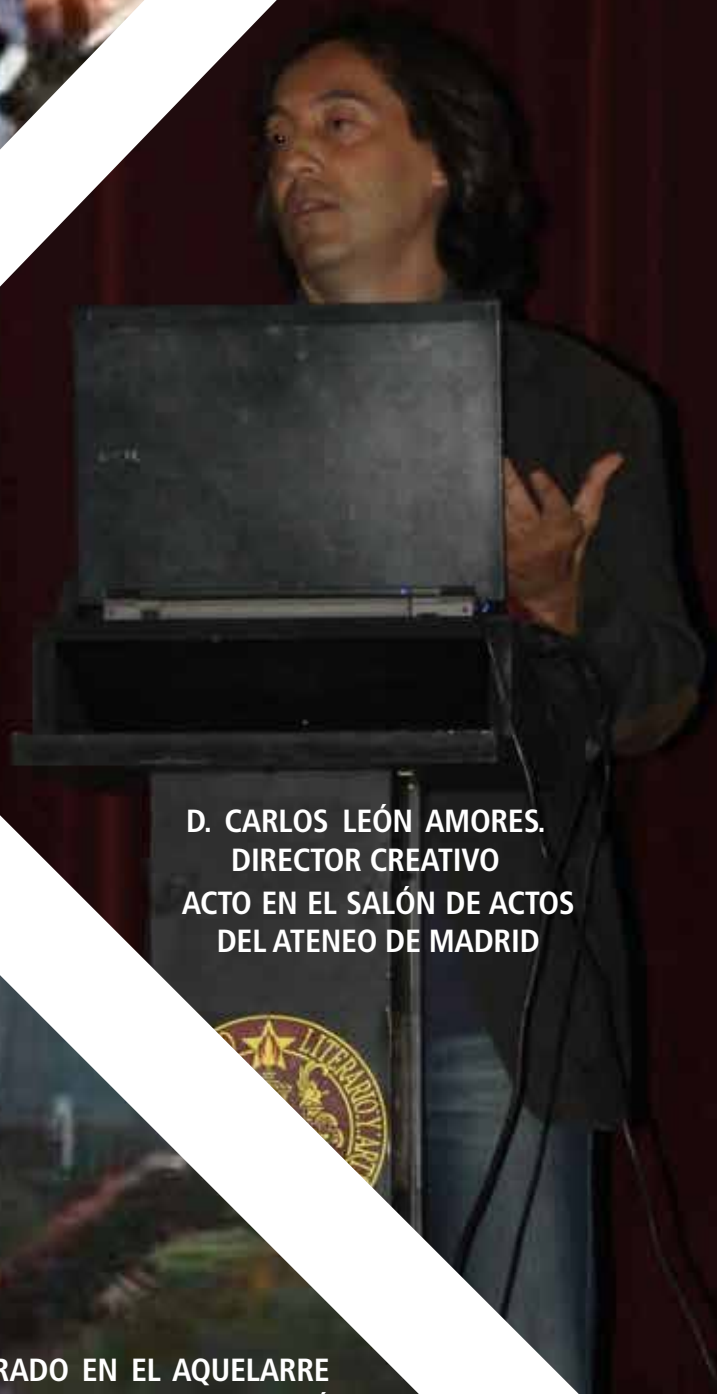


**D. JUAN MANUEL GRACIA MENOCAI.  
PRESIDENTE DE LA AGRUPACIÓN  
DURANTE LA PRESENTACIÓN**




**INSPIRADO EN EL CONJURO O LAS  
BRUJAS DE GOYA Y LA FIGURA DE  
JOSÉ LÁZARO GALDIANO**

**Acrílico sobre tela.**  
©Enrique Marty



**D. CARLOS LEÓN AMORES.  
DIRECTOR CREATIVO  
ACTO EN EL SALÓN DE ACTOS  
DEL ATENEO DE MADRID**



**INSPIRADO EN EL AQUELARRE  
DE GOYA Y LA CASA DE JOSÉ  
LÁZARO GALDIANO**

**Acrílico sobre tela.**  
©Enrique Marty

# PUBLICA TU LIBRO AHORA

## AUTOEDICIONES LOW COST



**50 libros por  
menos de  
150 €**

**Calcula tu propio presupuesto en nuestra calculadora**

<http://www.autoediciones.com/ediciones.php>

- Si eres un autor novel y quieres publicar tus primeras obras.
- Si eres un autor con libros ya descatalogados. y quieres reeditarlos de nuevo.
- Si eres universitario y no consigues publicar tu tesis.
- Si quieres editar pequeñas tiradas de los textos que guardas desde hace tiempo.
- Si estas descontento de los resultados económicos que aporta la difícil tarea de autor literario.

visita: [www.autoediciones.com](http://www.autoediciones.com)





Detalle de la Santa Cruz de la abadía benedictina del valle de Cuelgamuros. Imagen completa de en pag. 20.



Pulsa sobre el título para regresar al índice.

# LA SANTA CRUZ DEL VALLE DE LOS CAÍDOS

Imágenes del libro *El Valle de los Caídos, idea, proyecto y construcción*, con expresa autorización de uso de la Abadía de la Santa Cruz del Valle de los Caídos,

Texto de Benito Castro González  
Licenciado en Geografía e Historia

El decreto para la fundación del Monumento de la Santa Cruz del Valle de los Caídos, de 1 de abril de 1940, disponía que «... es necesario que las piedras que se levanten tengan la grandeza de los monumentos antiguos, que desafíen al tiempo y al olvido y que constituyan lugar de meditación y reposo (...) a estos fines responde la elección de un lugar retirado donde se levante el templo grandioso de los muertos (...) en que lo grandioso de la naturaleza ponga un digno marco en que reposen ...».

El Valle de los Caídos debía ser establecido en un marco natural, no debía ser un monumento al uso dentro de una ciudad. Así se eligió para la construcción del mismo la finca de *Cuelgamuros*, en las vertientes de la sierra de Guadarrama, en El Escorial. La idea de construir este monumento singular para el recuerdo y reposo de muertos durante la guerra civil española de 1936 a 1939 fue del general Francisco Franco, Jefe del Estado entre 1936 y 1975.

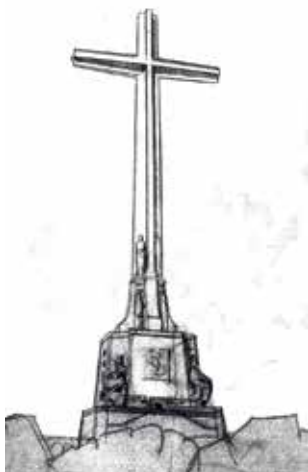
Dicha finca de Cuelgamuros aparecía inscrita en el Registro de la Propiedad mediado el siglo XIX

con el nombre de *Pinar de Cuelga Moros* y una extensión de 1377 hectáreas. A partir de 1875 aparece inscrita como «Cuelgamoros». En 1932 consta que la propiedad era de Gabriel Padierna de Villapardierna, marqués de Muñiz. La finca fue expropiada en 1940, pagando al propietario una indemnización de 653.483'76 pesetas<sup>1</sup>.

---

<sup>1</sup> D. Sueiro: *El Valle de los Caídos*, Madrid 2006, p. 28; y D. Méndez, *El Valle de los Caídos. Idea, proyecto, construcción*. Madrid 2009, p. 16.

“ La cruz es, ante todo, una cruz sin supeditación a cualquier exigencia estilística o arquitectónica, de líneas escuetas y sobrias. Su base se dedicaría a los Evangelios y sobre ellos irían las cuatro Virtudes Cardinales. ”



Boceto de Diego Méndez

«Un día, de modo inesperado, mientras aguardaba que mis chiquillos se vistieran para ir a misa ... el lápiz en la mano con el que hacía arabescos en un papel, sin darme cuenta dibujé exactamente la cruz tal como ahora está..»



Pedro Muguruza, director general de arquitectura, fue el supervisor de las obras, siempre bajo las ideas de Franco, que deberían ejecutarse en un plazo máximo de cinco años. Pero el monumento de la Santa Cruz del Valle de los Caídos no se inauguró hasta el día 1 de abril de 1959.

Esencialmente se compone de una basílica subterránea con una gigantesca cruz sobre el promontorio de rocas que la alberga, explanadas, jardines, monasterio y centro de estudios. La sensación que se tiene al contemplar este monumento es estar delante de una enorme pirámide natural en cuyo interior se hubiera excavado una basílica como si fuera un hipogeo, rematado todo por una impresionante cruz.

## CONCURSO DE PROYECTOS

Para la construcción de ésta se convocó un concurso en 1941, cuyos proyectos pudieron observarse en una exposición celebrada en la Escuela Superior de Arquitectura, en 1942. El fallo del tribunal (22-2-1943), entre cuyos miembros estaban Francisco Íñiguez Almech y Luis Gutiérrez Soto, fue como sigue (2):

-Eliminación de los proyectos de Del Valle, Fernández de Heredia, Pericas, Redondo, Robles y Romero por no ser acordes a las bases del concurso.

-No acertados los proyectos de Arrate, Blanch, Cárdenas, Casulleras, Fernández Shaw, García de Alcañiz, García Ochoa, Illanes, Pigrou, Ricart y Valentín.

-Bellos y adecuadamente resueltos, pero no bien encaminados, los proyectos de Olasagasti y Francisco y Manuel Prieto Moreno.

-Acertados los de Barroso (accésit), Herrero de Palacios y Muñoz Monasterio (accésit), Feduchi (accésit), Javier García-Lomas (accésit), Quijano y Roa.

-Primer premio para el proyecto de Luis Moya, Enrique Huidobro y Manuel Thomas.

-Segundo premio para el proyecto de Corro, Faci y Bellosillo.

Muy bueno era el proyecto de Francisco Cabrero, pero Pedro Muguruza no le permitió presentarse al concurso por no tener todavía el título de arquitecto. Ninguno de todos estos proyectos acabaría de agradar plenamente al general Franco, por lo cual se solicitó a Pedro Muguruza el diseño de un proyec-

to alternativo; presentó dos que fueron finalmente desestimados. Franco quería un trabajo sencillo que sirviese para señalar el lugar donde se encontraba el Valle de los Caídos y que fuera visible desde la lejanía (3).

Pedro Muguruza Otaño falleció el día 3 de febrero de 1952. Previamente hubo de abandonar las obras de dirección del monumento en 1949 a causa de una parálisis progresiva. En ese mismo año de 1949 una Junta Colegiada lo sustituyó al frente de las obras: Prieto Moreno (director general de arquitectura), Antonio Mesa y Diego Méndez González, quien había sido discípulo y ayudante de Muguruza. Entre los tres no llegaron a un acuerdo para la elaboración de un proyecto conjunto para una cruz, pues tenían diversidad de criterios profesionales y artísticos.



“ Cada una de las figuras de los evangelistas tiene 18 metros de altura 12 metros de ancho y cinco de fondo en su parte central, aproximadamente equivalen a la altura de una casa de seis pisos. el peso total del conjunto es de 20.000 toneladas. ”



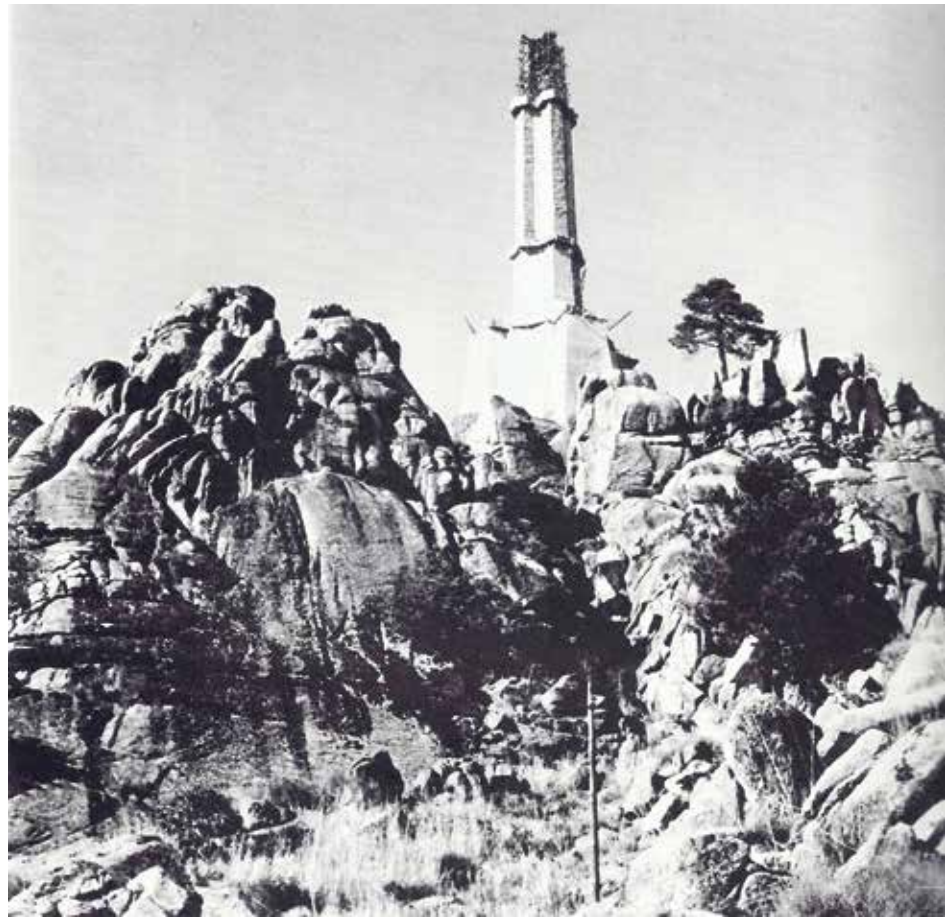
«Detalle de la escultura de san Lucas, puede uno hacerse a la idea de las dimensiones comparando la escultura con la figura humana —el arquitecto de la obra— situado sobre el hombro del evangelista»

2 J. L. Sancho Gaspar, *Guía de visita de la Santa Cruz del Valle de los Caídos*, Madrid 1996, p. 36 y D. Sueiro, *op. cit.* p. 103. D. Méndez, *op. cit.* pp. 22-23.

3 D. Sueiro, *op. cit.* p. 160.

Risco de la Nava con el nacimiento de la cruz

“ La participación de Juan de Ávalos en la decoración con nueve esculturas se contrató el 17 de diciembre de 1951. *La Piedad*, se contrató con unas dimensiones de nueve metros de ancho, seis de altura y tres de fondo, se compondría de 151 piezas con un total de 96 m<sup>3</sup> de mármol negro de Calatorao y terminó con unas dimensiones de doce metros de ancho y cinco de alto. Cada una de las virtudes, trabajadas sobre mármol, tienen un tamaño de 16 metros de alto por seis de ancho y tres de fondo y están formadas por 270 piezas cada una. ”



#### EL PROYECTO DE LA SANTA CRUZ

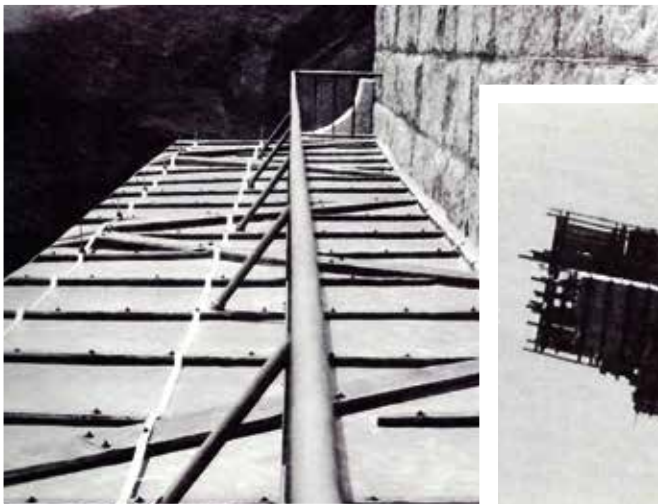
Ante esta situación de bloqueo el general Franco encargó al subsecretario de la Presidencia del Gobierno, Luis Carrero Blanco, que cada uno de ellos presentara por separado un proyecto de cruz con sus correspondientes maquetas<sup>4</sup>. Franco visitó la exposición de los nuevos tres proyectos el 6 de enero de 1950, aceptando el presentado por Diego Méndez, quien dirigiría en solitario la obras del Valle de los Caídos hasta la inauguración en 1959. El mismo Diego Méndez explicó en su día cómo llegó a dibujar el boceto del que nacería el proyecto definitivo de la actual cruz del Valle de los Caídos: «Un día, de modo inesperado, mientras aguardaba que mis chiquillos se vistieran para ir a misa. Absorto, casi iluminado, casi instrumento pasivo, el lápiz en la mano con el que hacía arabescos en un papel, sin darme cuenta dibujé exactamente la cruz tal como ahora está en su materia clavada en la elevación poderosa...»<sup>5</sup>.

Partiendo de este boceto, Méndez redactó y delineó el proyecto definitivo de la cruz, quedando aprobado en el mes de julio de 1950. Huarte sería la empresa constructora con un presupuesto inicial de treinta y tres millones de pesetas. Don Félix Huarte estaba considerado como un constructor de técnicas modernas y audaces; el ingeniero fue Ignacio Vivanco, Felipe Heredero el arquitecto, Fidel Alzu el encargado general y los técnicos de obra Luis Goñi y Santos Mutiloa. El ingeniero Carlos Fernández Casado se negó a participar directamente en la obra por haber sido depurado en 1940. Él se encargó de plantear la estructura y modo de construcción, pero llegado el momento de iniciar la obra dijo que no la dirigiría, que Ignacio Vivanco podría dirigirla perfectamente<sup>6</sup>.

4. *Ibidem*, p. 162.

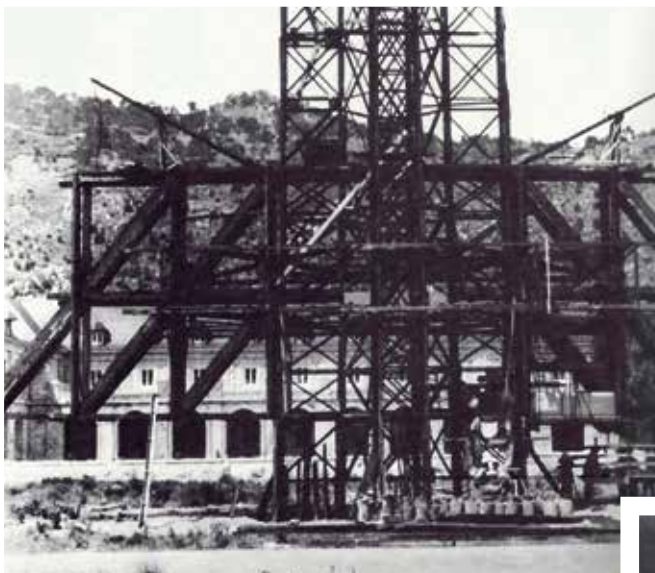
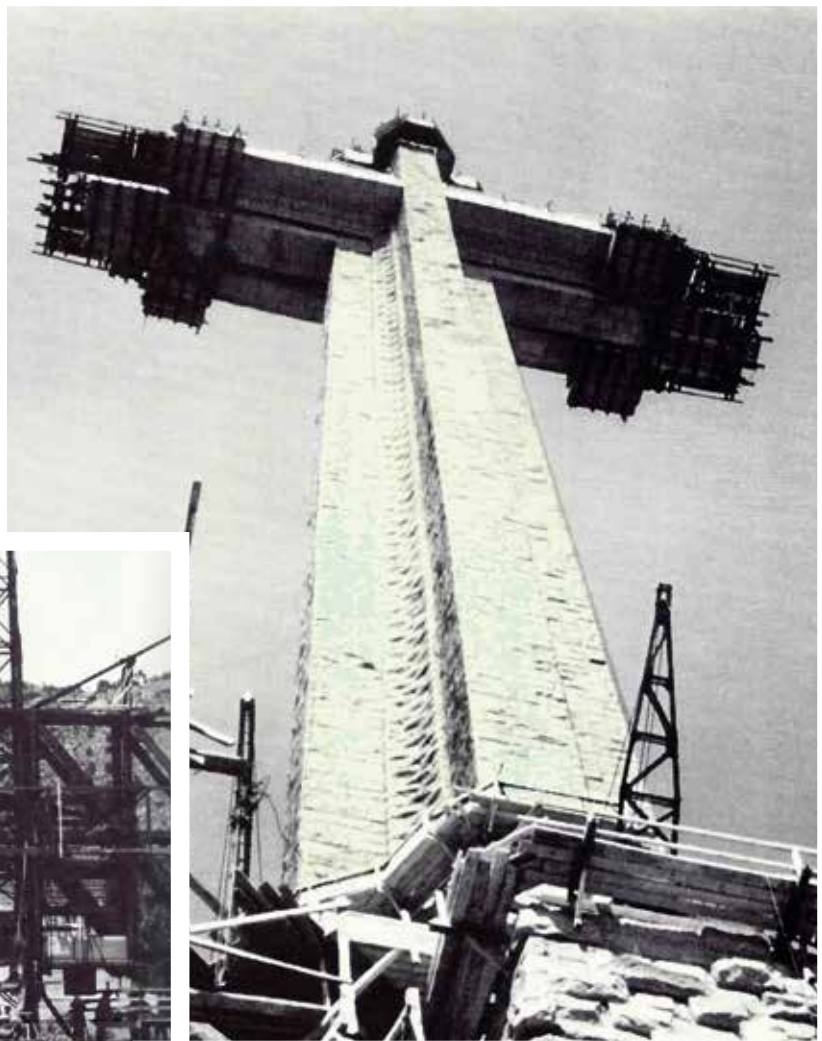
5. *Ibidem*, p. 180.

6. *Ibidem*, p. 182.

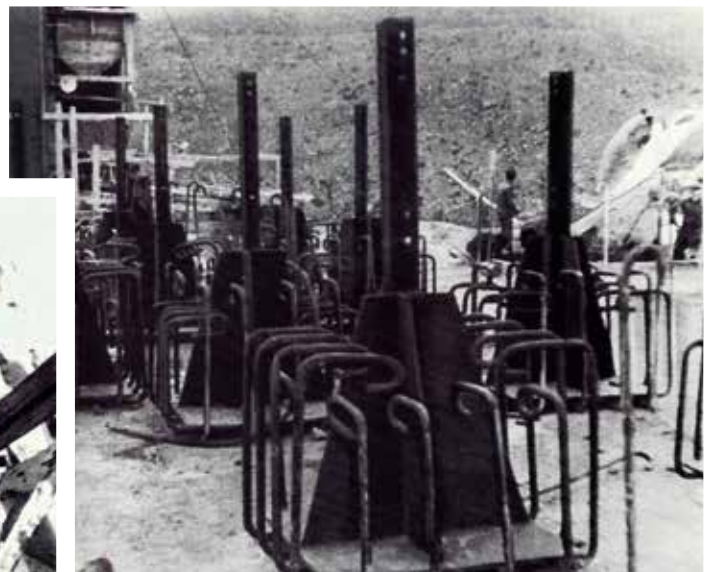


Forro de plomo sobre los brazos, para evitar peso y múltiples puntas de pararrayos

Cruz en construcción con andamiajes para la ejecución de los brazos



Montaje sobre suelo de la unión de los brazos de la cruz para comprobación técnica



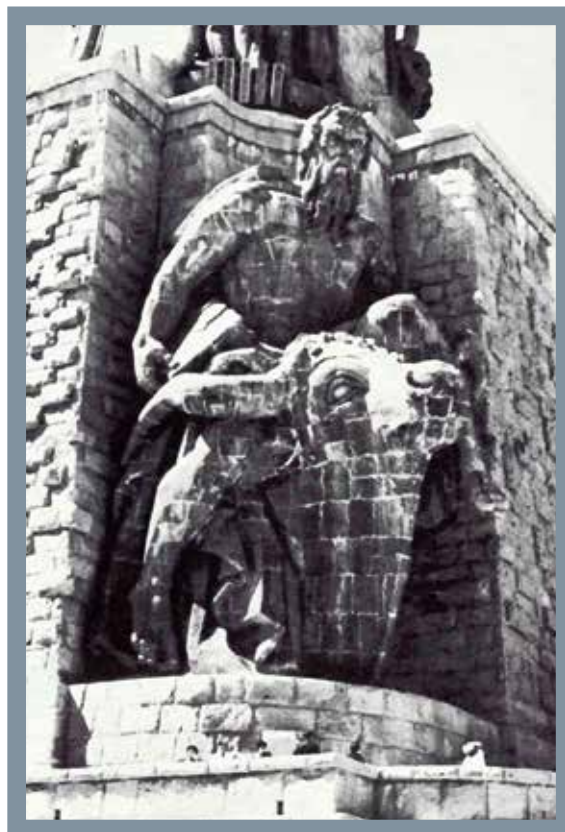
Anclajes para la fijación de la estructura metálica al suelo



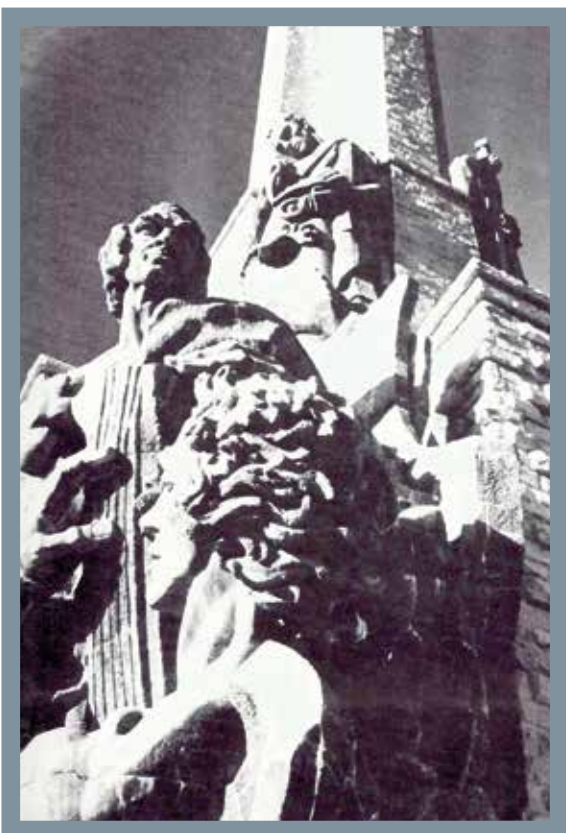
Interior del fuste de la cruz con la instalación de escalera y montacargas



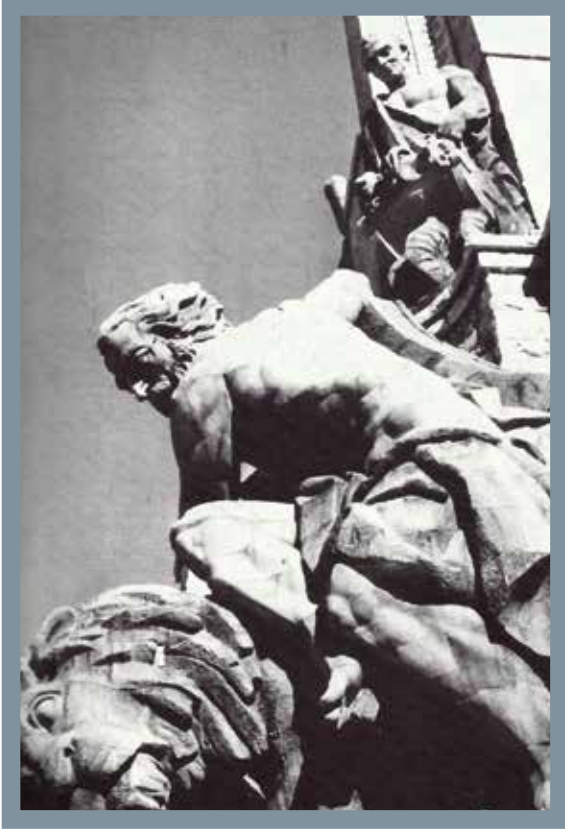
Montaje de la escultura del evangelista San Juan



San Lucas, esculpido en piedra negra de Calatorao



Escultura de San Mateo, en la parte superior La Fortaleza



Escultura de San Marcos a sus pies el león, en la parte superior La Templanza

## TAREA CONSTRUCTIVA

Toda la construcción de la cruz se efectuaría desde el interior hacia el exterior, es decir, trasdosando desde dentro de la cruz sin necesidad de andamios exteriores. La obra de la cruz del Valle de los Caídos consta de cuatro partes:

1- Basamento. Es una enorme plataforma de hormigón chapado de granito.

2- Primer cuerpo. De 25 metros de altura, erigido en un año, con las figuras de los cuatro Evangelistas.

3- Segundo cuerpo. De 17 metros de altura, con las figuras de las cuatro Virtudes Cardinales.

4- Tercer cuerpo. Fuste de la cruz de 108 metros de altura, con sus brazos.

La cruz consta de una estructura interna de metal y unos muros de hormigón externos de treinta centímetros de grosor, revestidos con piedra de granito de Villacastín de veinte centímetros de anchura. Se erigió a una velocidad media de setenta centímetros al día, finalizándose en catorce meses. Fueron cuatro los problemas más graves a afrontar durante la construcción de esta cruz: acarreo de materiales, estabilidad del risco en que se asienta la cruz, unión de los brazos con el fuste y resistencia a los elementos naturales que en el futuro afectarían a la cruz. Para el traslado de materiales hasta la cumbre donde está situada la cruz, se perforó todo el risco desde la base de la cruz mediante un pozo vertical que conectó con el túnel horizontal excavado en



“ Se usaron en su construcción: 20 millones de m<sup>3</sup> de hormigón, 24 millones de m<sup>3</sup> de hormigón armado, 44´5 millones de m<sup>3</sup> de grava, 25 millones de m<sup>3</sup> de arena, 15 millones de Tm de cemento, 545.000 Tm de hierro redondo, 227.000 Tm de hierro laminado, 4´23 millones de m<sup>3</sup> de granito labrado y 3´2 millones de m<sup>3</sup> de mampostería de verrugo. ”



Valle de Cuelgamuros, conocido como El Valle de los Caídos o la Abadía de la Santa Cruz del Valle de los Caídos.  
Autor: Jorge Díaz Bes.

la parte trasera del risco. Nuevos montacargas fueron fabricados para subir materiales y bajar el escombros sobrante. Para garantizar que todo el risco que soporta el peso de la cruz –realmente no es una sola roca gigante, sino un conglomerado de muchas– no se hundiría por el peso de ésta, se inyectaron ingentes cantidades de hormigón para macizar y solidificar todo el conglomerado de rocas. Los brazos, de veinte metros de vuelo cada uno, constituyeron un desafío, que era posible superar porque en Worms (en la República Federal Alemana en aquellos años) se llegó a un vuelo de cincuenta metros en el puente de los Nibelungos. Era muy necesario aligerar peso, así que la parte superior de los brazos, invisible para cualquier observador, carece del remate de piedras de granito y sólo tiene láminas de plomo. Fueron necesarias varias pruebas de ensamblaje de los brazos de la cruz efectuadas a tres metros del suelo en la explanada de acceso a la basílica para que los trabajadores adquiriesen pericia. El cuarto problema, y no el menor, era prever cómo afectarían

a la cruz, una vez erigida, los elementos meteorológicos del lugar, esencialmente el empuje del viento, el peso de la nieve y el hielo, la labor erosiva del agua y los ciclos de dilatación y contracción de los materiales por los cambios de temperatura. Todos los cálculos se estudiaron para que la cruz resistiera velocidades del viento de hasta 340 Km/h y que no existieran posibilidades de hundimiento en el plazo de mil años. Al respecto fueron redactados informes por el INTA (Instituto Nacional de Técnica Aeroespacial), Laboratorio de Investigaciones Técnicas de Madrid y el Instituto Técnico de la Construcción y el Cemento. Varios ingenios de control garantizan la estabilidad y seguridad de la cruz, instalados ocho en el inicio del fuste y veinte en el arranque de cada brazo. Consisten en unos testigos de cuerda vibrante recibidos en el hormigón o soldados a la estructura metálica. La central de medidas quedó instalada en la base de la cruz<sup>7</sup>.

La construcción de la cruz concluyó en septiembre de 1956, con un peso final de 181.720 Tm.

Reproducción de la fotografía tomada el día 11 de septiembre de 1954 en que se coronó la cruz con la tradicional bandera, en indicación de que no habían ocurrido accidentes graves durante su construcción. Sobre los brazos se situaron los obreros que la construyeron.

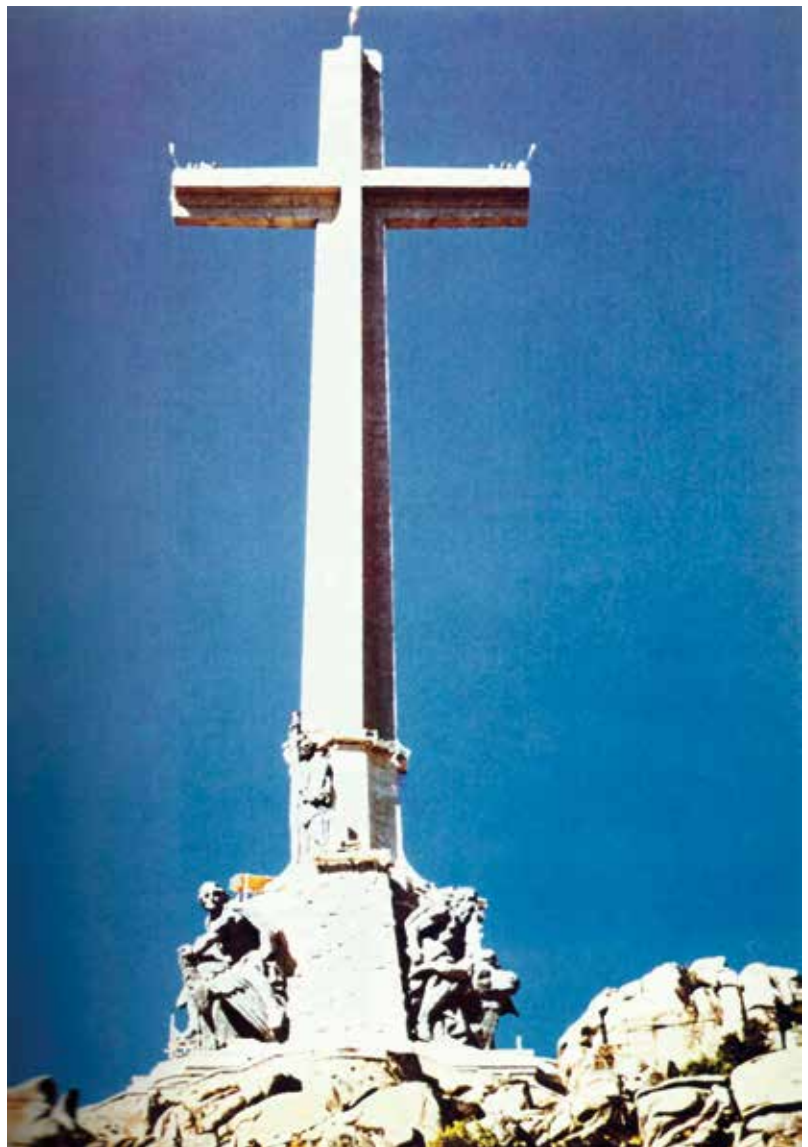
## LA SANTA CRUZ HOY

Como puede observar un turista, La Santa Cruz del Valle de los Caídos no desentona en absoluto en el entorno porque carece de adornos superfluos y parece surgir de la misma montaña, de las mismas rocas. Para el diseño y construcción de las esculturas que la complementan se partió de ese mismo concepto: las esculturas deberían parecerse a unas rocas cuyas formas naturales dieran origen a las esculturas. Así todo quedaría muy integrado en el paisaje natural y por la tanto era necesario alejarse de cualquier canon o forma académica. En un primer momento se pensó colocar en la base de la cruz las esculturas de los doce Apóstoles, pero definitivamente fue seleccionada la idea de los cuatro Evangelistas para la base y las cuatro Virtudes Cardinales para la zona que enlaza la base con el fuste de la cruz. El escultor de estas grandiosas piezas fue Juan de Ávalos García-Taborda, quien firmó su contrato con el Consejo de Obras del Monumento del Valle de los Caídos el 17 de diciembre de 1951, en Madrid, para el modelado y ejecución en piedra de las estatuas gigantescas de la Piedad, San Juan, San Marcos, San Mateo y San Lucas; y las cuatro Virtudes Cardinales: Prudencia (dominando una serpiente), Justicia (con espada en mano y tablas de la ley), Fortaleza (columna partida) y Templanza (dominando a tres monstruos).

---

7 *Ibidem*, p. 183. y D. Méndez, *op. cit.* pp.178-203 y 206-208.

8 D. Sueiro, *op. cit.* p. 186 y D. Méndez, *op. cit.* p. 209.



“ El Monumento de la Santa Cruz del Valle de los Caídos fue inaugurado el día 1 de abril de 1959, después de 10 años de esfuerzo de cerca de 2000 obreros, de los cuales cuarenta y seis eran personas que redimían, por el trabajo, sanciones penales, muchos de ellos al finalizar sus condenas decidieron voluntariamente continuar su tarea en la construcción de la basílica y algunos inclusive, pasaron a formar parte de los empleados de la Fundación. ”

“ El coste total de la obra fue de 1.159.505.688 pesetas, equivalentes a 6.968.000 €. Por decreto del 1 de abril 1940 se acuerda no destinar ninguna cantidad económica del Presupuesto Nacional, para la realización del monumento y se determina la utilización de una suscripción pública, creada en fechas de la Guerra Civil, que alcanzó la cifra de algo más de 235 millones de pesetas (1.412.378 €) que se terminó de invertir en el mes de octubre de 1952. El diferencial necesario hasta la finalización de las obras se realizó sin utilizar los recursos fiscales de la administración y para ello se utilizó los beneficios económicos que se obtenían de los sorteos anuales de lotería, del 5 de mayo, destinados en principio a la reconstrucción de la Ciudad Universitaria de Madrid, que fueron utilizados a modo de anticipos y posteriormente reintegrados por el Consejo de las Obras al Tesoro Público, para el fin previsto. ”

Cada figura de los evangelistas debería medir dieciocho metros de alto, doce de ancho y cinco de profundidad. Para las cuatro Virtudes se determinaron unas dimensiones de dieciséis metros de alto, seis de ancho y tres de profundidad, con 270 piezas y 520 m<sup>3</sup> de piedra. El coste total de la obra escultórica se previó en nueve millones de pesetas, a terminar en diciembre de 1953, pero rápidamente se vio que el coste se quedaba corto y que de las 250 piezas para cada evangelista habría de pasarse a unas 900. Bajo la premisa de que las esculturas no significasen una ruptura con la naturaleza rocosa circundante, Ávalos puso sus manos a la obra. Sus primeros bocetos para las esculturas se rechazaron por considerárselos muy clásicos y académicos. Incluso el general Franco<sup>9</sup> le rectificó el boceto de San Juan porque Ávalos lo representó como un hombre mayor y barbado, recordándole el Generalísimo que San Juan había sido un hombre dinámico y joven. Como material para las esculturas pareció conveniente la piedra de Calatorao, en Zaragoza, porque su color negro entonaba muy bien con el entorno de las grandes rocas

del risco. Esa piedra es dura, negra, labrable y perdurable. Las esculturas concebidas por Ávalos son huecas con una estructura interna de hormigón a modo de almacén y soporte de las grandes piezas de piedra de Calatorao. Se comenzó a trabajar en las estatuas en un salón del piso bajo del Palacio Real de Madrid, luego se improvisó un taller de modelado en un vestíbulo del Teatro Real, después organizaron otro taller en unos solares cercanos a la cuesta del antiguo Olivar de la Virgen de Atocha, hoy calle de Agustín Querol, y luego otro para la ampliación por coordenadas y cantería en un solar, ocupado hoy por el Colegio de los Dominicos, anexo al Panteón de Hombres Ilustres. Desde Madrid se fueron trasladando todas las piezas al Valle de los Caídos<sup>10</sup> para su ensamblado final, con la gran impresión que produce contemplarlas desde cerca, una impresión motivada por sus tamaños colosales y por la sensación de pequeñez que siente el ser humano al contemplarlas.

9 D. Sueiro: *op.cit.* p. 197. y D. Méndez, *op.cit.* p. 217-230.

10 D. Sueiro: *op. cit.* pp. 319-322.

#### Inicio de artículo



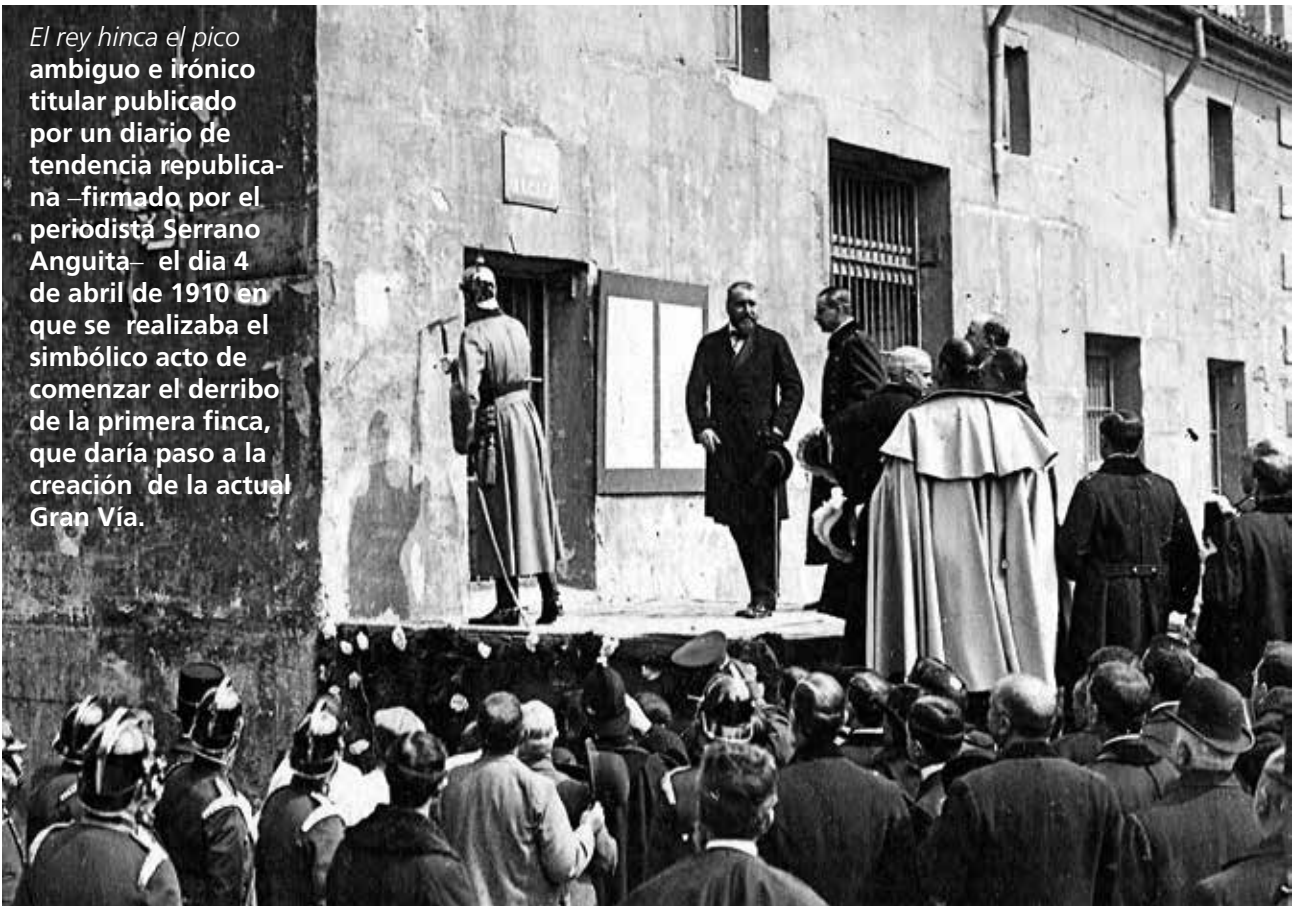
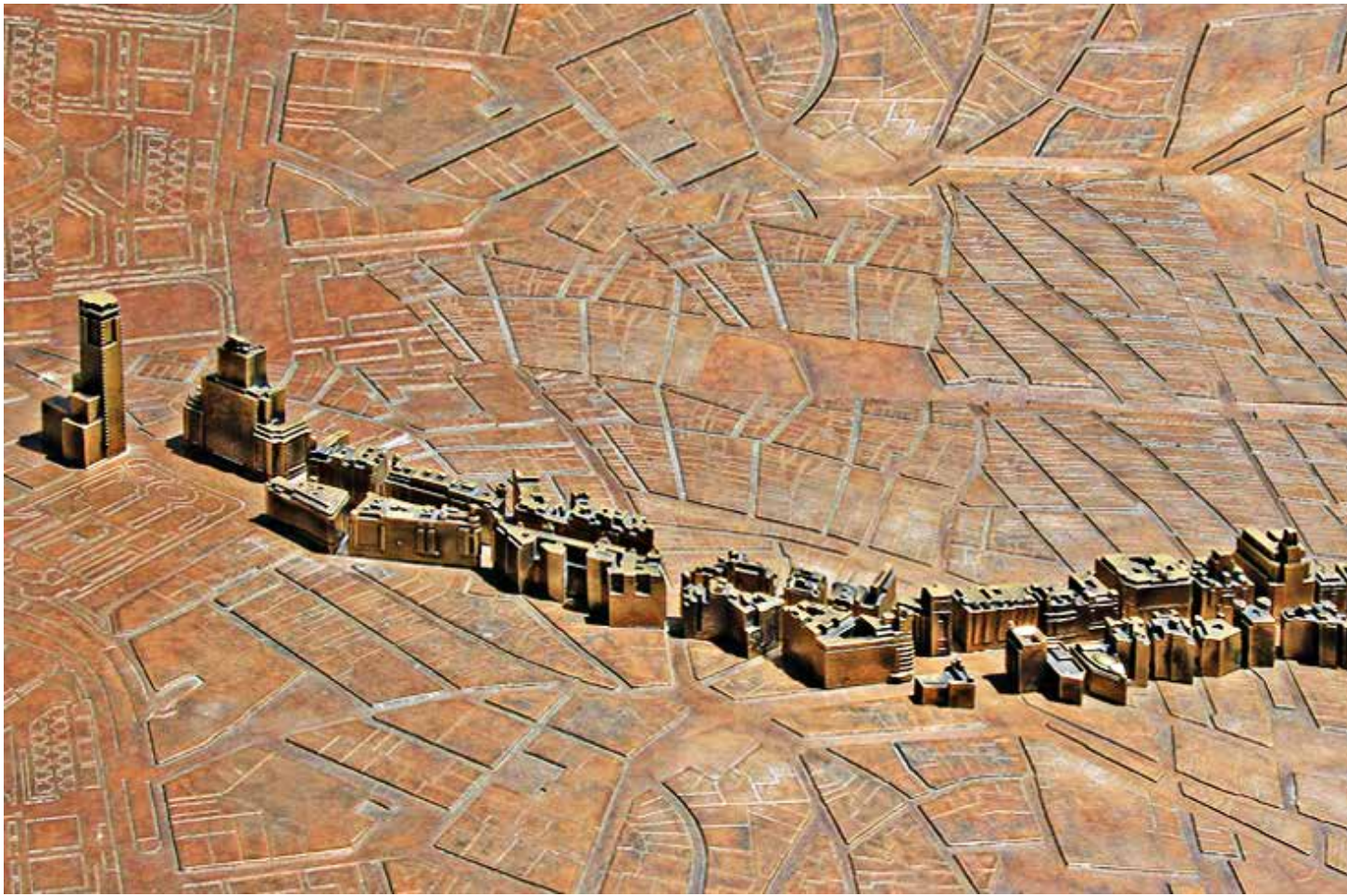
# TU OPINIÓN NOS INTERESA



@Paseapormadrid

**Queremos conseguir:**

Una rápida comunicación entre autores, editores y lectores, participas en la confección del sumario, conocerás anticipadamente fechas de edición, noticias, eventos, recomendaciones, libros de interés, y muchas cosas mas...





Vista cenital de la Gran Vía instalada en el inicio de la avenida conmemorando el I centenario del inicio de su construcción, realizada con dos aleaciones de bronce para evitar la erosión, diseño de Javier Ortega y con intervenido los maquetistas Juan de Dios y Jesús de los Reyes.

Pulsa sobre el título  
para regresar al índice

## UN PASEO POR EL OLIMPO DE LA GRAN VÍA

Texto e imágenes de Luis García

El día 26 de octubre de 1898, los señores Octávio y Pérez Salaberry, firmaron el proyecto de construcción de una nueva calle que con veinte metros de anchura uniría la calle de Alcalá, con la plaza que hoy conocemos como de España, después de atravesar la Red de San Luis y la plaza del Callao, con un trazado más o menos recto de algo más de mil trescientos metros, demoliendo trescientos edificios de cerca de 14 calles.

El macro proyecto de la hoy conocida como Gran Vía, estaba en marcha, pero hasta el 4 de abril de 1910, no pudo realizarse la fotografía de Alfonso XIII, piqueta de plata en mano –a modo de provocativa intención laboral– daba un golpe sobre el muro del primer edificio que había que demoler.

La gestación de tan fantástica aspiración se fraguó cuando a mediados del siglo XIX (1862) y como consecuencia de las obras que acondicionaron la Puerta del Sol, la Junta Consultiva de la Policía Urbana emitió un informe, tratando de apro-

vechar los trabajos que se estaban realizando, para alinear las fachadas de las casas de la calle Preciados entre la Puerta del Sol y la plaza de Santo Domingo. La historia de ese medio siglo de dilación merece, por sí sola, un artículo aparte.



La Victoria Alada es una alegoría que representa el concepto abstracto del triunfo, bien sea en la guerra, en el deporte o simplemente en la vida civil, diseñada por Federico Coullaut Valera y situada en este lugar en 1977, sustituyendo al antiguo distintivo de la compañía desmontado unos años antes.



“Las otras estatuas que decoran la fachada, relativas al comercio, la agricultura, la industria y la minería que llevan la firma de Mariano Benlliure, Rene de Saint Marceux, Lambert Escaler, Paul Landowski y posiblemente Pedro Stanely.”

### PRIMER TRAMO DE LA GRAN VÍA

Conocido en sus comienzos como calle de Conde de Peñalver y se abre desde la calle de Alcalá hasta la llamada Red de San Luis, hoy integrada en la arteria urbana que todos conocemos como Gran Vía, con una longitud de casi medio kilómetro y veinticinco metros de anchura, que vio desaparecer –setenta y seis edificios– durante los catorce años que duró su construcción (1910 a 1924).

No entramos en los edificios que se construyeron, por no ser objeto de estas líneas, pero si destacaremos unas cuantas alegorías de carácter mitológico, que adornan las fachadas de tres, o mejor dicho casi cuatro, edificios que se construyeron en este tramo: *el Ave Fénix, la diosa Ceres, la Caja de Pandora, la diosa Fortuna y Mercurio.*

### EDIFICIO METRÓPOLIS (ALCALÁ, 39)

Mil perdones por encuadrar este edificio de la calle de Alcalá, en Gran Vía, pero su fuerza visual en la esquina, que como mascarón de proa antecede al primer edificio de la acera de los impares de esta singular avenida, junto con la espectacular cúpula y fachada del inmueble, hace que el desliz pueda ser considerado como bienintencionado.

El edificio se construye entre los años 1907 a 1911, como sede de la compañía de seguros la Unión y el Fénix y fue el edificio más alto de Madrid, con sus 45 metros hasta 1921 que fue desbancado por Palacio de la Prensa con 58 metros de altura, en 1924. Se situó su emblema corporativo coronando un domo que hoy está adornado con más de 30.000 panes de oro de 24 quilates que forman una serie de guirnaldas,

realizando una *Victoria Alada* diseñada por Federico Coullaut Valera, situada en 1977 sustituyendo al antiguo distintivo de la compañía desmontado unos años antes que hoy podemos ver sobre el jardín del Paseo de la Castellana Nº33 actual sede de Mutua Madrileña.

La *Victoria Alada* es una alegoría que representa el concepto abstracto del triunfo, bien sea en la guerra, en el deporte o simplemente en la vida civil, se trata de una divinidad pacífica hija de Zeus y relacionada con Atenea (Minerva); su vocablo en griego (Nike) es ampliamente conocido como nombre de una entidad vinculada con el material deportivo, explotando el valor simbólico del término en su vertiente comercial.

Las plantas superiores están adornadas con columnas que sirven de pedestal a estatuas referentes al comercio, la agricultura, la industria y la minería que llevan la firma de Mariano Benlliure, Rene de Saint Marceux, Lambert Escaler y Paul Landowski

Llamamos la atención sobre el relieve de un ave que sujeta el balcón principal del edificio, se trata del ave Fénix, que junto a un joven sentado en una de las alas y levantando un brazo modo de saludo, formaba parte del emblema corporativo de la entidad financiera promotora del edificio (del que hablaremos mas adelante). Este ave es una alegoría de la vida después de la muerte, de origen egipcio, que fue asimilada al ideario griego como *metempsicosis* (transmigración del alma) y en general mal interpretado como reencarnación.

El Fénix es símbolo del renacimiento físico y espiritual, del poder del fuego, de la purificación y la inmortalidad, es decir una exacta alegoría del triunfo de la previsión aseguradora que conseguiría a través de una simple decisión mercantil conseguía renacer las propiedades y casas de una familia de la devastación del fuego. El logo ideal.



Grupo esculpido por D. Mariano Benlliure



Grupos esculpidos por Saint Marceux, Lambert Escaler, Paul Landowski



Alegoría del Ave Fénix posiblemente de Pedro Stanely.

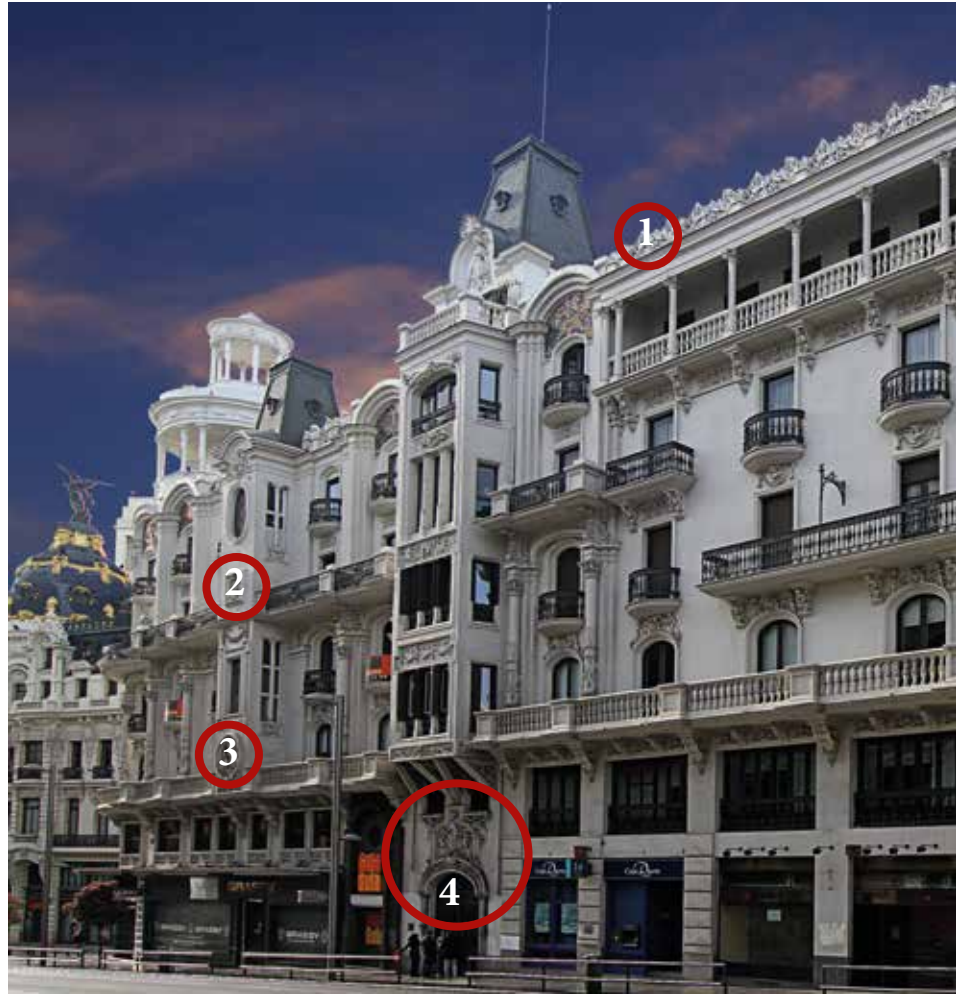


### EDIFICIO GRASSY (GRAN VIA 1)

La fachada que está orientada a la Gran Vía presenta una serie de elementos decorativos neobarrocos de una indudable belleza plástica, pero lo más destacado de ella es el dintel del portal de acceso a los dos inmuebles que forman el edificio y que incluso permitía el paso de vehículos.

El protagonismo de la decoración principal está centrado en la diosa Ceres, hermana de Júpiter, ya que era hija de Saturno y Rea, diosa principal de la mitología por su papel de instruir a los hombre en las labores agrícolas y muy representada en las puertas de las casas, ya que al buscar a su hija Proserpina por todos los rincones del mundo, después del rapto a que fue sometida por Plutón, dios de los infiernos, Ceres fue acogida en una casa donde pudo descansar y calmar su sed, protegiendo a los hospitalarios dueños que la brindaron posada.

Los restantes ornamentos que acompañan a Ceres son de fácil interpretación, los niños con colas de serpiente, encarnan a las chiquillos que se rieron de la diosa al ver la avidez con que bebía para calmar su sed e irritada los trasformo en anfibios, por semejante descortesía; los dragones alados eran los seres que tiraban del carro de la diosa, durante su búsqueda y los frutos que forman las guirnaldas, son los productos de la instrucción agraria a los hombres.



Diosa Ceres, sosteniendo entre sus manos guirnaldas.



De izquierda a derecha, La Fortuna, con la Rueda en su mano derecha, Pandora con su Caja cerrada y Mercurio con el sombrero alado y el caduceo en su mano derecha.



2



3

Dragones sosteniendo un medallón con la fecha de terminación del edificio

### EDIFICIO DE SEGUROS LA ESTRELLA (GRAN VÍA, 10)

En el ático del edificio, los escultores Miguel y Luciano Oslé esculpiron un grupo formado por tres figuras, en el centro y sobresaliendo la diosa Pandora con la famosa caja en sus manos, cerrada, como corresponde a la simbología que debe de tener un edificio promovido por una aseguradora.

La caja fue un regalo de bodas que recibió Pandora con instrucciones de no abrirlo jamás, dominada por la curiosidad decidió abrirla para ver qué había dentro, de inmediato, comprendió su error y la cerró, pero era demasiado tarde, todos los males habían sido liberados, solo uno permaneció en el fondo: Elpis, el espíritu de la esperanza. La alegoría de la Caja de Pandora representa como un pequeño gesto e inofensivo

gesto, puede tener consecuencias catastróficas, aunque ... siempre queda la esperanza.

Junto a Pandora, encontramos a la diosa de la Fortuna. A pesar de que su papel en la mitología clásica no es de los más significativos, era muy honrada por las clases menos acomodadas, ya que podía determinar el éxito de la gente en la vida y el sufrimiento de alguna desgracia y en su mano derecha está representado su atributo más emblemático la rueda cuando gira hacia delante todo es positivo y al hacerlo en sentido contrario la suerte se hace vuelve adversa. Al otro lado de Pandora encontramos a Mercurio, el mensajero de los dioses con sus atributos más comunes, las sandalias, el gorro alado y el caduceo –oculto por el foco– símbolo de la prudencia, la vida y la salud.

Un joven es transportado por la alegoría de la superación después de la desgracia, representada por el Ave Fénix, en esta ocasión muy toscamente elaborado.

“Muchos han querido ver en esta escultura el rapto de Ganimedes pero me resisto a creer que esa fuera la intencionalidad del escultor francés Rene de Sant- Marceaux para representar el logo de una nueva compañía de seguros que nace de la fusión de dos entidades preexistentes en donde la alegoría de la superación de la desgracia es dirigida por un joven que cabalga sobre sus alas.”



## SEGUNDO TRAMO DE LA GRAN VÍA

Construida sobre el tramo de la calle Jacometrezo entre la plaza de Callao y la red de San Luis. Se derribaron ciento veintiún inmuebles de catorce manzanas, desarrollando durante algo más de cuatrocientos metro y con un ancho diez metros mayor que el primer trazado, la avenida de Pi y Margall. Durando las obras desde 1917, que comenzaron los derribos, hasta 1927.

El estilo arquitectónico se hace más racionalista con edificios como la telefónica, alto voluminoso y hasta cierto punto desproporcionado con su entorno, no obstante se hacen algunas concesiones al mundo clásico y podemos encontrar la alegoría del joven Ganimedes y ya cerca de la plaza de Callao, en el Palacio de la Prensa, El cuerno de la Abundancia.

## EDIFICIO MADRID PARIS, (GRAN VÍA 32)

Terminado de construirse en 1924, el rey Alfonso XIII inaugura en 1925, la emisora Unión Radio Madrid, décadas más tarde se constituyó la cadena SER (Sociedad Española de Radiodifusión) y hoy el edificio lo ocupan la SER, y las oficinas del Grupo PRISA.

Fue creado para instalarse las Galerías Madrid-Paris al estilo de los nuevos centros comerciales instalados en Francia (galerías Lafayette) que en 1933 paso a ser adquirido por la Sociedad Española de precios Únicos, más conocida como SEPU que en 2002 cerró definitivamente sus puertas.

El hipotético Rapto de Ganimedes que corona el edificio, como una más de la numerosas replicas que se han realizado del emblema de la compañía la Unión y el Fénix

para rematar sus sedes de todo el mundo, merece una aclaración que aunque somera es imprescindible.

En 1879, El Fénix Español, Compañía de Seguros Reunidos, fundada en Madrid en 1864, absorbía a La Unión, otra aseguradora constituida en 1856 también en Madrid, la nueva sociedad se transforma en La Unión y el Fénix Español y se integra en una sociedad matriz presente en innumerables países que mantenía una política comercial y de gestión común y para ello necesitaba una imagen de marca universal más explícita, que el viejo logo utilizado por la compañía matriz desde su fundación del Ave Fenix con las alas extendidas, iniciando el vuelo y abandonando un nido en llamas.

Se solicita al escultor francés Rene de Sant- Marceaux la creación de un símbolo de la compañía que pudiera representarse tanto de forma gráfica como en volumen y que tuviera como origen el Fénix institucional, el autor muy hábil en la interpretación de los mitos resuelve el problema inspirándose en una conocida litografía que la empresa Anheuser-Busch utilizaba y aun lo hace para reforzar la imagen de la cerveza Budweiser, de allí surge el emblema de, un joven descalzo sentado sobre una de las alas extendidas de un Fénix, con un brazo en alto en actitud de saludar. Se dibujó el ave aguileña y bien asentada, con las alas muy abiertas, el pico devorando el viento, surgiendo de nudo en llamas.

El emblema empresarial, está cargado de simbolismo, la unión de un joven que aprovecha la fuerza del fénix, para resurgir junto a él y emprender un camino hacia el horizonte y así lo podemos ver en todos los edificios de la compañía que ha tenido en todas las ciudades en que implanto sus sedes, tanto españolas como europeas.



Hay quien en aras de una búsqueda iconográfica de un mito ha querido ver en el logo de la compañía el rapto por parte de Zeus del joven Ganimedes, ya que según la leyenda un joven hijo del quien diera nombre a Troya inspiró amor en Zeus, que no solo lo raptó sirviéndose de un simple águila para mantenerlo siempre joven y a su servicio, si no que además compensó al afligido padre con una vid de oro y un par de caballos tan veloces como el viento.

Para aquellos que ven en el emblema de la compañía de seguros esta alegoría aquí dejo mi comentario, no sin antes mencionar que el mito del Ave Fénix, no tiene nada que ver con el rapto de Ganimedes.

Ave Fénix representando el logo de la compañía de ese nombre situada en la calle de Alcalá, esquina a la de Virgen de los Peligros, antigua clínica de La Unión y el Fénix Español.

Doble cornucopia, junto con dos amorcillos situado en la esquina de Gran Vía con la calle de Tudescos.

Edificio Palacio de la Prensa, Tuvo durante la década de los años treinta el 'honor' de ser uno de los edificios más elevados de Madrid, hasta que se erigió el Edificio Telefónica.



### **PALACIO DE LA PRENSA (GRAN VÍA 46)**

La primera piedra fue colocada por Alfonso XIII en 1925 y terminado el edificio en 1929, con planos y ejecución de Pedro Muguruza, para albergar a la Asociación de la Prensa de Madrid. Dotado con un café concierto, un cinematógrafo, viviendas y oficinas en sus sesenta metros de altura. Desde el año 2009 alberga la sede del Partido Socialista de Madrid.

En la primera planta de este edificio, y en la confluencia con la calle de Tudescos, podemos la alegoría del cuerno de la abundancia.

Así se conoce el cuerno de la cabra Amaltea, que amamantó a Zeus en su infancia. En la mitología griega, la cabra Amaltea crió al padre de los dioses que de niño, jugando con sus rayos rompió accidentalmente uno de sus cuernos y para compensarla le confirió el poder de que a su propietario se le concederían todo cuanto deseara.

En general se suele representar junto a la diosa Ceres o junto a la Fortuna, también lo conocemos como Cornucopia y se le acompaña con amorcillos o niños jugando.

### TERCER TRAMO DE LA GRAN VÍA

Construido entre 1925, que empezaron los derribos, hasta 1932, con una longitud, que en esta ocasión supera el medio kilómetro y con la anchura entre fachadas de 35 metros, no se sigue trazado alguno de calle anterior, se creó la nueva avenida de Eduardo Dato, cortando veintiuna manzanas, hasta llegar a la actual plaza de San Marcial, que aún tuvo que esperar algunos años para que fuese remodelada y cambiado su topónimo al actual de Plaza de España.

Arquitectónicamente desaparecen las concesiones al mundo clásico, casi por completo y solamente mencionaremos dos nuevas alegorías una referida a los dioses Lares y un relieve en honor de Diana cazadora que ofrece una grata acogida a los huéspedes del hotel Senator y de nuevo una representación de la compañía de seguros La unión y el Fénix, mucho más actual y con una terminación más cuidada pero de la que ya hablamos en este mismo artículo.

### ANTIGUA SEDE DEL BANCO HISPANO DE LA EDIFICACIÓN (GRAN VÍA, 60)

La fachada está chapada en mármol con aplicaciones de bronce, fue reconstruida al finalizar la contienda civil de 1936-1938 por el arquitecto Casto Fernández-Shaw ya que estaba totalmente derruida por el fuego de artillería, pero conservo la primitiva escultura de Victorio Macho, conocida como *El romano* representando una figura de grandes proporciones cubierto con un manto y sujetando sobre sus cabezas una casa que recuerda la estructura de un templo clásico, bien puede ser considerado como una alegoría del ahorro o del esfuerzo para levantar los edificios, en todo caso una deidad representante del hogar, de origen etrusco que pasó más tarde al mundo



mitológico romano, representada por el fuego del hogar y considerada una divinidad menor o familiar, por ello era designada en plural como dioses lares.

*El romano* de Victorio Macho en la cornisa del antiguo Banco de la Edificación.



De nuevo, otro emblema de la Unión y el Fénix en el número 68 de Gran Vía en esta ocasión el águila está trazado de forma más precisa.



Detalle de la fachada del actual hotel Senator, junto con una fotografía del autor, Cruz Collado, dando unos retoques a una de las figuras en su estudio.



### GRAN VÍA 69

En la última manzana de los impares encontramos tres viviendas realizadas en la década de los años 30 del pasado siglo y en el bloque de viviendas que hace esquina con la calle del Doctor Carracido, encontramos pajo la balconada de la primera planta una placa de carácter mitológico representando a Diana tensando un arco.

Diana, consagrada a la castidad, estaba bañándose, acompañada por

su séquito de ninfas cuando el cazador Acteón la encontró casualmente deteniéndose y mirándola, fascinado por su belleza, al percibirla la diosa y como castigo, lo transformó en un ciervo por la irreverencia de contemplar su desnudez y envió a los cincuenta perros de Acteón para que le dieran caza. Estos lo hicieron pedazos y devoraron, para después buscar a su amo por el bosque entre aullidos.

### EDIFICIO Y CINE POMPEYA (GRAN VÍA 70) ACTUAL HOTEL SENATOR

Edificio construido en los años de posteriores a la Guerra Civil y carente de toda pretensión clásica, se reestructura como hotel en los primeros años del actual siglo xx y se le dota de una fachada en la que destacan dos figuras realizadas por el escultor Cruz Collado en que se representan a sendas ninfas con cestos de frutas y flores que parecen ofrecer una grata bienvenida a los huéspedes y transeúntes de este trozo de la Gran Vía madrileña, desde una de las ventanas principales del edificio.

### Inicio de artículo



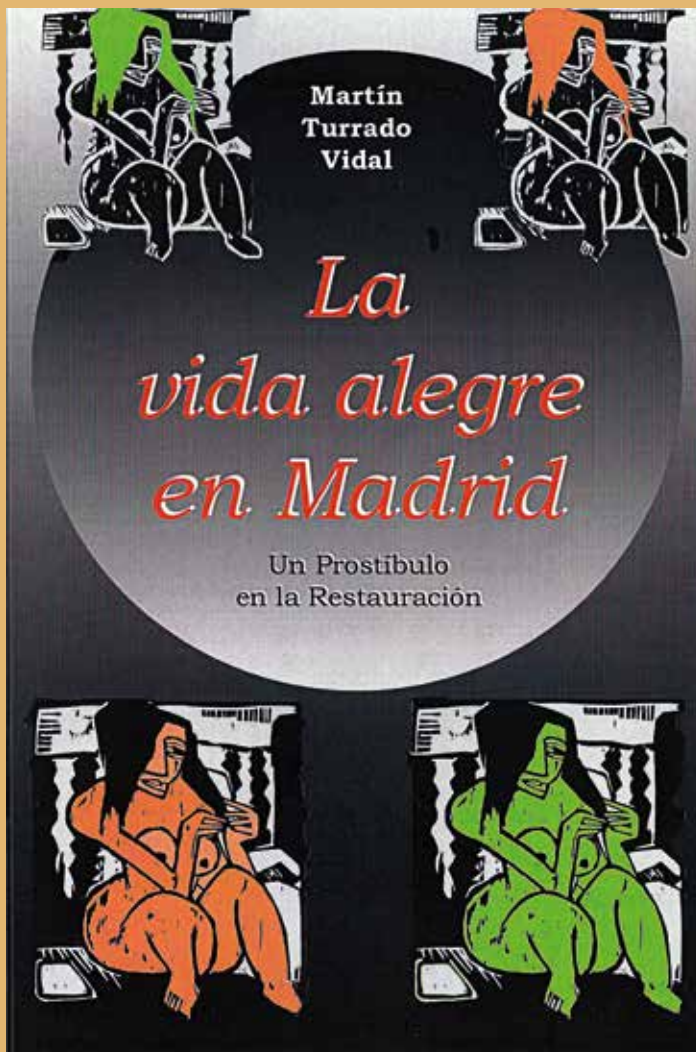
Grabado de la diosa Diana bajo la balconada de miradores de la primera planta en la fachada de la Gran Vía.



Martín Turrado Vidal es licenciado en Filosofía y Letras, rama de Historia, Se ha especializado en la historia de la policía y mas de veinte títulos avalan el exhaustivo análisis que ha realizado en los archivos históricos de este cuerpo: Historia de la Policía en el siglo XIX, Orígenes y Creación de la Policía española, entre otros.

LA VIDA ALEGRE EN MADRID - UN PROSTIBULO EN LA RESTAURACIÓN

Pasea  
por  
Madrid



En un momento tan singular como este, en que por expreso mandato de Bruselas se ha de incluir en el Producto Interior Bruto de cada país, miembro de la Unión Europea, la actividad económica derivada de la prostitución y el tráfico de drogas blandas estamos a un paso de volver a la vieja polémica entre **LEGALIZACIÓN O ABOLICIÓN** de estas actividades y la historia del mas conocido prostíbulo del antiguo Madrid de la calle Ceres –hoy calle de Libreros– esta reflejado en esta versión novelada, pero con bases rigurosamente ciertas extraídas de los archivos policiales la historia *De la vida alegre en Madrid (Un prostíbulo en la restauración)* nos ayudara a tener una opinión mejor fundada.

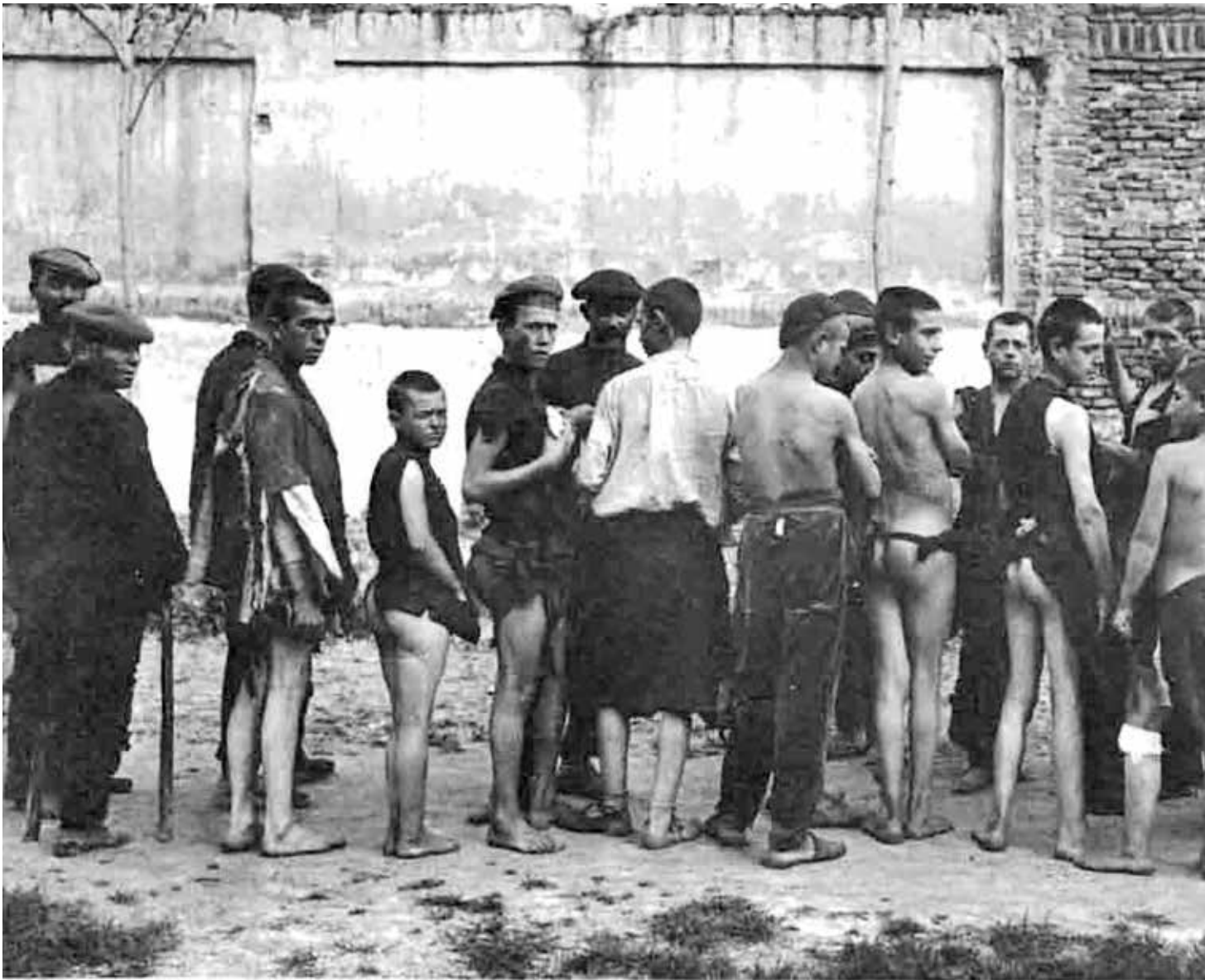
## LA VIDA ALEGRE EN MADRID UN PROSTÍBULO EN LA RESTAURACIÓN

### UNA GRATA SORPRESA

La Biblioteca Regional de Madrid Joaquín Leguina editó en 2010 una guía de lectura de novela histórica madrileña y entre autores tan señeros como, Néstor Luján, Manuel Fernández y González, Gonzalo Torrente Ballester, Arturo Pérez-Reverte, Mercedes Salisachs, cita a Martín Turrado Vidal y a esta obra como una de las que hay que tener en cuenta por su valor documental, con la reseña que literalmente cito:

Los prostíbulos eran en el Madrid del último cuarto del siglo XIX y principios del XX un lugar de reunión, charla y conversación, o incluso de celebración de ciertos acontecimientos y negocios. En torno a estos lugares se movían personajes muy variopintos: protectores, policías, delincuentes, tratantes... A través de una serie de documentos donde se recogen las memorias del ama de una de estas casas, el autor intenta reconstruir ese mundo y acercarnos a una época y sus costumbres sociales.

Formato 14x21 cm  
Paginas 305  
ISBN: 978-84-9821-086-6  
Edita: Asociación Salamanca-Claret  
Solicitud de ejemplares:  
info@autoediciones.com  
Venta en tienda: Librería Felipa  
telf.: 91 355 96 47  
Dirección: C/ Pilar de Zaragoza 37.



ANÓNIMO

Golfillos recogidos en el Campamento de Desinfección. Antes y después del servicio.

Prueba gráfica del estado social de la época y las dificultades para encontrar ocupación laboral para cualquier sexo y edad.

Fondos fotográficos del Museo Municipal de Madrid.



Texto de Martín Turrado Vidal  
Cronista oficial de Valdetorres de Jarama  
Vicepresidente del Instituto de Estudios Históricos  
del Sur de Madrid «Jiménez de Gregorio».

Imágenes de cuadros procedentes de los fondos  
gráficos de <<anarkasis.net>>. Historia del arte  
erótico.

Pulsa sobre el título  
para regresar al índice

## LA PROSTITUCIÓN EN EL MADRID DE LA RESTAURACIÓN

“ En un momento tan singular como este, en que por expreso mandato de Bruselas se ha de incluir en el Producto Interior Bruto de cada país, miembro de la Unión Europea, la actividad económica derivada de la prostitución y el tráfico de drogas blandas estamos a un paso de volver a la vieja polémica entre «LEGALIZACIÓN O ABOLICIÓN» y este artículo puede ayudarte a tener una opinión mejor fundada ”

Los prostíbulos eran lugares pertenecían a un submundo muy peculiar a cuyo alrededor se movían una serie de personajes y de instituciones sin los cuales era imposible su funcionamiento. Se consideraba «legal» ejercer la prostitución en ellos –porque cumplían al menos teóricamente– todas las condiciones impuestas por los reglamentos, tanto sanitarios como administrativos. Constituían, por tanto, lo que se podía denominar con propiedad «una industria legalizada». A las prostitutas que cumplían todos los requisitos legales, se las conocía en el argot policial como *las matriculadas*.



Oleo de Gonzalo Bilbao Martínez, pintor costumbrista español de la escuela sevillana (1860-1938).

“La mujer entraba a la prostitución como el único medio a su alcance de conseguir algún dinero y de ejercer algún tipo de trabajo, porque para otro no están capacitadas.”

Como es fácil de suponer no era esta la única forma de ejercer «esa industria». Había que tener en cuenta, además, a la competencia desleal de *las carreristas*. Es decir, aquellas que ejercían por su cuenta y riesgo sin estar sometidas a regla ni patrón alguno. Por eso, en el argot de la administración, se las conocía como «clandestinas». Precisamente, tratar de que regularizaran su situación a través de la Sección de Higiene, que funcionaba en todos los gobiernos civiles, fue un continuo campo de batalla que registró muchos altibajos.

La Sección de Higiene, de hecho, jugó un papel ambivalente. Por un lado debía vigilar, controlar e inspeccionar los prostíbulos y, por otro, reducir el número de las clandestinas a través de su

legalización. La razón de que se empleara más o menos a fondo en cumplir estas tareas estaba en relación directa con el interés que tuviera el gobernador civil del partido del turno gobernante. Aunque, también sea dicho, no necesitaba demasiados estímulos, porque si aumentaban sin control las clandestinas, descendía bruscamente la recaudación por las tasas. Descenso que podía ser peligroso para los funcionarios de la sección, porque bastaba por sí mismo para demostrar la ineficacia de su gestión y su puesta en entredicho por la prensa.

Sobre estas tres patas se sustentó hasta fecha reciente (1956) el ejercicio de la prostitución en España. Vamos ahora a tratar de darle movimiento a esta foto estática.

## EL PROSTÍBULO

Los personajes básicos del prostíbulo eran *el protector, el ama, las pupilas y los clientes*, siendo el nivel social de estos el que determinaba la categoría del local y la calidad de sus servicios.

*El protector o padrino*, normalmente, se mantenía en la sombra, ya que, dependiendo de la importancia del prostíbulo, podía ser desde un miembro del gobierno hasta algún personaje de segunda fila o no tener ninguno. No solía aparecer por allí: cuando había que cobrar la protección mandaba a algún empleado suyo. Un ama decía: «que la parte del protector se la entregaba a un secretario mensualmente». Esto constituía un auténtico quebradero de cabeza para los de la sección de Higiene que no sabían muy bien con quien se estaban jugando los cuartos. En el caso, frecuente, de tener que intervenir, por ejemplo, para ponerles alguna multa, se podían ver expuestos a que les dijese que fueran a cobrarla al conde de X o a tal ministro. Si insistían, además de poner en peligro su continuidad en

el empleo, se podían encontrar completamente desautorizados, porque esa multa jamás se llegaría a cobrar.

*El ama o la madre* era, sin embargo, el personaje central, el más determinante a la hora de calibrar la marcha del prostíbulo y de poder calificarla de buena, mala o regular. Ha sido una figura pintada con trazos muy gruesos, caricaturizada hasta la extenuación, como si por su oficio fuera la viva representación del mal. Cuando una prostituta llegaba a este puesto, que era el cénit de su carrera profesional, ya había pasado mucha agua bajo su molino. Llegaba sumamente curtida, porque la dureza de su carrera le había enseñado todas las triquiñuelas para poder desempeñar con acierto su cargo. Había también «amos», pero constituían casi una excepción, porque eran muy pocos. De hecho hay pocas referencias —nada laudatorias, por cierto— a su comportamiento debido a su crueldad y sadismo.

Partía en su gestión de una verdad demostrable: aquello era un «negocio» o «una industria» que debería rendir al máximo. Sentado esto, los sentimientos se deberían guardar

“ La educación para la mujer de las clases populares era inexistente y la formación profesional, para el desempeño de habilidades manuales una utopía. Los trabajos eran la servidumbre doméstica, la ocupación como costurera, modista, bordadora, lavandera, planchadora, etc. el salario medio 1,50 pesetas, cantidad insuficiente para mantenerse y menos aún para mantener una familia. ”



Oleo de Jean-Louis Forain (1852 -1931), pintor e ilustrador francés en la órbita de Toulouse-Lautrec, a quien en realidad precedió como observador de la vida moderna. Es considerado el benjamín del grupo impresionista. Bajo influencia de Manet y Degas, Forain abordó temas recurrentes en ellos: el teatro, las carreras de caballos, los cafés, la ópera y también los prostíbulos.

Fragmento de *La fiesta de la patrona en la maison Tellier*, de Edgar Degas, adquirido por Picasso en 1950 y hoy en su Museo de Barcelona.

“ Las que vivían bajo la dependencia de una dueña en una mancebía eran una minoría, unas 400 aproximadamente. La pupila era una verdadera esclava y el régimen al que estaba sometida por la dueña se reflejaba en un contrato mercantil –donde se anotaban gastos y pagos de las chicas– con plenas garantías jurídicas que dejaban a la pupila, generalmente analfabeta, a merced del ama hasta la satisfacción de la deuda o la venta del contrato a otra mancebía. ”



fuera de aquel recinto. Había que sacar dinero, porque solamente con dinero se podía mantener en pie. Lo necesitaba de forma perentoria para poder pagar el alquiler de la vivienda, en donde lo tuviera instalado, para pasar las revisiones médicas periódicas; mantener y vestir de forma adecuada a sus pupilas; sufragar las tasas, muy caprichosas en ocasiones, del gobierno civil; pagar puntualmente lo estipulado al protector y, finalmente, las numerosas «mordidas» a los funcionarios de la sección de Higiene. Al mover tanto dinero en efectivo, como pasaba en el juego, el prostíbulo se convertía en uno de los mayores focos de corrupción.

De su gestión de la convivencia con y entre sus pupilas; del estado de las relaciones con su protector y con la sección de Higiene dependía en gran medida la buena o mala marcha de su establecimiento. Todo se basaba en la oferta de un buen servicio. Y aquí entran en juego las verdaderas sustentadoras de todo este andamiaje.

Llegamos así en este recorrido a *las pupilas* o *educandas* en el lenguaje de los más cursis de la época. Como acabamos de decir, era sobre quienes giraba el verdadero eje de esta industria. Al oficio se podía llegar por muy diversas vías y motivos muy complejos, lo mismo que ocurre hoy



Mujeres de la vida, de José Gutiérrez Solana

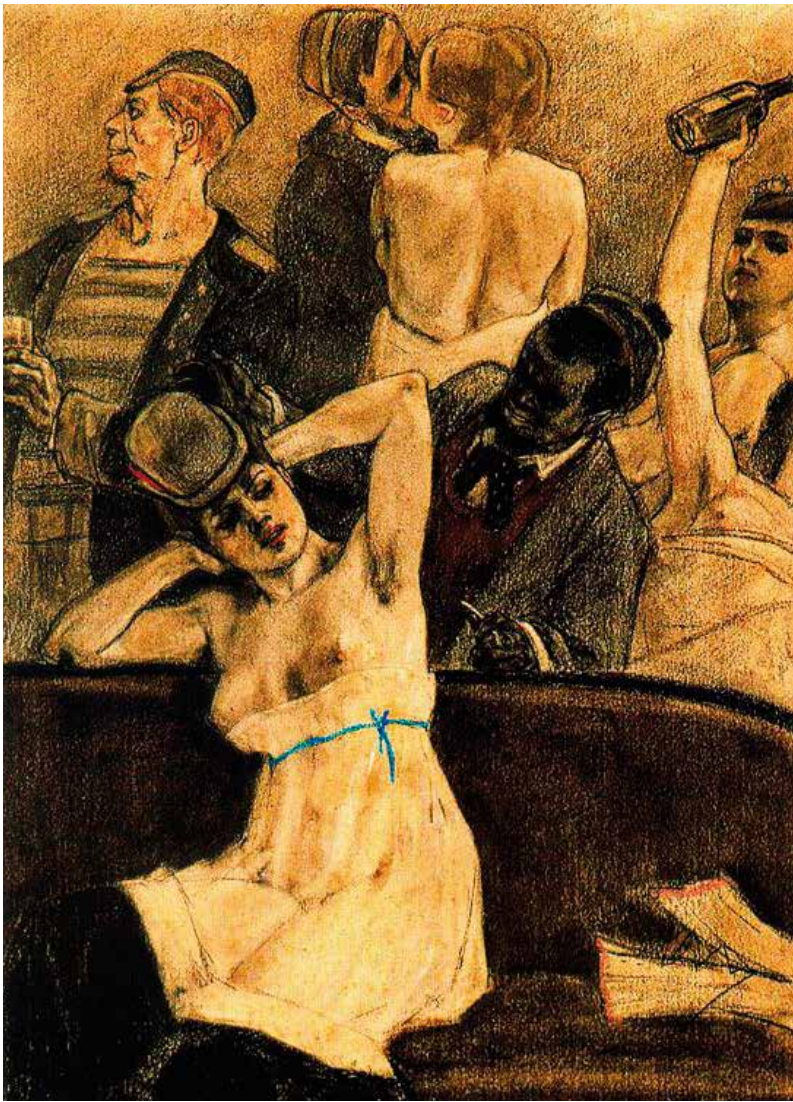
en día. La chica soltera que se quedaba embarazada y era expulsada de su casa; la criada burlada por alguien de la familia de sus amos; la venta de «su novia», como le ocurrió a una que salía con un zapatero de «obra prima» —es decir, que hacía zapatos a medida, que era lo que le diferenciaba del «remendón»— o por simple amistad peligrosa con otras mujeres que se dedicaban al oficio y las inducían a «probar» este género de vida, del cual resultaba casi imposible evadirse una vez que se metían en la rueda. A veces, incluso para más *inri*, como denuncia Concepción Arenal, eran inducidas o forzadas a ello por los mismísimos funcionarios de la sección de Higiene.

Eran también las habitantes más numerosas del lupanar. El trato que recibían por parte del ama y de los chulos dejaba que desear en proporción directa a lo que se bajara por la categoría del prostíbulo. Los malos tratos de palabra y de obra, por simple lógica, eran más frecuentes en los prostíbulos situados en los alrededores de la plaza de Tirso de Molina, por ejemplo los de la calle Calvario, donde se ubicaban los de ínfima categoría, que en los situados en la de Caballero de Gracia, que

tenían un caché muchísimo mayor. También eran frecuentes, rayando la brutalidad, pues llegaban hasta las violaciones sistemáticas, cuando la futura pupila se resistía a entrar en el prostíbulo. A ese proceso, aún hoy, se le conoce como «la doma».

Cuando estos malos tratos sobrepasaban los límites de lo tolerable, se podía producir la huida del lupanar de la pupila o de las pupilas sometidas a ellos. Ocurrió a unas chicas francesas, traídas con engaños, para ejercer en uno de la calle Aduana. Una vez en Madrid, les retiraron los pasaportes y las sometieron a tal cantidad de malos tratos y vejaciones que terminaron huyendo del prostíbulo la mayor parte de ellas. Pero fue peor el remedio que la enfermedad, por raro que pueda parecer, porque al zote que ocupaba el Gobierno civil no se le ocurrió otra mejor solución que la de devolverlas al lugar del que se habían fugado. El resultado final fue de lo más previsible: arreciaron las torturas de tal manera que varias de aquellas chicas se suicidaron. Este es seguramente uno de los casos más llamativos porque fueron varias las afectadas, pero fueron muchos más los que ocurrieron de forma individual.

“ Si la prostituta oficial no quería ejercer la profesión como pupila su otra opción era la vida de carrerista, que comprendía desde la golfa pajillera hasta la buscona de gran representación, elegante y altiva. Sólo les estaba vedado por el reglamento las primeras horas del día, por lo que su momento de acción era la noche. ”



Félicien Rops (1833 -1898) grabador belga, que cultivó el diseño y el grabado. Fiel a los textos literarios que le encargaban ilustrar, los motivos de su obra gravitan alrededor del sexo, la muerte y las imágenes satánicas.

## LAS CLANDESTINAS

El elemento que las diferenciaba con las pupilas o educandas era que ellas ejercían el oficio por libre sin estar sometidas al ama ni tampoco a las disposiciones de los reglamentos, a las inspecciones médicas periódicas ni a ningún chulo. Tenían que buscarse la vida por cafés, botillerías, teatros, casas de comidas, deambulando de un lado para otro —de donde les venía el otro nombre por el que también las señalaba el pueblo, «las carreristas»—. No daban tampoco ninguna garantía en la prestación de sus servicios, pues al no pasar los reconocimientos médicos, se convertían muy a menudo en transmisoras de enfermedades venéreas. Tampoco se podía saber más que de forma aproximada el número de las que se dedicaban a la prostitución porque pasaban olímpicamente de todos los trámites administrativos.

Debido a esta forma de trabajar estaban mucho más indefensas frente a los abusos de los clientes y de la sección de Higiene que las pupiladas. Las redadas de la policía solían cebarse en ellas casi de forma exclusiva porque podían ser cogidas de improviso al no tener nadie que las avisara. Solían pasar pocas horas en la comisaría, a no ser que fueran puestas a disposición del juez por algún delito, normalmente de hurto.

Dice Constancio Bernaldo de Quirós que la clandestina podía escoger a sus clientes, pero también era verdad la inversa. Su asociación con otras clandestinas no pasaba de marcarse el territorio donde cada una tenía que buscar y de auxiliarse mutuamente en caso de detención, llevando, a las que hubieran tenido la desgracia de caer en alguna de las redadas, cigarrillos y comida.

“ La vida en el prostíbulo era una carrera hacia el embrutecimiento y la degradación total: los largos y pesados sueños de la mañana se unían y encadenaban con las noches pasadas en vela, entre alcohol, juergas y trato con hombres de las más diversas categorías. ”

El ama de un prostíbulo de la calle de la Reina, a pesar de reconocer que le hubiera dado «buenos rendimientos», se negó a admitir como pupila a una fugada por estas mismas razones de un lupanar de Valladolid. Era la segunda vez que lo hacía: anteriormente se había fugado de otro de Vitoria, en el que había sido sometida, según contaba, a terribles vejaciones. El ama en cuestión actuó de una forma muy pragmática porque sopesó las ventajas, «los rendimientos» y los inconvenientes, posibles problemas con la sección de Higiene, si en el proceso para «matricularla», ésta decidía devolverla a Valladolid.



*Las chicas de la Claudia,*  
de José Gutiérrez Solana

Como no había normas que se le pudieran aplicar, había clandestinas de todo tipo y condición. Pío Baroja en su novela *La Busca* describe una de las modalidades muy extendidas en toda esta época. Era el espectáculo que daban algunas madres ofreciendo a sus hijas mayores de doce años por bares, posadas, y establecimientos de mala nota. Lo hacían a partir de los doce años porque en el Código Penal se establecía que no se podía castigar el sexo consentido a partir de esa edad. En Barcelona hubo un pleito porque unos padres cedieron mediante un contrato a su hija a un prostíbulo a cambio de una cantidad mensual. Pero ésta se fugó y se refugió en la casa de un tío suyo. Se negó a volver al prostíbulo. El ama demandó a los padres por incumplimiento de contrato.

### LA SECCIÓN DE HIGIENE DE LA PROSTITUCIÓN

Era la encargada de llevar el control de la prostitución por parte de la administración. Dependía del Gobernador civil, y su sede se encontraba, en la Plaza de San Martín, en un edificio que había sido convento y

que se encontraba completamente destartado. En ella había médicos y policías, por lo cual era frecuente que su Jefatura la desempeñara—dependiendo del gobernador civil de turno— un médico o un miembro del Cuerpo de Vigilancia, un policía. Los médicos se encargaban de pasar las revisiones semanales o quincenales a que estaban obligadas todas las prostitutas legalizadas. De la policía dependían la expedición de la famosa cartilla amarilla sin la cual no se podía ejercer; la inspección y control de los prostibulos y la parte sancionadora del Reglamento, es decir, la imposición de las multas y el cobro de las tasas. Por ello, cuando se quería intimidar a las amas, se les mandaba a un policía uniformado a cobrar la multa o la tasa.

Este control era necesario desde el momento en que se habían ido estableciendo una serie de requisitos tanto desde el punto administrativo como médico para ejercerla. Las clandestinas no podían campar a sus anchas porque suponían una competencia desleal para los prostibulos que pagan, iba a decir religiosamente, sus tasas de apertura y por tener el local

“ La situación social de Madrid, en el periodo tratado hace de la prostitución una de las labores más propias del sexo femenino, a la cual, con mayor o menor asiduidad y con más o menos gusto o repugnancia, se dedicaban un número considerable de mujeres de todas las edades, de todos los estados, de todas las profesiones y de todas las clases sociales. ”



Oleo de Francisco Arturo Michelena Castillo (1863-1898) reconocido pintor venezolano, retratista y autor de pintura histórica.

“ Al reconocer y reglamentar la prostitución el estado pasa a protegerla y estimularla, sin que con ello se evite ninguno de los riesgos e inconvenientes para para la higiene y el aspecto de los lugares públicos donde se ejerce. ”

abierto al público, sus impuestos y sus revisiones médicas. Si no se ejercía presión sobre las clandestinas, ocurría que prostíbulos que estaban legalizados se daban de baja administrativamente y seguían con su actividad. Peor aún, cuando había algún gobernador civil bajo cuyo mandato se relajaban los controles, como ocurrió en 1898, se abrieron en los distritos de Hospicio y de Buenavista diez casas clandestinas, pero, por extraño que parezca, la Sección de Higiene solamente actuó contra dos de ellas. Lo mismo sucedía con las redadas: si el gobernador se declaraba «moralista», estas se producían cada dos por tres. En cambio, si le preocupaba poco este tema, podían pasarse meses sin que se llevara a cabo ninguna.

De todas formas acertar en el control, era algo sumamente complicado. Si se acentuaba mucho, llegaba a asfixiar a las legales, y si se relajaba, aumentaba el número de quienes eludían las tasas y los impuestos. Se complicaba también por el hecho de las «protecciones de los padrinos», como se ha apun-

tado más arriba y porque las amas eran maestras consumadas a la hora de mover sus influencias. Es bueno recordar que manejaban mucho dinero en efectivo.

La actuación de la sección de Higiene no puede ser calificada de otra forma que de arbitraria. Era tenida como cosa normal y corriente que sus jefes y empleados recibieran aguinaldos, dádivas o dinero al margen de las tasas. En otros casos los pagos se hacían en especie, como servicios gratuitos. Un jefe de la sección fue cesado, no sabemos por qué motivos, pero sí sabemos lo que hizo antes de abandonar el cargo. Recorrió los prostíbulos más elegantes para ofrecer sus servicios a las amas y a las pupilas como «callista». Seguramente muchas los aceptaron, porque la rueda de la fortuna es muy caprichosa y ¿quién podía garantizar que, andando el tiempo, no podía volver a ocupar de nuevo ese puesto?

Estas prácticas eran comunes en todo el territorio nacional, porque hay noticias de que ocurría en Madrid y en otras muchas provincias.



Autorretrato con su esposa (1902), Lovis Corinth, (1858-1925) pintor, grabador y escultor alemán, su trabajo es una síntesis del impresionismo y expresionismo. Su esposa, Charlotte Berend, veinte años más joven que él, fue su modelo y musa. En España solamente poseemos un cuadro de este autor el La modelo del Museo Thyssen-Bornemisza

## LOS CLIENTES

Si las prostitutas constituían la oferta, los clientes representaban la demanda. Había prostíbulo de mucho postín que cobraban bastante caros sus servicios. El polo opuesto lo constituían las clandestinas que malvivían con lo que sacaban. Los clientes eran de toda clase y condición. Naturalmente acudían a aquellos servicios que se podían permitir pagar.

En ocasiones, se agrupaban, normalmente se trataba de delincuentes que querían celebrar el éxito de algún golpe, y cerraban el prostíbulo, prohibiendo por aquella noche la entrada a los ajenos al grupo. En estos casos se solía colocar un cartel en el portal o en la entrada de la vivienda que ponía: «Cerrado por copo». Aunque esta práctica estaba explícitamente prohibida por la normativa, se solía hacer la vista gorda.

## LA SEGURIDAD DE LOS CLIENTES

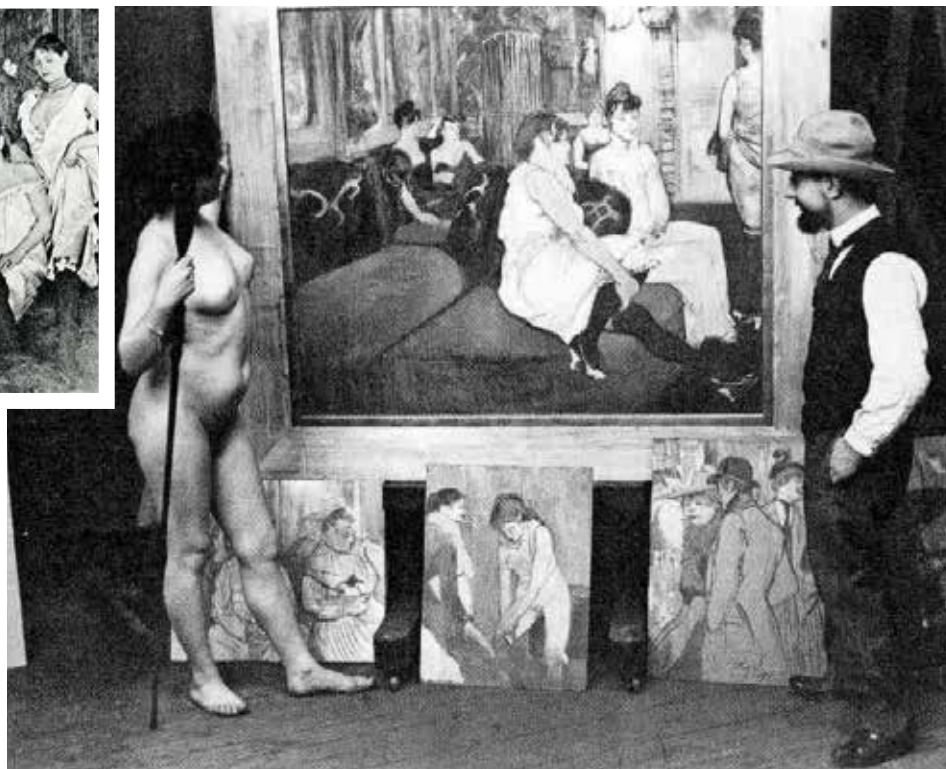
Dentro del prostíbulo estaba garantizada de una forma más o menos razonable. A finales del siglo XIX comenzó a ponerse de moda algo contra lo que muchas amas lucharon denodadamente porque, a la larga, ponía en peligro su negocio. Se trataba ni más ni menos que del hurto por el registro del gato, siendo conocidas las que lo efectuaban como «gateras». Consistía en que una compinche se ocultaba debajo de la cama y, como el cliente tenía que pagar por adelantado, dejaba la ropa mal o bien colocada en una silla a los pies de la cama. La «gata» aprovechaba el momento en que estaban juntos prostituta y cliente para desvalijarle, tarea que resultaba más fácil cuanto mejor estuviera colocada la ropa en la

“ De mediados del siglo XIX hasta 1900 la población de la capital aumentó, pasando de 298.426 habitantes en 1860 a 539.835 en 1900. El número de prostitutas a finales del XIX era de 17.000, prácticamente el 7% del censo femenino, desde niñas hasta mujeres envejecidas, solteras, casadas y viudas, vendedoras de periódicos, obreras...” ”



En la fotografía grande, Mirelle, favorita del prostíbulo donde paso sus últimos años Toulouse-Lautrec, contempla unas pinturas junto al autor.

Sobre estas líneas, las pupilas del prostíbulo de la rue des Molins.



## Inicio de artículo



“ Donde más éxito obtuvieron las obras sicalípticas fueron en Latinoamérica. Un crítico de la época las calificaba de la siguiente manera: «Dan vigor a los débiles, deleitan a los solteros, educan a los tímidos, extasían a los casados y erotizan a las viudas». ”

silla. El cliente no solía darse cuenta de ello hasta que estaba fuera del prostíbulo, cuando tenía que echar mano de la cartera. No eran frecuentes ni las reclamaciones ni las denuncias porque optaba por cambiar de lupanar y tener la boca cerrada para evitar tener que dar explicaciones.

Fue en la década de 1890 cuando se puso de moda en Madrid el timo conocido por «el registro de la teta», que practicaban «las mecheras». El timo llamado así consistía, como es sabido, en que se dejaban manosear por el cliente y cuando lo veían «más metido en faena», aprovechaban para robarle la cartera, el reloj y todo lo que llevara encima de valor. Una vez que tenían todo eso en su poder, simulaban una indisposición repentina y se marchaban dejándolo plantado. Otra modalidad consistía en llevar al «primo» sobrenombre como se le conoce al cliente, a un lugar descampado, con la excusa de tener más comodidad para consumir el acto, en el que estaban esperando

otros individuos con quienes previamente se había concertado. Una vez en el lugar escogido, procedían a robarle por la fuerza y bajo amenaza de armas blancas. Ese «primo» podría darse con un canto en los dientes si escapaba del lance libre de golpes.

Como el lector ha podido comprobar, al estar reglamentada y no abolida y ser un «negocio» o una «industria» como se decía en aquellos tiempos la situación de la prostitución era completamente distinta de lo que estamos viviendo ahora. Es verdad que para un ama tener que pagar la retahíla de impuestos, tasas y mordidas era una carga muy difícil de soportar en muchas ocasiones. Tenía, sin embargo su contrapartida: si sus pupilas eran molestadas desde fuera del prostíbulo, como ocurrió en la calle Valverde, podía reclamar a las autoridades para que pusieran orden. Fue lo que hizo un ama, harta de ver cómo se metían e insultaban a sus pupilas los clientes de un bar cercano.



*Barcelona Alegre*, revista ilustrada festiva y literaria, año 1890.

## EL GÉNERO SICALÍPTICO

Se podría seguir hablando indefinidamente por la abundancia de casos y sucedidos de cómo funcionaba la prostitución en esta época, que ocupa el último cuarto del siglo XIX y el primero del XX, pero es obligado destacar el nacimiento de un género, que fue bautizado como *sicalíptico*, que hoy definiríamos como transversal, ya que abarca desde: la literatura; la pintura, en todas sus ramas, desde oleos a grabados; las ediciones gráficas de libros, revistas y tarjetas; la música de zarzuela, como a *La Corte del Faraón*, y la incipiente cinematografía —máximo exponente— con directores pioneros como los hermanos de Baños que en 1909 rodaron una parodia de *Don Juan Tenorio*.

Juan y Ramón de Baños, durante los años 20 rodaron de forma clandestina más de cincuenta films con unas actrices muy rellenitas, destinados a proyecciones privadas que recibieron el calificativo de «Espectáculos Sicalípticos». Estos cortos, eran encargados para proyectarse generalmente en burdeles de lujo o en casas

particulares de personajes de alto nivel, hasta que en febrero de 1926 el general Primo de Rivera, durante su férrea dictadura, ordenó requisar este material para hacerlo desaparecer.

Teniendo en cuenta que la filmación y proyección de esos mini films eran perseguidos y sus promotores y espectadores acusados de «escándalo público» con sentencias de cárcel, pone en evidencia la hipocresía de la época ya se que reprimía por una parte lo que se financiaba por la otra.



Obras de Eusebi Planas i Franquesa (1833 -1897). Dibujante, acuarelista y litógrafo catalán introductor de la comercialización de imágenes pornográficas en la literatura y de las revistas «sicalípticas» como se conocía esta manifestación artística en la época.



Ramón de Baños (en la imagen) junto a su hermano Ricardo son unos magníficos exponentes de la incipiente cinematografía del cine mudo con la producción de unos de los films de mas alto presupuesto 1.000.000 ptas. en su época, *Cristobal Colon* y *el descubrimiento de América* y su colaboración en la industria sicalíptica, con algunos cortos que aun se conservan, no es ningún demérito profesional.



Pulsa sobre el título para  
regresar al índice

*Ciego Jacarero*. Dibujado por Manuel de la Cruz y grabado por don Juan de la Cruz en 1777. Colección de trajes de España.

# TIPOS POPULARES MADRILEÑOS<sup>1</sup>

Nuestra gratitud y reconocimiento a don Manuel Abella Poblet y don Ángel Manuel García, que tanto han aportado a la historia de Madrid, por la cesión de los derechos de publicación de las doce laminas de Grabados y Dibujos de Tipos de Madrid publicada en 2002, de autores tan reconocidos como Juan y Manuel de la Cruz (siglo XVIII); Pigal-White (siglo XIX) y Mingote (siglo XXI)

L. Regino Mateo del Peral.  
Profesor de la UNED. Del Instituto  
de Estudios Madrileños.

La historia de los tipos populares de Madrid es un tema apasionante que ha suscitado el interés de escritores, cronistas y artistas que pusieron su empeño por escudriñar esa singularidad de un determinado sector de la población de la Villa a través de sucesivas épocas y, sobre todo, a partir del momento en que se estableció la Corte en la capital por Felipe II, que decretó el traslado de aquella el 8 de mayo de 1561.

Escudriñar e indagar ese mundo tan heterogéneo de los tipos populares de Madrid siempre suscita el máximo interés. Durante los siglos del XVI, al XX, esos tipos adquirieron una diferenciación en una población, que en el transcurso del tiempo ha ido cambiando sus hábitos, costumbres, modo de actuar y otros aspectos, que hace que tengan una singularidad y popularidad, resalta-

das por brillantes escritores, cronistas y pintores, que nos han dejado un legado de gran valor.

Tipos que, en ocasiones, vivían en la frontera de una sociedad integrada y un mundo marginal. Esa riqueza de los tipos populares madrileños es la que me ha impulsado a estar preparando una investigación más amplia que tendrá su reflejo en un libro de próxima aparición.

“Existen otros interesantes tipos populares: individuales y colectivos, como el de los «castizos», que ya describiremos en otro artículo posterior.”

<sup>1</sup> Ya hace tiempo publiqué en la revista *Madrid Histórico*, un artículo sobre: «Madrileños... Manolos, Majos, Chisperos, Petimetres y Currutacos» (n.º 9 mayo-junio 2007) y otro sobre «La aristocracia en el Madrid del siglo XVIII» (n.º 11 noviembre-diciembre, 2007).

“ Escritores y cronistas como Néstor Luján, José Montero Alonso, Federico Bravo Morata, Manuel Seco, José Cepeda Adán, Pedro Montoliú, Ignacio Amestoy, Ángel del Río y otros, ya más antiguos, como Mesonero Romanos, Felipe Monlau, Pedro de Répide, Federico Carlos Sainz de Robles o José Gutiérrez Solana que han puesto de manifiesto su conocimiento sobre esas gentes en sus excelentes y amenas obras. Asimismo, existen bellos testimonios pictóricos y grabados, cuya autoría, corresponden a artistas de la calidad de Velázquez, Goya, Solana y otros que supieron captar esa cruda realidad. ”



El Ciego de los Romances. José Gutiérrez Solana. Museo reina Sofía.

## LOS PÍCAROS

Los «pícaros» tuvieron su mayor relevancia en el siglo XVII, en el que alcanzaron una destacada notoriedad, hasta el punto, que fueron objeto de atención por parte de la literatura de la época y, en especial, por el género de la novela picaresca. Ya en 1554 se publicaron cuatro ediciones diferentes, en Burgos, Medina del Campo, Alcalá de Henares y Amberes, de la primera novela picaresca: *La vida del Lazarillo de Tormes y de sus fortunas y adversidades*, sin que se conozca la autoría de la misma. Alexander Parker<sup>2</sup> en: *Los pícaros en la literatura. La novela picaresca en España y en Europa 1559-1753*, observa que la

libertad a la que aspira la nobleza es un reflejo de la que gozaban los pícaros. El honor, la honra, la limpieza de sangre, tantas veces pregonados y glosados, al pícaro no le importan, ni le preocupan. La novela picaresca reivindica, por ello, la injusta marginación que sufren los pícaros y los conversos. Es una reacción contra las convicciones hasta entonces admitidas como el idealismo y los libros de caballería. Los protagonistas de la novela picaresca son personas de una modesta condición social que tienen que enfrentarse a la cruda realidad de los problemas y contratiempos que existen en la vida.

Néstor Luján<sup>3</sup> en: *La Vida cotidiana en el Siglo de Oro Español*, realiza un análisis pormenorizado sobre el pícaro y matiza esa diferenciación que existe entre ese personaje de la vida real y el que aparece en la literatura picaresca, que es tratado con más benevolencia. El pícaro es una persona ingeniosa, presto a la broma, ambicioso. Trata siempre de agudizar su mente para sacar provecho de todas las situaciones y mejorar a costa de los demás su posición económica. No renuncia a su condición social y es orgulloso con cierto atrevimiento. En el *Guzmán de Alfarache*, de Mateo Alemán se manifiesta que: «lleva metido en su cuerpo un espíritu de rey».

Los pícaros en Madrid frecuentaban espacios como las Puertas del Sol y Guadalajara, las plazas de Santa Cruz y Herradores, las Vistillas y las tabernas, figones y bodegones de los barrios bajos próximos a Lavapiés.

Existía un amplio abanico de pícaros que llevaban una vida dificultosa al margen de la sociedad y que se dedicaban a ciertos menesteres poco recomendables desde el punto de vista moral y social. En esa vida cotidiana el pícaro es considerado como una lacra en la sociedad en la que vive, siempre tendente a realizar fechorías, más proclives a las trampas, a distraer lo ajeno, a simular para obtener recursos de forma engañosa. También intentan aparentar lo que no son para vivir a costa del prójimo y adoptan ante la sociedad actitudes de bravucones y osados, aunque tenían bastante temor a la justicia. El pícaro genuino abarca un amplio espectro desde aquellos que ejercen la mendicidad simulando taras mediante el engaño o aquellos otros que sin reunir dicha condición se apropian sin escrúpulos de lo que no es suyo u otros que Luján identifica ya más como «valentones» que emplean procedimientos más reprobables y se comportan con violencia, hiriendo e incluso matando o maltratando a sus víctimas.



Asimismo, existían otras denominaciones de pícaros que robaban de forma descarada a sus víctimas, «cicateros», eran los que practicaban esa felonía del robo en las faltriquerías. También a los ladrones que limpiaban los cepillos limosneros de las iglesias se les denominaba «Juan» o «devoto del maese Juan». El que se apropiaba de determinados productos en establecimientos de venta al público o mercados eran conocidos con el apodo de «bajamanero». Otro apelativo conocido era el de «prendedor», que se refería a aquellos personajes que realizaban su faena apropiándose de la indumentaria del incauto que cayera en sus redes, sin piedad alguna. Igualmente, había otra variante de los pícaros, ya más peligrosa, cuando esos

*Ciego Jacarero* Dibujado por Antonio Mingote 2001.

2 Alexander Augustine Parker *Los pícaros en la literatura. La novela picaresca en España y en Europa (1559-1753)*. 217 págs. Madrid. Gredos. 1971.

3 Néstor Luján. *La vida cotidiana en el Siglo de Oro español*. Pp. 177-193. Capítulo IX: «La Lepra española: Pícaros y Valentones». Planeta. Barcelona, 1988.



*La gallina ciega.* Francisco de Goya, 1789. Museo del Prado.

“ Entre los manolos abundaban los hombres menestrales y empleados de comercio y burocracia. Los majos prefieren el cultivo de las artes amatorias y de la milicia. Los chisperos eran, como hoy se dice, los vividores de las aventuras inesperadas. ”

## MANOLOS, MAJOS Y CHISPEROS

desalmados proceden al empleo de armas. Luján reseña cómo Quevedo alude a esos rufianes que se dedican a propinar palizas, señalar y marcar el rostro de sus víctimas y llegar a actos más radicales como el asesinato. Asimismo, describe ese mundo tenebroso de «valentones, desuellacaros y matasietes». Esos valientes a los que define Quevedo cómo: «la flor más cruel ... puesto que tienen el oficio de ser que comen de ello». También, el insigne dramaturgo realiza una clasificación de los valentones, desde aquellos que desempeñan la labor de aproximarse a los señores y con el pretexto de protegerles realizaban varios delitos, hasta otros que practicaban la traición y que alevosamente utilizaban la noche para perpetrar sus fechorías o aquellos que emplean la mentira descaradamente en beneficio propio.

En el siglo XVIII surgen una serie de colectivos populares que tuvieron una especial relevancia en el Madrid en la segunda mitad del siglo, grupos que adquirieron un protagonismo en la vida de la ciudad: «Manolos, Majos y Chisperos». Es la época dorada de los tipos populares. Federico Carlos Sainz de Robles<sup>4</sup>, en su acertada y destacada obra: *Madrid Teatro del Mundo*, nos glosa la figura de Don Ramón de la Cruz en su certero análisis sobre *el majismo*. Afirma que Don Ramón fue el primer notario que tuvo la capital que supo captar la tipología de esos personajes que poseían: «chispa, majeza y manolería».

Igualmente, confirma la opinión generalizada que fueron los majos y chisperos los que aportaron un especial arrojo y valor en la guerra de la Independencia. Los manolos, aunque también prestaron su ayuda, fueron más remisos en esa colaboración.

## LOS MANOLOS

Los judíos echados de la medina formaron *la judería* en Avapiés y una vez que fueron expulsados en 1492, el sustantivo Manuel era el nombre con el que se bautizaba al primogénito de los conversos que habitaban en la citada zona del Avapiés y calles colindantes, según reseña Rufo Gamazo Rico<sup>5</sup> en *Tipos y Costumbres*. El nombre de Manuel, de procedencia hebrea, en latín *Emmanuel* significa: «Dios está con nosotros». El manolo es un nombre de procedencia judía, originarios de la plaza de Lavapiés. Manolo, según Francisco Azorín<sup>6</sup>, era el nombre impuesto al primogénito de los judíos conversos. El término manolo se equipararía al de chulo (en francés *chaul*) a partir de la época de D. Ramón de la Cruz. Federico Sainz de Robles<sup>7</sup> los denomina «aristocracia de las clases populares». Se extendieron por las calles de Tribulete, Sombrerete, Valencia, Ave María, el Olivar y Lavapiés. En estas calles de los manolos, la gastronomía típica se caracterizaba por la degustación de productos como *las gallinejas, los churros, el cocido, los callos y la limoná*. El Diccionario de la Real Academia Española de la Lengua define el término manolo como: «Mozo o moza del pueblo bajo de Madrid que se distinguía por su traje y desenfado».

A partir del siglo XIX es cuando ya se les conoce con ese término de *chulos y chulas*. La procedencia de este sustantivo, como afirma Pedro de Répide<sup>8</sup>, puede que sea árabe y el significado de *chaul* es el de «muchacho». Es anecdótico que la primera vez que se emplea ese nombre de chulo fuera para designar aquellas personas que realizaban tareas o labores secundarias de ayuda en las faenas taurinas.

A Lavapiés se le otorgó el calificativo de *Real Calle* por Felipe III para conmemorar la visita que efectuó al Cristo de la Oliva. Cervantes, Lope de Vega y Tirso de Molina utiliza-



*Vendedor de agua de cebada*. Dibujado por Manuel de la Cruz y grabado por don Juan de la Cruz en 1777. Colección de trajes de España.

ron al referirse a la calle el término citado de Lavapiés, mientras don Ramón de la Cruz en sus sainetes emplea el vocablo Avapiés.

El término Lavapiés puede que tenga su raíz, como analiza Répide: «en alguna fuente o pila de abluciones», con motivo de que aquellos que accedían a la zona del *barrio de la judería* realizan la actividad de lavarse los pies a fin de purificarse antes de retornar a su lugar de origen. La actual calle de Lavapiés en el transcurso de su historia tuvo otros apelativos como la plaza de Ludones o el Campillo de Manuela.

Répide cita unos versos en los que ataca y satiriza a tres mujeres del barrio: Estas son tres/ estas son tres/ las que empuercan el barrio/ de Lavapiés. Igualmente, Répide analiza esa denominación de «Ava-

4 Federico Carlos Sainz de Robles: *Madrid Teatro del Mundo*. Pp. 199-203. Emiliano Escolar Editor. Madrid, 1981.

5 Rufo Gamazo Rico: *Tipos y Costumbres* Pp. 233-248. Madrid y su provincia. Pp. 233-248. Editorial Mediterráneo. Agedime, S.L. Caja de Madrid-YA. Madrid, 1991.

6 Francisco Azorín García y otros: *Diccionario de Madrid*, pp. 313-314, Rubiños-1860, S. A., Madrid, 1977.

7 Pedro de Répide: *Las Calles de Madrid*. Editorial Afrodisio Aguado, S.A. pp. 348-350, quinta edición, Madrid, mayo, 1985.

8 Pedro de Répide: *Las Calles de Madrid*, Editorial Afrodisio Aguado, S.A. pp. 348-350, quinta edición, Madrid, mayo, 1985.

piés o Lavapiés». ya que en el siglo XVIII se emplea el sustantivo Avapiés y alude a un simple error gramatical.

También, José Montero Alonso<sup>9</sup>, investiga el tema del origen de esa palabra, su evolución y la utilización de los dos nombres.

En consecuencia, el dilema que se plantea es si la denominación correcta es la de barrio de Avapiés o Lavapiés. Este último término parece el más apropiado y el que ha prevalecido.

Mesonero Romanos, en *El Antiguo Madrid*, describe, en el capítulo, titulado: «El Lavapiés»<sup>10</sup>, las características singulares de la manolería y de los manolos. Al manolo inicial y autóctono que se extendió también a otros barrios cercanos se

Maja. Dibujado por Antonio Mingote 2001



fueron incorporando otro grupos foráneos que llegaron a la zona, como especifica el cronista, «a buscar fortuna». De Sevilla, también, llegaron inmigrantes de Triana y la Macarena; de Valencia y Murcia los habitantes de las huertas, así como otros colectivos de otras comunidades. Esa simbiosis entre el manolo originario de Madrid con dichos grupos enriquecieron la gracia, elegancia y el donaire de la *manolería*, hasta el punto de que Lavapiés obtuvo el calificativo de *Real Calle*, al igual que la de Barquillo, por la prestancia de sus vecinos.

Con el transcurso del tiempo algunas de las costumbres de los manolos se modificaron. Sus oficios más característicos fueron los de zapateros, carniceros, taberneros, caleseros (profesión que compartían con los majos), tratantes, etc... Mesonero Romanos, igualmente, nos describe a la manola, su atuendo, y cita algunas famosas de esa estirpe como Paca *la Salada*, Geroma *la Castañera* y Manola *la Ribeteadora*.

El escritor costumbrista madrileño hace referencia a la forma de ser de los manolos, altaneros e independientes que repudian a los que no son los suyos, a todo lo foráneo, postura que les perjudicaría e influiría negativamente en su formación cultural por ese absurdo aislamiento en el contacto y relaciones con otros colectivos sociales. Su arrogancia y excesos a los que alude el cronista fueron actitudes que se volverían contra ellos mismos.

Théophile Gautier relata en 1840: *Un encuentro con la última manola*<sup>11</sup>. Se refiere en su deambular por ciertas calles de Madrid, como se encuentra con una hermosa manola, de unos 24 años, y describe sus rasgos físicos, modales e indumentaria. Analiza a:

...esa moza bien plantada, con tez morena, su mantilla y peineta, así como sus adornos, sus medias de seda negras, sus zapatos de satén y su abanico rojo, su vestido y porte.

Muestra su admiración por haber podido contemplar a esa bella y maravillosa dama que repentinamente desaparece de su vista.

También, Gautier<sup>12</sup> alude en otra narración a la mantilla española «de puntilla negra y blanca» y que se sitúa en la zona de atrás de la cabeza, teniendo como soporte una peineta. También se refiere al abanico, prenda de gran belleza que las españolas mueven con una habilidad y destreza inigualables con sus manos. Esta maestría en su manejo causa verdadera admiración en Gautier que observa como el abanico se porta a todos los lugares. Las damas de alcurnia tienen colección de abanicos de gran riqueza (marfil, nácar, etc.).

Hugh Thomas menciona otro testimonio del escritor Inglis, Henry D.<sup>13</sup> de su obra de dos vols.: *Spain en 1830*. En este sentido, Inglis alude al hecho de la mantilla española que portan todas las españolas y que sus características dependen de la categoría social de las damas. Describe en qué consiste la misma: «Una mantilla es un chal que cubre la cabeza y los hombros ...». Clasifica tres tipos de mantilla conforme a la posición social. Las damas pudientes utilizan la de encaje (de blonda o tul inglés). La clase media porta mantilla de blonda y de seda y la clase más modesta lleva la de seda.

Fue a partir del siglo XIX cuando en nuestro país se generalizó el uso de la mantilla que recibió un fuerte impulso con Isabel II muy proclive al empleo de encajes. Si en las procesiones se lucen las mantillas de encaje negro en los toros se suele utilizar el color blanco o negro. Existe un acontecimiento singular cuando en Madrid las damas de la aristocracia, en lugar del sombrero, como rechazo a las modas extranje-rizantes, en el reinado de Amadeo de Saboya, caminaron por la vía pública con mantilla y peineta. Este suceso fue conocido como «la conspiración o revuelta de las mantillas».



*Maja*. Dibujado por Manuel de la Cruz y grabado por don Juan de la Cruz en 1777. Colección de trajes de España.

## LOS MAJOS

Los primeros testimonios sobre el vocablo «majo», según José Montero Padilla<sup>14</sup>, aparecen por vez primera en el *Diccionario de Autoridades*, de 1734. Se refiere a los que habitan en los arrabales y que se caracterizan por su arrojo y valentía. El Padre Martín Sarmiento, según la versión de Corominas-Pascual, manifiesta que el término majo la escucha por vez primera en 1726. Anteriormente se conoció el verbo «majar» del que deriva el sustantivo «majo». También describen y definen los términos majeza y majo los *Diccionarios de la Real Academia Española de la Lengua*, de Corominas, y de María Moliner, En todos

9 José Montero Alonso y otros: *Diccionario de Madrid*, p.291, ob. cit.

10 Ramón Mesonero Romanos «El Lavapiés», pp. 188-198. *El Antiguo Madrid -Paseos Histórico- Anecdótico por las calles de esta Villa*. Edición Facsímil, Editorial Dossat, S. A. Madrid, 1986.

11 Testimonio que recoge Hugh Thomas en su interesante libro: *Madrid- Una antología para el viajero*, p. 173. Ediciones Grijalbo, S. A., Barcelona, 1983

12 Hugh Thomas, 123-125, ob. cit. Teophile Gautier

13 Hugh Thomas, pp. 319-320, ob. cit. Henry Inglis. *Spain*, 1830. Londres, 1831.

14 José Montero Padilla y otros: *Diccionario de Madrid-Majo*. P. 314. Rubiños-1860, S.A. Madrid, 1997.



Bailarina Bolera de Madrid, Pigal White 1825

ellos se pone de manifiesto la equiparación de aquellos con las acepciones de valentía, popular, personas con porte y modales graciosos, así como atrevidas y vistosas.

Pedro de Répide se refiere también a los majos y majas que identifica con «los mayos» y «mayas». La fiesta de *los mayos* tiene su precedente en la práctica de ornamentar el mayo, mediante un sistema que consistía en la elección de la maya que durante el cristianismo (ya se conmemoraba esta manifestación lúdica en el paganismo) coincidía con la festividad de Santiago el Verde, el primer día de mayo en que las flores brotan con todo su esplendor. Más adelante aludiremos con más amplitud a esta bella tradición.

Los majos que aflorarían con todo su vigor y plenitud en el siglo XVIII y comienzos del XIX decaerían después de la guerra de la Independencia. Si durante el reinado de los Austrias estaban en una situación más aletargada cuando llegan los Borbones cobran una fuerza de la que antes carecían y es el momento en que adquieren ese protagonismo y fama que Goya inmortalizó en sus lienzos. Julio Caro Baroja hace referencia a esa opinión idealizada sobre los majos a los que se considera como individuos que gozan de cierta libertad e independencia y a los que se encumbra casi como personajes de leyenda.

Caro Baroja hace una reflexión sobre el comportamiento de los majos y llega a manifestar que su moral no se puede identificar con la de otros colectivos que ofrecen mayor seriedad, mientras que aquellos adoptan una actitud más alegre y desenfadada, rayando en un atrevimiento, a veces, excesivo, sin importarles las críticas y comentarios de los demás. La expresión: «Traer en jaque» que se utiliza actualmente se refiere a una persona pendenciera, valentona y bravucona que provoca una situación tensa.

Si nos remontamos, de nuevo, a los orígenes del término majo hemos ya especificado que el nombre puede que procediera de la palabra mayo.

El día 1 de mayo se celebraba la fiesta de *la maya*, cuando era elegida una reina, la más bella. Esa maya sería el antecedente de la maja y este acontecimiento festivo tiene una remota procedencia anterior al nacimiento del cristianismo. En el diccionario castellano de Terrero y Pando se especifica que el nombre de maya es una denominación empleada en ciertos lugares y que alude a una joven a quien un joven obsequia con flores en el mes de mayo. De mayo y maya se derivarían los vocablos majo y maja. Así los trajes de los mayos que se exhiben



*Aguador que vendía por las calles de Madrid, Pígal White 1825.*

en la «fiesta de los mayos» propicia el surgimiento de los atuendos goyescos y castellanos. Goya es el referente para esa primera modalidad que plasmó en sus pinturas con gran acierto y genialidad, captando las características de ese ambiente social y costumbrista.

José Cepeda Adán<sup>15</sup>, en *Tipos Populares en el Madrid de Carlos III* realiza una pormenorizada descripción de la diferencia entre los petimetres y los majos. En cuanto a la procedencia del término, Cepeda cita a Corominas quien manifiesta que majo es: «un tipo popular achulado que afecta elegancia y valentía, voz que quizá venga de majar, fastidiar o machacar por la impertinencia del chulo».

Si el petimetre se caracterizaba por su modo de ser afectado en demasía, el majo era osado. Cepeda matiza que el majo era como «el dandy de las clases bajas» y según la letra de una canción: «el petimetre era la pasta del alfeñique, que no satisface a un solo diente, mientras el majo el tocino, la verdadera sustancia que sostiene la vida».

Rufo Gamazo Rico<sup>16</sup>, en *Tipos y Costumbres* nos describe los diferentes *tipos de majeza* y hace referencia a los barrios de donde provienen: Barquillo, origen del «chispero de las herrerías y de la Casa de Tócame Roque». Lavapiés de donde proviene el manolo: «menestral y redicho». Maravillas, lugar del majo: «que se impondrá a los otros dos».

15 José Cepeda Adán: *Tipos populares en el Madrid de Carlos III*. Pp.1-32. Aula de Cultura. Ciclo de Conferencias: «El Madrid de Carlos III». Ayuntamiento de Madrid-Instituto de Estudios Madrileños. Madrid, 1988(7).

16 Rufo Gamazo Rico: *Tipos y Costumbres* Pp. 233-248. Madrid y su provincia. Pp. 233-248. Editorial Mediterraneo. Agedime, S.L. Caja de Madrid- YA. Madrid, 1991.



Maja. Dibujado por Antonio Mingote 2001.

Los majos y las majas eran lo contrario a los petimetres y petimetras. Estos últimos pertenecientes a la clase media y su nombre procede del francés: *petit maitre* que se identifica en castellano con «señorito y señorita». Su influencia gala era una realidad constatada en todos los aspectos, en sus atuendos y costumbres.

Se acusa a los petimetres de ser unos meros imitadores de la moda y del modo de vida del país vecino, sin originalidad, ni autenticidad propias. Igualmente, se oponían a los petimetres, los currutacos españoles que se vestían elegantemente. José Montero Alonso<sup>17</sup> efectúa una clara diferenciación entre «la petrimeta y la maja». La maja es el polo opuesto la petimetra. Si a esta se la tilda de frívola, la maja

es valiente, defensora de lo autóctono y se aferra a la tradición. Si la petimetra es una mujer engolada, la maja es sincera, más sencilla, menos empalagosa. Su atuendo consiste en «falda corta, de volante ancho. Lleva medias blancas, chaqueta bordada, mantilla, peineta en lo alto del pelo». Se precia y se siente orgullosa de ir con su majo.

Opuesto al petimetre el majo es osado y valeroso. Siempre presto a defender a toda costa su honor e integridad, incluso, si fuera necesario, enfrentándose mediante todos los medios al oponente. Precisamente eran los majos los que desafiaban a los petimetres, máxime si se atrevían a entrar en su feudo, el barrio de Maravillas. Consideraban culpables a aquellos de haberse plegado a la moda foránea y ajena a nuestras costumbres. Los majos inculcaban a las mujeres de su entorno: madres, esposas, hermanas, novias amigas etc. el desprecio hacia lo extranjero y el valor de «lo nuestro y de lo autóctono» y estaban en contra de la moda del cortejo.

Se estimaba que la maja era la mujer auténtica con una personalidad acusada, mientras que la petimetra era un sucedáneo, algo postizo, carente de virtudes y carácter. Estas fuertes convicciones de los majos calaron en la aristocracia que se sintió atraída por esa fisonomía mítica y legendaria del majo y la maja e imitaron su modo de ser en forma de majeza, adoptando los cánones de los majos, tanto en su atuendo, como en sus costumbres.

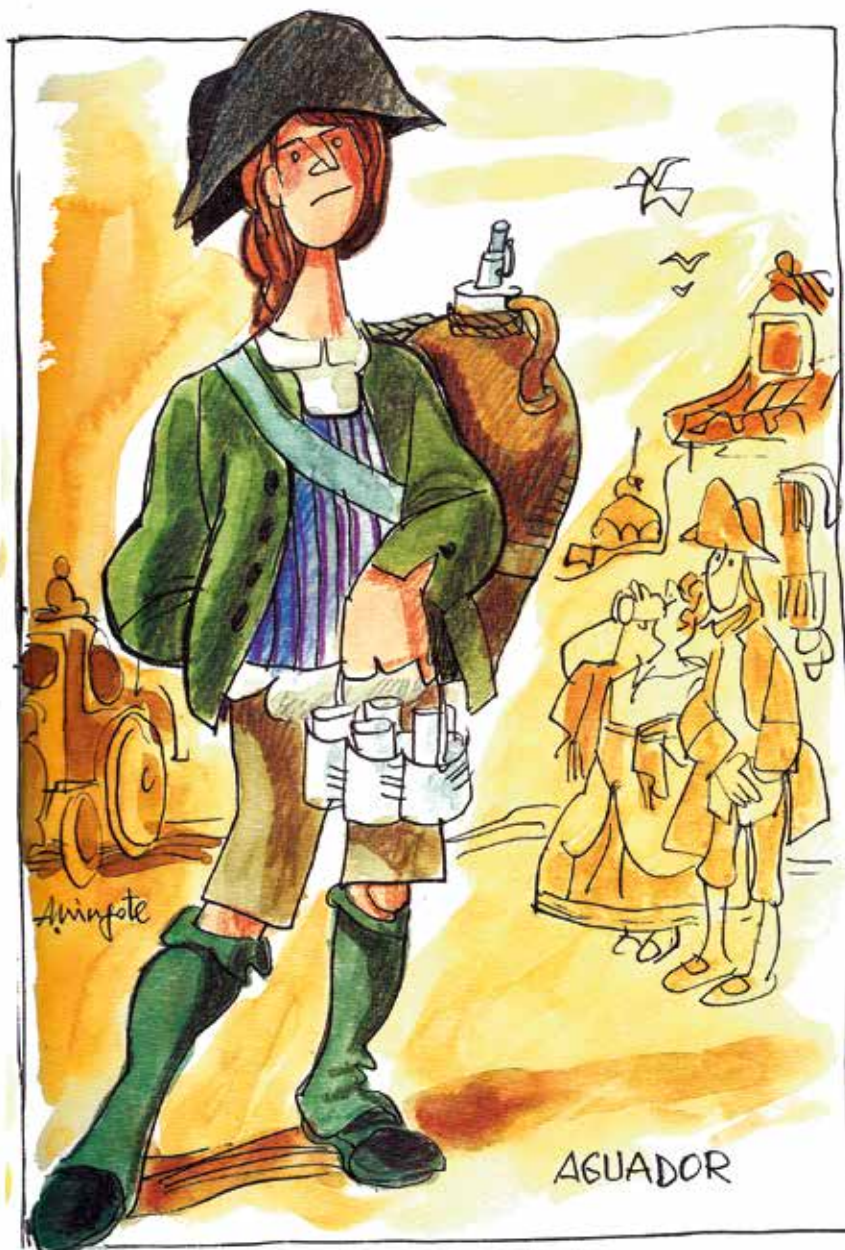
Algunos de los majos bravucones eran conocidos con diversos apodosos como precisa Cepeda<sup>18</sup>, motes como los de: *el Perdonavidas*, *el Toserrecio*, *el Mediodiente*, *el Perdulario*, entre otros. El majo era más tosco y de modales más vastos que la maja que tenía un mayor toque de distinción, finura y gracia. Los majos no eran nada disciplinados en cuanto respetar

horarios y se mostraban bastante anárquicos respecto a la puntualidad para asistir a diversos actos como bodas, comidas y fiestas. En definitiva, poco les importaba llevar un orden en relación con la vida social habitual.

## LOS CHISPEROS

El diccionario de la Real Academia Española de la Lengua especifica que término «chispero» procede de «chispa» y señala tres acepciones: Cohete chispero. Herrero de obras menudas y hombre del barrio de Maravillas de Madrid, cuyos vecinos se llamaron así antiguamente por los muchos herreros que en él había. El chispero desempeña el oficio de herrero. El nombre de chispero tiene su origen en la palabra chispa que se produce como consecuencia de su trabajo en la fragua. Además de practicar este oficio con gran destreza fueron también reputados carpinteros y sentían gran predilección por la tauromaquia. Vivían modestamente en la zona de las Salesas y calles próximas. Eran personas de dudosa ética y moralidad, matones de antros y garitos metidos en negocios turbios, guardaespaldas de políticos, y al igual que los manolos pendencieros y desenvueltos en el lenguaje. No obstante, hay que dejar constancia en su haber de manera positiva que, como los majos, se enfrentaron con una valentía encomiable a las huestes napoleónicas en su heroica defensa de la Puerta de Recoletos y el portillo de Santa Bárbara.

Precisamente, hay que valorar la gesta de aquellas mujeres chisperas madrileñas que demostraron su valentía cuando desde sus balcones lanzaron una maceta de claveles sobre el general francés Legrand, que le causó la muerte. Legrand era uno de los militares al que Napoleón tenía una especial consideración.



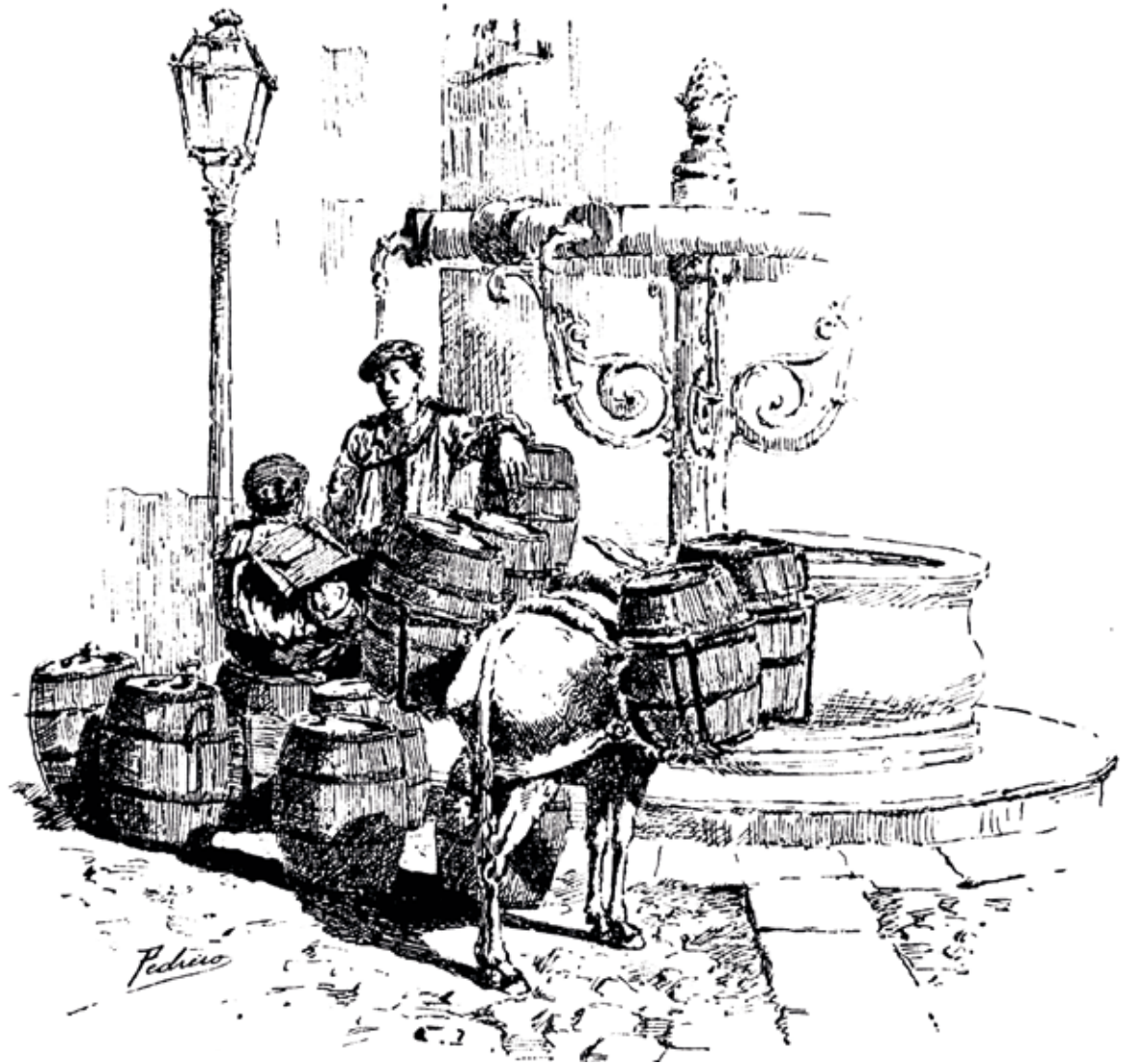
*Aguador.* Dibujado por Antonio Mingote 2001.

Pedro de Répide denomina a los chisperos *hijos de Vulcano y tiznaos*.

Velázquez pintó en 1630 el cuadro: *La fragua de Vulcano*, en el que los protagonistas son personajes mitológicos, donde aparece Vulcano como un herrero, del mismo modo que los cíclopes que están junto a él, personas populares que desempeñan su profesión de herreros en la fragua. Este lienzo pintado en Roma evoca, por otra parte, la relevancia de esta labor en el Madrid de la época cuando reinaba Felipe IV.

17 José Montero Alonso: «Las tonadilleras. La petimetra y la maja». Conferencia del Aula de Cultura. Ciclo de conferencias sobre «El Madrid del siglo XVIII». Ayuntamiento de Madrid (Delegación de Cultura) e Instituto de Estudios Madrileños. Pp. 1-25. Madrid, 1978.

18 José Cepeda Adán. *Tipos populares en el Madrid de Carlos III*. Ob. Cit.



Aguadores cargando sus «pipas» en una fuente pública.

Grabado publicado en *la Risa*

## LOS AGUADORES

Otro de los oficios más populares fue el de los aguadores que se consideró bastante relevante hasta el punto de que políticos de la talla de Floridablanca y Campomanes estimaron que su tarea era verdaderamente meritoria por su misión de saciar la sed de las personas con ese preciado líquido. No obstante la personalidad del aguador, al ser el monopolizador de la distribución del agua, llegó en algunos casos a ser conflictiva en su manera de comportarse y en sus modales bruscos y rudos.

Felipe Monlau<sup>19</sup> describe las fuentes de la capital y narra que el agua es transportada a las viviendas en cubas de madera o metal y que esta labor la realizan los

aguadores por lo general de procedencia asturiana y gallega. Eran retribuidos con un salario de 10 reales mensuales por cuba diaria. Contabiliza Monlau 920 aguadores que atienden a las 36 fuentes de la ciudad. El arquitecto fontanero cada año asesora al Corregidor el número de aguadores necesarios, dependiendo de la cantidad de agua disponible. El Alcalde designa el citado número, dos capataces, o *cabezaleros* para ejercer el control de cada fuente y que no se cometan irregularidades o abusos. Los aguadores para ser identificados portan una chapa con un número y nombre de la persona y la fuente a la que están vinculados, así como su número de licencia.

“Esta fuente de caños públicos puede verse en el cruce de la calle Toledo con la ronda de San Francisco.”

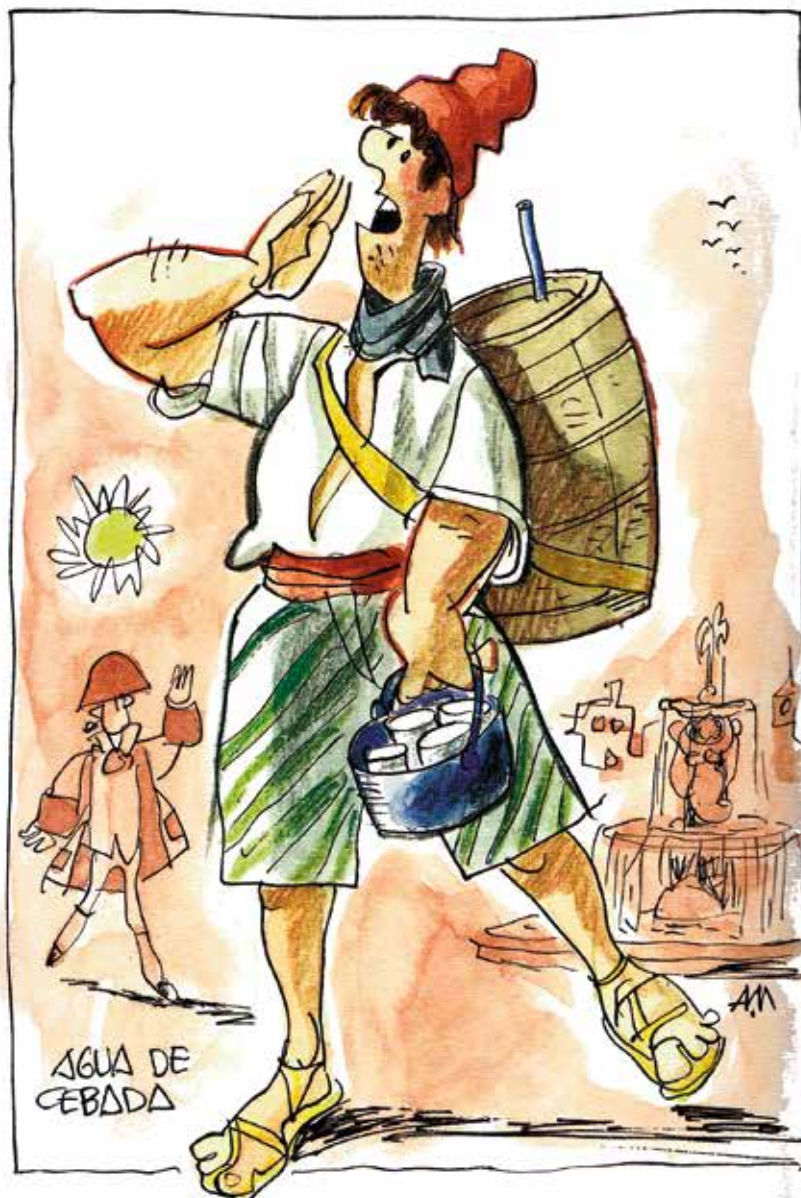
Agua de cebada. Dibujado por Antonio Mingote 2001.

Los puestos de aguadores se podían traspasar y según el número de las personas a las que tenían que abastecer podían obtener desde 1.000 hasta 2.000 reales.

Entre las fuentes de aguadores Monlau destaca las de la Red de San Luis, Relatores, Descalzas, Plaza de la Villa, Santa Ana, Galápagos, Bilbao, Antón Martín, calle Toledo, Lava-piés, Plaza de las Provincias y la de la Cebada.

Ángel del Río López<sup>20</sup>, en su libro *Los Viejos Oficios de Madrid*, realiza una certera investigación sobre la historia de los aguadores madrileños. Hace referencia a la cantidad tan alta de los que se dedicaban a estos menesteres y la rivalidad existente entre ellos que se ocasionó principalmente entre los que tenían puestos fijos y estables, que se creían con más derechos que los vendedores ambulantes. Esta situación dio lugar a la intervención de las autoridades para que los ambulantes se situaran a una distancia prudencial de los fijos, a fin evitar una competencia desleal entre ambos grupos. Alude del Río a la descripción que de los aguadores realizan: Ramón Mesonero Romanos, Pío Baroja y Ramón Gómez de la Serna.

También el cronista menciona no solo a los hombres «que acarrear el producto», sino igualmente a *las aguadoras*, portadoras de esos botijos que saciaban la sed de aquellas personas que se encontraban lejos de las fuentes, aguadoras que aparecen inmortalizadas en la zarzuela: *Agua, Azucarillos y Aguardiente*. Las aguadoras llegaron, incluso, a constituir un gremio y adoptaron la decisión de ir uniformadas con mandiles blancos. Asimismo, del Río nos refleja cómo, a veces se dulcificaba el agua con azucarillos y aguardiente y, en consecuencia el producto se convertía en otra bebida.



Eduardo de Guzmán<sup>21</sup>, en un artículo, al que denomina «La incesante traición de Fernando VII» analiza la personalidad de Fernando VII. Precisa que «la doblez y maldad del *Rey Deseado* no ha tenido par en el curso de la Historia» En este sentido, *el rey felón* lideraba una camarilla de la que *Chamorro* que había sido aguador de la Fuente del Berro era un incondicional. Ese grupo estaba constituido por personajes de la peor calaña, como el citado aguador Pedro Collado. Fue criado de Fernando en Valençay y lo mismo se encargaba de proporcionar a aquel mujeres «de buen ver» para su disfrute, como alardeaba haber conseguido del rey que alguien cayera en desgracia.



## Inicio de artículo

19 Felipe Monlau: *Madrid la mano, o El amigo del forastero en Madrid y sus cercanías*, pp. 50-51, edición facsímil de la primera edición de 1850, efectuada por la Comisión Organizadora de la IX Feria del Libro Antiguo y de Ocasión, Madrid, 1985.

20 Ángel del Río López. *Los Viejos Oficios de Madrid*. Pp. 35-46, Ediciones La Librería. Madrid, 1993.

21 Eduardo de Guzmán. *Tiempo de Historia. La incesante traición de Fernando VII*. Pp. 82-96. Nº 24. Año II. Publicación 1 de noviembre de 1976.



SERENO  
DE MADRID

**SOLO PARA 1 000  
SUSCRIPTORES**

**¿QUIERES RECIBIR  
LA REVISTA «IMPRESA»  
EN TU DOMICILIO?**

Ya nos conoces, en nueve meses nos han leído 3500 lectores en los cinco continentes (datos estadísticos de ISSUU), nuestro pico de descargas en un día a través de nuestra web ha sido de 260 ejemplares (2 GB) y nos solicitan ejemplares impresos con frecuencia.

**Ofrecemos:**

Revista a todo color  
6 artículos de autores especializados  
6 revistas anuales  
Entrega directa por correo postal  
No se comercializa a través quioscos



INFÓRMATE EN:

[info@autoediciones.com](mailto:info@autoediciones.com)



Acueducto del Amaniell en construcción en la segunda mitad del siglo XIX y forma parte de las obras del Canal de Isabel II.

# LA SALUD Y LA HIGIENE EN LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XIX EN MADRID

Carlos Jiménez Escolano  
Doctor en historia de la Medicina

Pulsa sobre el título  
para regresar al  
índice



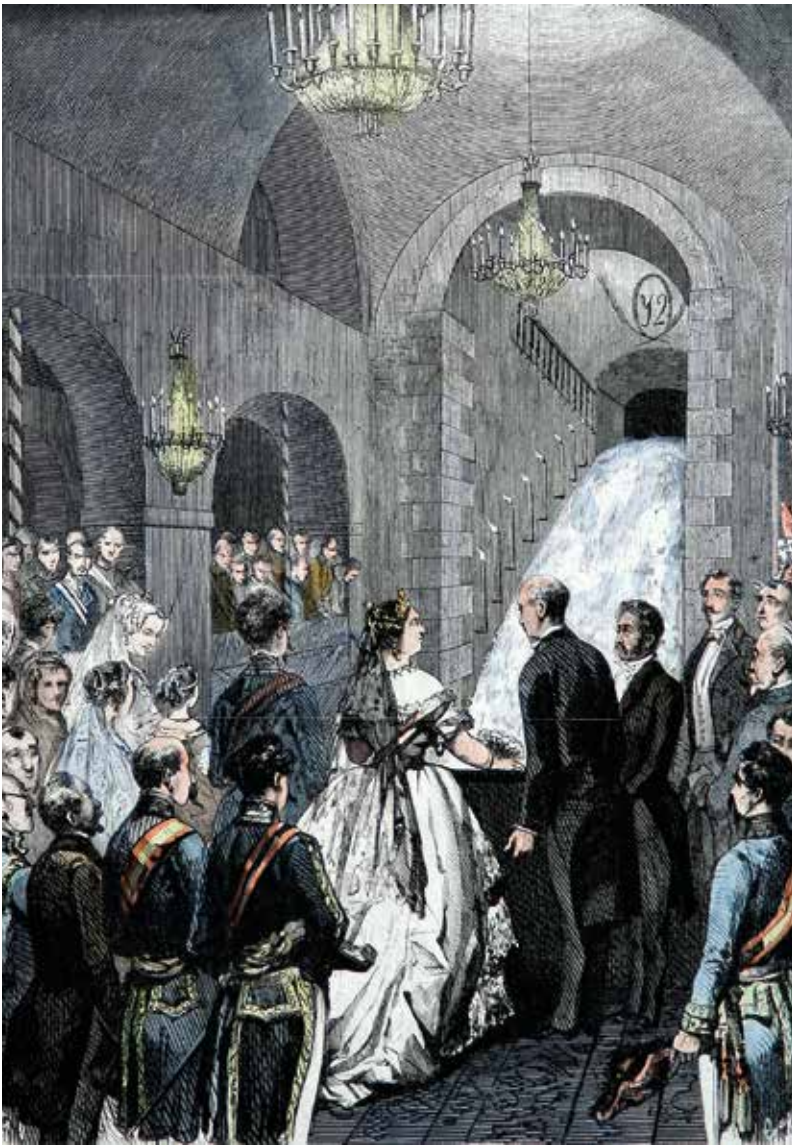
1 Vitrinas con elaborados y preparados antiguos correspondientes a la sección de farmacognosia y farmacotecnia del Museo de Farmacia Militar.



2 Iluminación en el Salón del Prado en los festejos para celebrar el enlace de Alfonso XII con su prima María de las Mercedes, xilografía reproducida en *La Ilustración Española y Americana*.

En la segunda mitad del siglo XIX, por fin, la enfermedad y la salud son ideas paralelas, la medicina experimental adquiere el protagonismo necesario, y el hombre alcanza conciencia de que no basta con saber curar las enfermedades, sino que es tan importante o más, cortar las vías de transmisión, aportando las medidas encaminadas a adquirir un adecuado estado de bienestar del ciudadano.

Nos centramos en cuáles fueron aquellos condicionantes que hicieron posible el avance definitivo desde el punto de vista higiénico y sanitario.



Isabel II en la inauguración del Canal de abastecimiento, xilografía publicada en *La Ilustración Española y Americana*.

### LA LLEGADA DE LAS AGUAS DEL LOZOYA

En 1860 la prensa anuncia, ya de forma oficial la tan esperada llegada a la Corte de la vivificante agua a través del canal de Isabel II, cuyas obras fueron iniciadas en 1851, salvando una distancia de 77 kilómetros, y que permitieron la construcción de un buen número de fuentes públicas más de las ya existentes. No obstante las obras de acondicionamiento continuaran 5 años aún, bien es verdad que entre las protestas de los vecinos y de los diarios de la época, que deploraban la calidad de un agua totalmente encenagada, y con frecuencia llena de vida, pues que además coincidían con las obras del nuevo alcantarillado y del alum-

brado de gas, ya que hasta entonces la iluminación se conseguía a base de candilejas de aceite.

No será hasta los alrededores de 1870 cuando al fin desaparecerá el popular «arroyo» ubicado en el centro de las calles madrileñas, auténticos canales por los que drenaban las inmundicias y cochambres vecinales, tal como predicaba la convicción popular entre los domiciliados de la villa que venía a testimoniar que todo aquello que estorbaba dentro de las casas debía ser arrojado a la calle de «todos», haciendo célebre la voz de: ¡agua vaj! Este arroyo central de las, como mucho, adoquinadas vías, ha dejado en el decir popular frases como: *recoger a alguien del arroyo*, o plantar a alguien o algo en *medio del arroyo*. Pero estos usos, poco a poco irán desapareciendo con la llegada del agua. El insigne Dr. D. Antonio Espina y Capo comenta en su primer libro de memorias:

Así como en la Medicina hay dos épocas completamente distintas, antes de Pasteur y después, así en Madrid (del siglo XIX) hay dos épocas completamente distintas, antes del Lozoya y después del Lozoya.

Si meditamos con detenimiento sobre este acontecimiento viajando sobre este acontecimiento viajando con la mente al pasado decimonónico, no podemos por menos que, desde nuestro cómodo estado de bienestar, escandalizarnos cuando pensamos en aquel Madrid anterior al canal, que el mismo Dr. Espina describe como:

Sediento y árido; sucio y maloliente, de los años 1850 a 1860. Parece mentira -afirma- que en medio de aquella escasez de agua se pudiera vivir sin más baños que los de la calle Jesús y María y los de Oriente, para toda la población. Sin urinarios en las calles, ni retretes caseros; barriendo en seco... y con tal cúmulo de enfermedades cutáneas y parásitos corporales, que asusta pensar en aquellos tiempos.

Pero, entonces, vamos a ver, antes del Canal de Isabel II ¿Cómo se surtía de agua a Madrid? La respuesta

está en los **antiguos Viajes de Agua**: Se trataba de conducciones de agua que se dirigían por canalizaciones situadas en un entramado de numerosos laberintos de galerías subterráneas, desde manantiales o fuentes naturales, hasta surtidores y caños de pilones públicos. Ahora bien, todavía en la segunda mitad del XIX, los Viajes de Agua eran ya, no sólo insuficientes, sino además perniciosos para la salud, por la facilidad que tenían para contaminarse de filtraciones fecales. Esta magna obra, posiblemente el mayor acierto del infausto reinado de Isabel II, trajo consigo una esperanzadora y decisiva transformación social y sanitaria a los aperreados habitantes de la Villa y Corte.

Un año después, en 1861, el 1 de febrero, ya se anuncia la colocación de bocas de riego y de incendio en las calles de la Luna, de San Roque, del Pez, Ancha de San Bernardo y otras. Pero el caudal de esta agua no era constante, y en tiempo estival solía resultar decepcionante la cicatería de los caños públicos. En general las aguas de «Los Viajes» eran frescas,

pero muy mineralizadas, lo que a veces impedía cocer las legumbres y formar espuma con el jabón, lo cual resultaba un auténtico problema para llevar a cabo la colada de la ropa y guisar el inexcusable cocidito madrileño.

También era, asimismo, de uso cotidiano, en las casas con posibles, el servirse de los aguadores –gallegos o asturianos por lo general–, gremio que llegó a alcanzar un número de hasta 14 000 personas, que cobraban de 3 a 5 pesetas por servicio. Nos cuenta el Dr. Espina que el aguador era un personaje muy apreciado por su honradez, hasta el punto de que se le dejaban las llaves de la casa para que él mismo llenara la tinaja, una vez la hubiera limpiado, como era, al parecer, su obligación. La indumentaria de estos esforzados braceros solía coincidir con el traje de su región de origen.

Igualmente se podía acceder al preciado líquido en los puestos de agua instalados en algunos paseos, por aguadores y aguadoras que portaban las vaseras de latón con vasos, y una botija, y vendían su mercancía

“ Con motivo de la inauguración del abastecimiento de agua a Madrid el 24 de junio de 1858 se instaló una fuente en la calle de San Bernardo cuyo surtidor alcanzaba los 90 metros de altura ”

*La Fuentecilla*, instalada entre 1814 y 1816, para conmemorar el regreso del rey Fernando VII a Madrid, tras su exilio en Francia, se utilizaba como fuente pública.





Aguadores trajinando en la fuente de Diana o de la Cruz Verde de Martín López Aguado y escultura recuperada de la fuente de Puerta Cerrada.

“ Las fuentes públicas eran de cuatro tipos: vecinales, destinadas al servicio preferente de los vecinos; de vecindad y aguadores con caños destinados para cada servicio; fuentes exclusivamente para de aguadores y fuentes volantes de usos alternativos, según ordenaba el fontanero. ”

que solían servir acompañada de un azucarillo.

Bien, pues volviendo a fijar nuestra atención sobre el efecto benefactor de la corriente agua del Lozoya, no solo para el consumo sino también para el uso del menester higiénico, vamos a recordar un Bando editado por D. José Osorio Silva, duque de Sesto, Alcalde Corregidor de Madrid, en Febrero de 1.863:

Hago saber que hacen falta urinarios en Madrid, y que nadie debe orinar en la vía pública, so pena de multa, y el que no la pague irá a la cárcel pública

Y que dá idea de la necesidad de reordenar los servicios públicos sanitarios de la capital.

Y bien parece que el Sr. Alcalde se tomó en serio su propio bando, pues que en otro, cinco meses después, hace saber que:

Muy pronto quedará terminado en la calle de Caballero de Gracia, junto a la de San Miguel, un bonito retrete público. Este y el que se está construyendo en la Red de San Luís, son de bonita forma y servirán

de modelo para los demás que se van a establecer y que no dudamos tengan general aceptación si se colocan en sitios convenientes

Aún 23 años más tarde, La Iberia anuncia que: El Ayuntamiento de Madrid trata de establecer retretes públicos en las plazas de Madrid que tengan forma de Kiosco.

Poco a poco, como se puede ver, el agua del Lozoya va cambiando el aspecto sanitario de la capital, y la mentalidad del pueblo y de los responsables de la salud pública en todos sus dominios.

Bien, ahora hemos de tener en cuenta que, incluso cuando el empedrado de las calles se generaliza, al menos en las vías principales de la Villa, en tiempo seco y a la caída de la tarde, Madrid se veía envuelto en auténticas nubes de polvo que invadía las calles y penetraba en las casas, provocando, no solo molestias, sino enfermedades en los ojos y vías respiratorias, en virtud de la porquería que le acompañaba. A ese respecto podemos leer en la prensa:

Se hace cada vez más necesario instalar las cañerías de agua en el barrio de Argüelles. El polvo es insoportable...

Más a pesar de todo esto, y como contrapartida, en tiempo húmedo, Madrid era un barrizal intransitable, frío y sucio. Esta circunstancia invernal se hizo mucho más manifiesta, para fastidio de los vecinos, durante los años que duraron las obras del ensanche.

Pero no sólo la contaminación dependía del suelo, y no siempre las aguas del Lozoya fluían limpias y cristalinas sobre todo en sus principios. Para sorpresa de todos, el diario *La España* nos informa que:

En las fuentes de Madrid procedentes de Lozoya han aparecido anguilas

Que digo yo que ¿de donde habrían salido semejantes peces migratorios? En realidad no tengo claro si se trataba de un aviso de alarma o una oportunidad gastronómica. Incluso aún en 1878, *La Iberia* se quejaba:

El Ayuntamiento de Madrid es atacado continuamente a causa de las aguas llenas de fango que corren por las fuentes de la capital

## EL ALUMBRADO ELÉCTRICO

Muy festejado resultó también el cambio en el alumbrado, tanto público como privado, y que comenzó su andadura entre los años 1853 y 1854. Hasta ese momento, el alumbrado público venía a cargo de faroles de aceite que cargaban y encendían los faroleros, a la caída de la tarde, portadores de su escalera al hombro y su aceitera. En las casas se valían de velas de sebo y palmatorias o candiles; pero llegó el gas, un gas fabricado con la mezcla de carburos de hidrógeno con otros gases y obtenido por destilación del carbón de hulla, técnica descubierta en 1786 por el francés Lebon, y que se proveía desde una central. Aunque en 1805 ya se usaba en Inglaterra el gas de alumbrado, no comenzó a instalarse en Madrid hasta medio siglo después.

*La Correspondencia de España* comentaba el 2 de Febrero de 1876:

El municipio ha expedido ya las convenientes órdenes para dotar de alumbrado de gas al Viaducto de la calle de Segovia,

Y añade el 5 de Abril:



“ El 4 de septiembre de 1858 el diario *El Fénix* publicaba: «Anoche tuvimos el gusto de presenciar los ensayos que se hicieron de luz eléctrica en uno de los edificios situados en el Retiro».

Anteriormente ya se habían realizado algunas exhibiciones en la plaza de la Armería, desde 1852 así como la primicia de una función del Circo Price con este sistema de iluminación (1868) que se basaba en la dura luz que proyectaba un arco voltaico alimentado por una dinamo. ”

Xilografía publicada en la *Ilustración Española y Americana* acompañando la noticia de la retirada, por orden del alcalde marques de Tornero, de la iluminación por gas de esta plaza para el día 30 de enero de 1878, (que no se cumplió).



Iluminación en el Salón del Prado en los festejos para celebrar el enlace de Alfonso XII con su prima María de las Mercedes, se iluminaron las fuentes de Cibeles y Neptuno así como la Puerta del Sol; xilografía reproducida en *La Ilustración Española y Americana*.

Se estrena el alumbrado de la calle de Segovia, colocando 10 faroles iguales a los de la Puerta del Sol

Lo cual nos induce a pensar que en estos dos meses la moderna iluminación se comenzó a instalar de forma decidida en la capital. No obstante, ya por estas fechas las investigaciones llevadas a cabo por Swan, en Gran Bretaña, y Edison, en EEUU, con la lámpara de filamento incandescente, comenzaban a dar frutos esperanzadores. En 1879, conseguirían, ambos por separado, fabricar la lámpara de vacío con filamento de carbono.

En fin, nuevamente en 1881, serán *La Iberia* y *El Siglo Futuro* quienes van a insistir sobre la instalación e inauguración del alumbrado de gas en el Retiro y la Puerta del Sol (donde pasarán de 6 a 24 faroles de gas), a pesar de que al año siguiente, el 25 de Mayo de 1882, a la 1 de la madrugada tiene lugar la prueba oficial de la luz eléctrica en la calle de Alcalá, desde el café Suizo hasta la Puerta de Alcalá. El 15 de Septiembre de 1883, el pue-

blo de Madrid conoce por la prensa que:

La comisión de Obras Municipales ha aprobado la instalación de una máquina eléctrica en los jardines del Retiro con objeto de tender los cables que engendren luz en la calle de Caballero de Gracia, Puerta del Sol, Montera, Carretas, plazas del Ángel y Santa Ana, Prado y Carrera de San Jerónimo, hasta el punto de instalación.

De cualquier modo la luz eléctrica ha llegado, y a renglón seguido de la luz de gas, hechos sobre los que, contemplados desde la perspectiva de nuestra época, resulta muy difícil valorar la importancia que tuvieron en el avance hacia una sociedad más saludable e higiénica. Pero una cosa es la luz, y otra muy distinta el calor en el hogar. El invierno en Madrid es muy duro, y mucho más hace siglo y medio, y el brasero no era suficiente para vencer el frío dentro de las casas. De modo que, como una temida maldición, aquellos duros inviernos ¡cuantas vidas se llevaba por delante cada año!



### LA LUCHA CONTRA EL PAUPERISMO

Y era la miseria, la penuria, el hambre, la necesidad y la falta, muchas veces, de los recursos más básicos, los aliados de las inclemencias climatológicas para desencadenar el Apocalipsis sanitario matritense durante los inviernos. Y en ello no exagero un ápice. El diario *La Iberia* informa a sus lectores de que el número de pobres socorridos durante el año 1860 por las Juntas Parroquiales de Beneficencia ha sido de 28.689 –equivalente a 79 al día– invirtiéndose para este fin 60.863 reales, en dinero, y 842.469 en especie. Además, según *El Pensamiento Español*, durante ese mismo año de 1860,

La Beneficencia Municipal de Madrid ha socorrido a domicilio y en las Casas de Socorro, con limosnas, medicinas y médicos a 18.355 enfermos -50 al día- siendo por ello muchos los aliviados.

La pobreza constituía un *status* social más y así era reconocido por las mismas autoridades, que se veían

necesitadas de regularizar, incluso su apariencia. El 30 de Octubre de 1868, *La Iberia* comenta:

Se ha editado un bando prohibiendo la mendicidad en las calles. Se darán autorizaciones a los naturales de Madrid.

Será La Correspondencia de España quien abundará sobre el tema cuando nos informa de que se ha establecido una consulta gratuita medico-quirúrgica para los enfermos pobres, en la calle de Preciados n.ºs 49 y 51. Está dirigida por el profesor D. Juan Candela y García, y se propone ser la base de un establecimiento de más latos beneficios.

O también *La Iberia* en 1872:

Ha salido para Alicante la primera expedición de pobres enfermos a quienes la Reina (Victoria, esposa de Amadeo I) costea el viaje y la manutención para que puedan tomar los baños de mar.

Finalmente remataremos este somero retrato acerca de la creciente sensibilidad existente sobre las necesidades de la muy abundante clase menesterosa, que acogotaba

“ Las Casas de Socorro eran: «los establecimientos destinados a la prestación inmediata de los auxilios necesarios a cualquier persona acometida de accidente, en paraje público, o herida por mano airada, o caso fortuito; a facilitar el primer socorro facultativo en el domicilio de los pacientes, en caso de inminente riesgo, a proporcionar consulta pública diaria para los pobres, y a asistir dentro del establecimiento a aquellos enfermos o heridos agudos que no sea posible trasladar a su casa o a los hospitales; y por último, a propagar las operaciones de la vacunación en las épocas oportunas». ”



Fotografía de dormitorio económico y cocina de una vivienda obrera.



“ La carencia de recursos y la imperiosa necesidad de vivir bajo techo, obliga también a la gente pobre a apoderarse de toda edificación abandonada, en las que se establecen familias enteras, que junto a las conocidas corralas y patios de viviendas, forman las características viviendas que hace un siglo eran la preocupación de las autoridades sanitarias. ”

al pueblo madrileño del XIX, con algunos testimonios gacetilleros de la época y los recursos para paliarla y administrarla en aquellas fechas. En Enero de 1875 nos informamos en *La Correspondencia de España* de que

Los socorros en especie, para las clases necesitadas, con que solemnizará el Ayuntamiento la venida de S.M. (Alfonso XII) el día de su entrada en esta capital, consistirá en 20.000 raciones de arroz, bacalao, patatas, y pan que se repartirán en las 10 alcaldías y 6 Casas de Socorro.

O también la noticia que advierte:

Se avisa a los ciegos que tienen licencia para situarse en varios puntos de la capital a cantar oraciones, a fin de que se presenten los días 2 y 3 de Febrero a entregar dichas licencias para canjearlas por las nuevas correspondientes al presente año.

*La Época* revela:

Se insinúa a la Beneficencia el utilizar el método alemán de recoger tabaco puntas de puros, mediante buzones en bares etc... venderlo y comprar algo útil.

La misma *Correspondencia de España* se descolgaba con:

Un caso de miseria se ha socorrido por las damas de la Congregación de Jesús: a un señor mal vestido, pero de buenos modales, que vivía en una cueva más arriba del barrio de Salamanca con sus hijos, que estaban desnudos, se le socorrió con 3 pesetas.

El mismo diario en 1888 afirmaba que existía un:

Proyecto de construir una sociedad contra el infanticidio y el abandono de niños en la vía pública que se registran en la Corte.

No voy a aburrir con más reseñas de prensa que testimonien sobre las abundantes y variopintas formas de combatir a trancas y barrancas la pobreza, o al menos minimizar sus trágicas consecuencias para tantos vecinos de la Villa y Corte. Pero no era, en realidad, la penuria un azote exclusivamente por sí misma, sino que arrastraba tras de sí un torrente de males sobre la salud que se sumaban a la tragedia. *La Iberia* en 1882 sugería:

...la necesidad de hacer desaparecer del interior de Madrid las tiendas de mondonguerías, por sus malos olores.

O, en la misma línea, leemos este curioso anuncio:

Subasta: A consecuencia de haber fallecido la persona encargada del servicio de sacar los animales muertos de Madrid, es probable que el Ayuntamiento anuncie la subasta pública de este servicio. Dios quiera que no quede el remate, cuando llegue el caso, a favor de ningún salchichero.

Sin comentarios.

Y también podemos leer:

El Teniente de Alcalde del distrito del Congreso ha inmovilizado en 8 establecimientos de carne, varios trozos que se hallaban en estado de descomposición

Por su parte, Mesonero Romanos comenta que los habitantes de Madrid ...

Abandonaban sus miserables viviendas arrastrándose moribundos a la calle para implorar la caridad pública, para arrebatarse siquiera no fuese más que un troncho de verdura, que en época normal se arroja al basurero,

Lo cual se me antoja, no obstante, algo exagerado.

## EL HOSPITAL ENTRE LA CARIDAD Y LA CIENCIA

Ahora un breve recuerdo hacia aquellos hospitales que en el siglo XVIII habían sido concebidos como futuros templos del saber médico, pero que eran todavía en las cinco décadas finales del XIX, en su mayoría, instituciones religiosas: Venían a ser asilos para el socorro caritativo de los pobres; para recoger a los indigentes y enfermos sin posibilidades, que podrían así beneficiarse del acervo clínico de los ilustres profesionales de estas instituciones, cuyo valor médico y científico no podemos poner en duda. De los hospitales, en esta segunda mitad del siglo XIX, se pueden contabilizar en Madrid alrededor de 40 instituciones hospitalarias y de salud. Sobre este particular, el 13 de Mayo de 1873, podemos leer una noticia, cuando menos curiosa a nuestros ojos, en *El Pensamiento Español*:

Se admiten enfermos pobres, de la clase de vergonzantes, de ambos

“ Tras los primeros pasos dados en las Cortes de Cádiz y con la ley y reglamento de 1822, se estableció el nuevo marco legislativo de la Beneficencia española a mediados del siglo XIX: se creó la Dirección General de Beneficencia y Sanidad en 1847, dos años más tarde la Ley General de Beneficencia, en 1852 su Reglamento y, para consolidar el nuevo sistema, en 1855 se ratificó la Ley de Sanidad. ”



*El Hospital de Jornaleros de la calle Maudes.*

En el siglo XIX comienza a plantearse la extensión de la sanidad a los más necesitados desde instituciones benéficas públicas y privadas. Doña Dolores Romero y Arano, viuda de Francisco Curiel, crea en 1906 una fundación benéfica consagrada a San Francisco de Paula. En un solar de su propiedad, encarga a Antonio Palacios la construcción de un hospital para la asistencia gratuita a los jornaleros.



Junta Municipal de Distrito y antigua Casa de Socorro del barrio de Tetuan.

“ Las Casas de Socorro, una para cada uno de los 10 distritos municipales madrileños fueron establecimientos clave en el desempeño de las competencias atribuidas a la Beneficencia Municipal madrileña, creadas por José Isidro Osorio y Silva-Bazán, duque de Sesto durante su mandato como alcalde de Madrid. ”

sexos, en el Hospital de Atocha, cuyo asilo, que sólo se sostiene de la caridad, reúne las mejores condiciones higiénicas y la asistencia esmerada. Las enfermedades crónicas o contagiosas no son admisibles. Las solicitudes a la señora presidenta que vive en la calle de Lope de Vega 45, bajo.

O también 10 años después:

Con el fin benéfico de atender a los pobres que al abandonar los hospitales se encuentran sin recursos, y ofrecer una estancia a las personas que vienen a sufrir en Madrid operaciones quirúrgicas y no tienen familia en la Corte se ha establecido en la calle del Pacífico 7 la Casa de Salud y de Convalecientes de Ntra. Sra. Del Rosario.

Ya hemos comentado que la gran mayoría de hospitales, por no decir todos, se sostenían total o parcialmente con las aportaciones caritativas, y en su mayor parte quedaban bajo el control de alguna orden religiosa. Esta indigente situación hospitalaria podemos verla reflejada, por ejemplo, en la necesidad que tenían de los más elementales medios para llevar a

cabo su función, hasta el punto de recabar en la prensa la caridad ciudadana para que contribuyera donando «trapos» para vendajes de los enfermos pobres, e «hilas», hebras que se sacaban de un trapo y se apilonaban en ovillos para usarlas para curar las llagas. De estas peticiones encontramos referencia en los diarios de 1865, de 1876, de 1882, o en de Marzo de 1874, y en esta ocasión la solicitud que redacta *La Iberia* es angustiosa:

La sección de la Cruz Roja del distrito de Hospicio, ha resuelto nombrar comisiones que pasen a las casas en la presente semana, para recoger el material sanitario que tengan a bien los vecinos para los heridos de la guerra (Tercera Guerra Carlista).

## CONCLUSIÓN

En definitiva no cabe la menor duda que la bendita traída del agua del Lozoya, agua fresca y cristalina –cuando llegó a serlo– y el hecho de que esta agua llegara a alcanzar a la mayoría de la población, gracias a su introducción progresiva dentro de las casas, favoreció la mejora de

los servicios sanitarios domésticos e incentivó el aseo personal. Junto a ello la llegada del alumbrado de gas, y a renglón seguido el eléctrico y una nueva mentalidad acerca de la imprescindible higiene personal, pública y en la alimentación, por parte de los servicios gubernativos, aportaron a la capital un aire de progreso sanitario imprescindible. Un conocimiento más amplio de las posibilidades de una sanidad fresca y avanzada, deudora de la prevención e incorporación de los recientes descubrimientos, y la renovación y creación de hospitales al alcance de una medicina científica e investigadora y mayores posibilidades para sanear la capital, condujo al despertar de una más desarrollada salud ciudadana. Pero el camino fue muy difícil. Muchos factores indeseables erizaron de obstáculos la andadura hacia un deseado y deseable mejor mañana. No obstante este pueblo de un Madrid tradicionalmente alegre, murmurador y hospitalario, descuidado sobre su precariedad higiénico-sanitaria, nunca dejó de reír, bailar y celebrar en cuanto tenía la mínima oportunidad, y si no la tenía la inventaba.

La investigación médica avanzaba de forma imparable en Europa y también en España, cosechada por mentes prodigiosas. Sus progresos iban siendo aprovechados por los médicos más eminentes de la práctica clínica y la cirugía, si bien todavía de forma aislada e individual. En el siglo XIX, y principalmente en su segunda mitad, me atrevo a afirmar que tuvo lugar una indudable Edad de Oro para las Ciencias, las Artes y la Técnica. Pero en la capital de España, el necesario progreso social y político quedaba aún muy retrasado, (Aunque ya se agitaban inquietudes que estallarían en la primera mitad del siglo XX) y conceptos como epidemiología, higiene y salud laboral, por ejemplo, resultaban conceptos demasiado futuristas. Sería, pues, poco a poco, y con un gran esfuerzo, pero las generaciones de los últimos 50 años, hemos podido disfrutar de un nuevo concepto de higiene al amparo de la tecnología más avanzada; de una vida más saludable y de una sanidad universal y competitiva. El reto que lo fue planteado a nuestros antepasados decimonónicos ha sido vencido. Sepamos hacerle los honores.



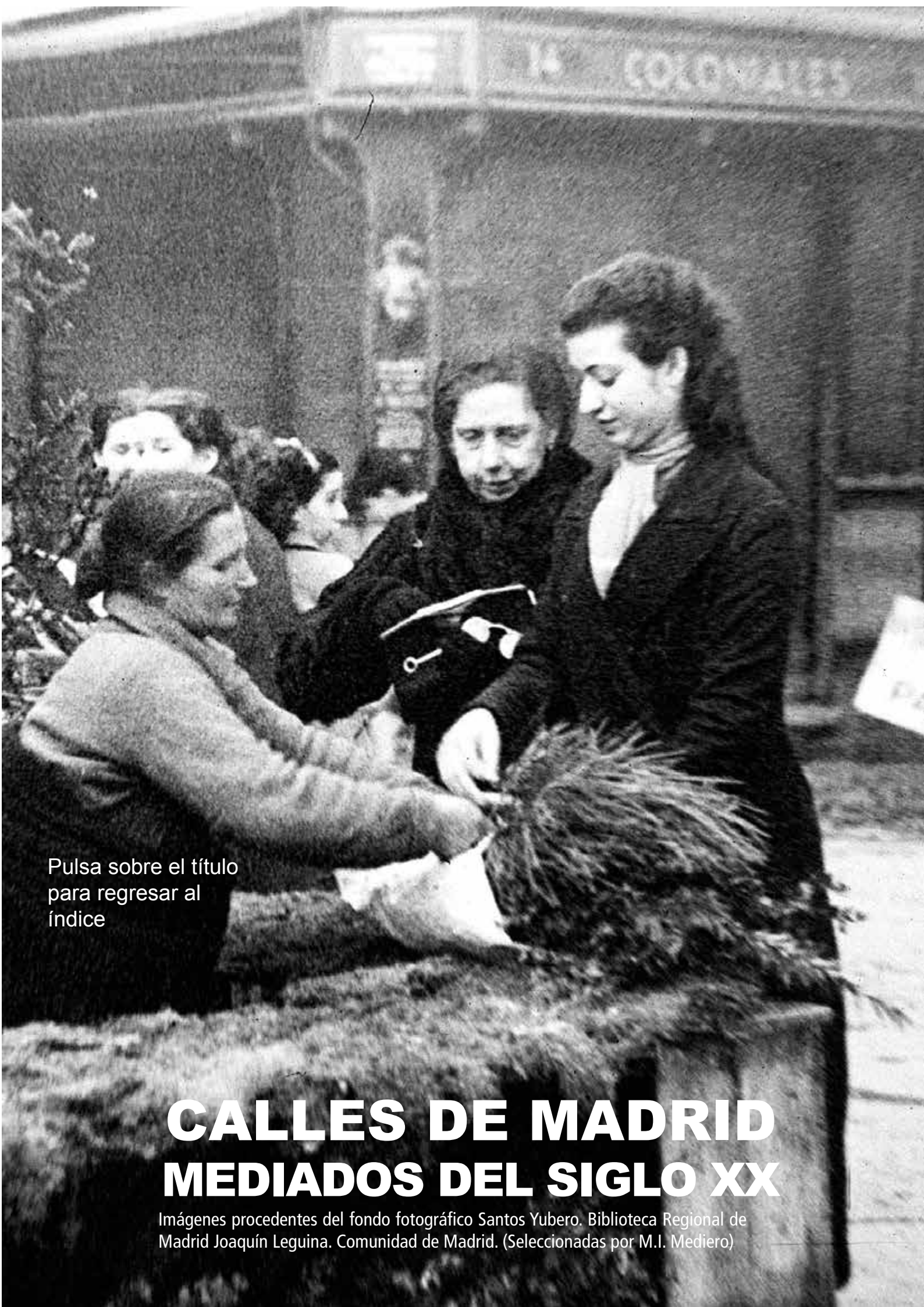
Vista del primitivo Parque del Oeste construido en los primeros años del siglo XX, para dar ocupación a las masas obreras presas de hambrunas y enfermedades que generaban una mortandad superior al 40 por 1000 en algunos barrios de Madrid.

Enlace a una descripción actual del Parque del mismo editor de la revista

[http://www.paseapormadrid.com/rutas\\_guiadas/oeste/](http://www.paseapormadrid.com/rutas_guiadas/oeste/)

“ La burguesía urbana de principios del XIX compuesta por banqueros y rentistas mantenía que el proletariado formaba una clase social útil a la que había que conducir utilizando medidas de represión policial, beneficencia pública y proteccionismo económico, entre estas medidas se incluían la construcción de parques públicos donde pudieran recibir aire y sol, evitando una mortandad excesiva pero manteniendo su estatus de clase desprotegida, así se construyeron Central Park (1877), Les Buttes-Chaumont (1869) y las aperturas públicas de fincas reales Hyde Park (1851) y El Retiro (1869). ”





Pulsa sobre el título  
para regresar al  
índice

# CALLES DE MADRID MEDIADOS DEL SIGLO XX

Imágenes procedentes del fondo fotográfico Santos Yubero. Biblioteca Regional de Madrid Joaquín Leguina. Comunidad de Madrid. (Seleccionadas por M.I. Mediero)



#### **Castañera 1941**

Venta en invierno de castañas, en verano vendían generalmente melones y sandías, habitualmente dormían en el mismo puesto.



#### **Vendedor de chucherías 1934**

Vendedores de golosinas infantiles, fabricadas por ellos mismos, regaliz y raíz de «palulu», se situaban en las aglomeraciones públicas, lugares de paseos dominicales y puertas de mercados.

#### **Botijero 1954 en la plaza de Neptuno**

Aparecían con la llegada del verano y en el borriquillos, entre unas pajas sujetas con una red, llevaban botijos, jarras y pequeños platos, se sentaban en las plazas concurridas y a las puertas de los mercados.





### **Cafetín 1958 en la calle Ave María**

Precursoras de las cafetería de barrio, abrían muy temprano y servían café de puchero y churros, muy frecuentadas por vendedoras del cercano mercado e Antón Martín.

### **Venta de gorras de papel 1941**

Se situaban en las puertas de la plaza de toros, que correspondían a entradas de Sol y vendían gorras de papel, todo un lujo, lo general era anudar las puntas de un pañuelo y mojado cubrirse la cabeza para evitar insolaciones.



### **Te y aguardiente en calle Embajadores 1958**

Venta de té y aguardiente de hierbas, frecuentado por traperos y obreros que madrugaban para ir a su trabajo andando, hacían un alto en el camino y tomaban aguardiente para combatir el frío de la mañana.





### **Mozos de cuerda o sogueros 1934**

Se dedicaban a mudanzas de los pocos trastos que había en las casas, los trasportaban sobre sus espaldas, llevaban maletas a las estaciones de trenes, los más profesionalizados, manejaban pequeños carros de mano, que empujaban sin necesidad de borriquillos.



### **Traperos 1933**

En número de diez mil tenían permiso municipal, para las recogidas domiciliarias de basuras, a principios del siglo xx, pagaban una licencia al ayuntamiento que no superaba las diez pesetas (poco menos de 0.1 €) les estaba permitido el transitar con sus carros arrastrados por mulas, antes de las ocho de la mañana. La actividad que realizaban era doble, además de recoger las basuras de piso en piso en el sector de Madrid que les correspondía, se dedicaban a la cría de animales de granja, cerdos, conejos y gallinas.

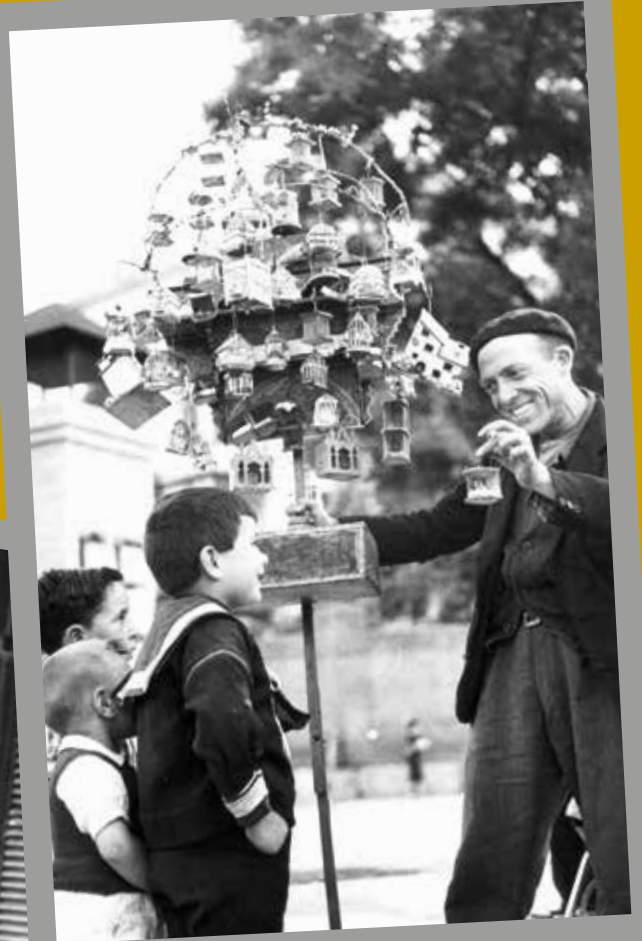
### **El «tío del bombo», 1934 hombre orquesta**

Antecedentes del «mimo», hoy tan frecuente en paseos y plazas, pedían caridad pública, bajo la disculpa de ser artistas de circo.



### Vendedores de grillos 1934

Vendían jaulas y grillos a niños en las puertas de colegios y mercados, era muy habitual tener estos insectos en las ventanas de las casas con una hoja de lechuga, hasta bien entrado la década de los sesenta.



### Vendedora ambulante de dulces 1934

Vendía golosinas de harina, hechas por ella misma, tortas, rosquillas y bollería en las aglomeraciones, el Rastro, por la mañana y paseos y jardines por la tarde (Retiro y Paseo del Prado).



### Vendedores de la perra gorda o teleros 1934

Vendedores de lencería por las calles, vendían a crédito y las chicas jóvenes podían comprar su ajuar de novia a plazos de pocos céntimos semanales, les encargaba también útiles de cocina, cacerolas, sarténes vasos de aluminio.

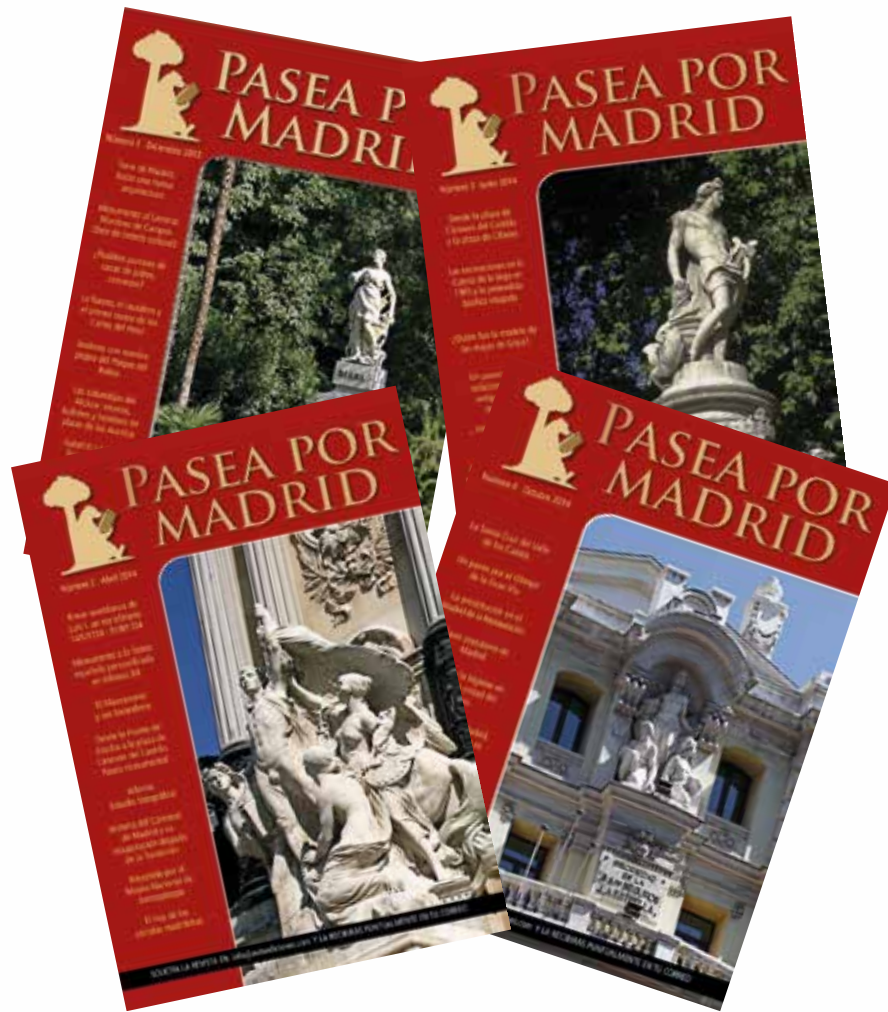


Inicio de artículo



# A PARTIR DE ENERO 2015 BÚSCANOS EN EDICIONES

tagus



Descargas gratuitas de números ya editados

## Ediciones digitales sin DRM

Solicita catálogo a Casa del Libro

Texto Luis García Gómez

Pulsa sobre el título para regresar al índice

# ISLA DE TABARCA<sup>1</sup>



Vista de Pegli (del Ligur promesa) cuna de las «colonias pegliesi (genovesas)» patria chica de las familias Lomellini y Doria y del Papa Benedicto XV, hoy un barrio de Génova.

“ Los antiguos navegantes conocían el archipiélago con el nombre de «Planesia», relacionándolo con la peligrosidad de sus aguas frente a la navegación, ya que en griego podía traducirse por *traicionero* o *peligroso*. Los romanos pasaron a llamarla «planaria» en referencia a su escaso relieve de 5 a 10 metros sobre el nivel marino, hasta que comenzó su colonización, a finales del XVIII, se conocía el entorno como «Isla Plana», pero después de ella –a causa del origen de sus colonos– fue conocida como Nueva Tabarca. ”



La isla de Nueva Tabarca es la única habitada de un archipiélago de pequeños islotes que junto con, La Cantera, la Galera y La Nao y algunos escollos, están situados a veintidós Km (2,35 millas náuticas) de Alicante, aunque su punto mas cercano a tierras de la costa de la comunidad valenciana es el puerto de Santa Pola, a poco mas de 4 Km. La singularidad de este enclave esta vinculado a tres aspectos claves: el etnográfico, por la singularidad se sus habitantes que ha llevado a solicitar la «tabarquinidad» como Patrimonio Inmaterial de la Humanidad, tema del que trataremos mas adelante; la sin-



gularidad del diseño de su amurallado enclave urbano, que corresponde al planteamiento «utópico barroco» que llevó acabo en el último cuarto del siglo XVII el ingeniero Fernando Méndez, que también merece mas amplios comentarios, y por último la singularidad de sus fondos marinos, ya que las aguas circundantes del archipiélago fue declarada en 1986, la primera reserva marina de España y es un auténtico refugio tanto para la flora como para la fauna marina mediterránea, del que no hablare, dejando que pluma mas diestra que la mía dé detalles para mi imposibles.

Nueva Tabarca es un islote de algo mas 2000 metros de este a oeste y no mas 400 metros en ancho en su cota mas grande y menor de 100 m en su parte mas estrecha, entre la playa y el puerto, su cota mas alta esta ocupada por un promontorio que alcanza escasamente los 15 metros sobre el nivel del mar. Por ello a la isla también se la conoce como «Plana».

---

<sup>1</sup>Este artículo esta dedicado a don José Manuel Pérez Burgos como coordinador de «Tabarca, Utopía y Realidad» junto con todos aquellos que participaron en la elaboración del número 60 de la revista *Canelobre* editada por el Instituto Alicantino de Cultura Juan Gil-Albert, invierno de 2012, del que me he servido para refrescar datos y recordar anécdotas de *l'illa*.

Ademas de un recuerdo afectuoso a todos aquellos *tabarquinos*, que me acogieron durante tres veranos consecutivos en aquellos difíciles años de la década del 50 del pasado siglo y un especial abrazo a *don José de Tabarca* (Pepe Panà) que conocí durante una corta estancia en 1967 que pase en casa *del calafat*.



Vista actual del islote de Tabarka, hoy unido a tierra por un tómbolo artificial.

“ El islote de Tabarka, de 750 largo por 500 metros ancho y 16 hectáreas de extensión, se enclava a unos 500 metros frente a las costas tunecinas, en la desembocadura del Uad-el-Kebir. ”

## SINGULARIDAD ETNOGRÁFICA

### ANTECEDENTES

Dentro de las guerras de la casa de Habsburgo (en sus ramas austriacas y española) contra los otomanos es de destacar la toma de Argel en 1534 por la flota de Barbarroja deponiendo a bey Muley Hassan, vasallo de España. Carlos I convoca cortes en Madrid, para solicitar subsidios y recuperar estas zonas, y, al mismo tiempo, pide colaboración a otros príncipes, ya que el Mediterráneo Occidental estaba seriamente amenazado. Se convoca para la operación a las escuadras del Cantábrico, Flandes, Portugal, Nápoles, Sicilia y Génova además de los Estados Pontificios y durante un año se van concentrando en Barcelona y en Génova, contando también con el apoyo numerosas familias nobles españolas e italianas.

En el invierno de 1534 a 1535 con un coste superior a un millón de ducados en avituallamiento, la flota zarpa desde los dos puntos de amarra y se dirige en dura campaña a la toma de Túnez que cae el 21 de julio de 1535.

No es este el lugar para citar los pormenores de la lucha, ni la admiración que producía ver a un Carlos I luchando en primera línea, «avanzando con la lanza en la mano, corriendo el mismo riesgo que un pobre soldado raso», ni de las celebraciones en Venecia con carnavales, en Malta con fuegos artificiales y en Palma de Mallorca con una recreación de la caída del pirata.

Si citaremos, que al final de la victoria había que recompensar a las familias nobles que habían participado y así entra por primera vez en nuestra historia el nombre de «Tabarka» como una pequeña factoría en tierras tunecinas –que pasaría a la corona española– pero cediendo la explotación del coral rojo, de sus fondos marinos, a la familia genovesa Lomellini emparentada con los Doria, que sirvieron con gran valor al emperador Carlos en las jornadas de Argel, obligándose a los costes de creación y mantenimiento de una fortaleza militar que aun subsiste, y recibiendo el 20 % de los beneficios de explotación.

## EL ORO ROJO

La extracción del coral en el golfo de Bora, entre los cabos Rojo y Serrat, en las costas de Túnez era realizado por pescadores genoveses, catalanes y franceses desde el siglo XII y se encuentra ampliamente contrastada la entrada de este producto a través del «periatge» que se recaudaba en el puerto de Barcelona, y su posterior comercialización en los mercados de Castilla. A mediados del siglo XIV el comerciante catalán Rafael Vives obtiene una concesión del soberano Uthman para la pesca del coral y serán los pescadores catalanes, muchos de ellos residentes en Sicilia, quienes se establecen en el islote de Tabarka, de forma permanente bajo la protección de la república de Génova, levantando un pequeño núcleo de viviendas entorno a una iglesia, almacenes y un pequeño recinto amurallado, con una torre para defenderse de los piratas; para incrementar la extracción de este apreciado producto y al obtener un privilegio del Bey tunecino en 1451 se funda una compañía especialmente dedicada a la obtención y comercialización del conocido como «oro rojo».

Las acciones militares de Carlos I que ya hemos comentado y la firma del contrato entre la corona de España, representada por el virrey de Sicilia, Fernando Gonzaga, y las familias genovesas de los Lomellini (procedentes de Pegli) y los Grimaldi para la explotación del coral, dan origen a dos siglos de presencia genovesa en el islote no sin ciertas dificultades, por las intensas presiones de los corsarios turcos y las tentativas franco-argelinas de apoderarse del enclave comercial, mientras se empobrece el banco de coral por la excesiva explotación y, el crecimiento de la población del islote, junto con las pretensiones económicas del bey de Túnez, que llegan casi a ser auténticas extorsiones, obligan al gobernador de Tabarka (Corrado Grimaldi) en 1603 a establecer una *almadraba* para la explotación de los bancos de atún junto a otras soluciones para disminuir la presión demográfica, realizando la primera fundación en la isla de San Pietro en Cerdeña con el beneplácito de Enmanuelle II de Saboya, que dio lugar a la población de Carloforte.

“ En abril de 1542 se firma el primer contrato entre Fernando Gonzaga (virrey de Sicilia) y Nicholo Lomellini (procedente de Pegli) para poder pescar coral en la isla tunecina de Tabarka, y a cambio España construye un baluarte fortificado y artillado, y recibiría el 20 % del valor de la pesca del coral. ”

Vista meridional de Tabarka, en el Museo Naval de Pegli, finales del siglo XVII



Distribución en el Mediterráneo de las poblaciones de origen genovés para las que se solicita el reconocimiento de patrimonio inmaterial de la Humanidad.

“ El conjunto de estos enclaves mediterráneos empezando con Pegli en Génova, la Tabarka tunecina, los enclaves de Carloforte y Calasetta en la isla de San Pietro (Corcega) y la isla alicantina de Nueva Tabarca, mantienen un pasado común y tienen singularidades propias –que han sido capaces de mantener durante siglos– y pueden ser consideradas «bien inmaterial de la Humanidad» y se solicitará su reconocimiento a la Unesco, por parte de las autoridades competentes. ”



En 1741 el bey de Túnez, Ali Pascià, toma la isla de Tabarka, haciendo prisioneros a los tabarkinos que seguían habitándola. Carlo Emanuele III pudo rescatar a 121 prisioneros que, junto a otro grupo que rescató el Papa Benedicto XV (nacido en Pegli), fueron trasladados a la isla sarda de Sant'Antioco, junto a San Pietro, donde fundaron la ciudad de Calasetta, dando lugar a la desaparición del dominio de la corona española en este enclave tunecino.

En 1756 los muchos tabarkinos que permanecían presos en Túnez, fueron vendidos como esclavos a Argelia. Doce años después Carlos III de España consigue rescatarlos. El primer contingente, de 859 personas (entre tabarkinos y otros prisioneros cristianos), llegó en 1768 al puerto de Cartagena. El segundo con algo más de trescientos tabarkinos liberados, llegó al puerto de Alicante en 1769.

Estos tabarkinos rescatados son los que poblaron, no sin ciertas dificultades la isla Plana o Nueva Tabarca de nuestra costa mediterránea..

### EL RESCATE DE CAUTIVOS DE ARGEL

En la Biblioteca de la Universidad de Alcalá de Henares, firmado por fray Alonso Cano y Nieto y en fecha de 1778 encontramos un preciso manuscrito titulado *Nuevo aspecto de la Topografía de Argel, su estado, fuerzas i gobierno actual comparada con el antiguo*, en el podemos conocer con precisión como se realizó la redención de los tabarkinos, después de realizado el canje de súbditos de pleno derecho de la corona española a cambio de cautivos argelinos, con la intermediación del embajador marroquí en España, Hamet Elgazel, el envió de cuatro navíos de guerra como «escorta intimidatoria» y alguna cantidad en efectivo para solventar dificultades, según las ordenes firmadas por Carlos III el 5 de abril de 1768 y enviadas a las congregaciones redentoras de Trinitarios Calzados, Descalzos y Mercedarios.

En primer lugar se realizó el canje de los españoles que en numero de 135 fueron embarcados y fletados para España y permaneciendo fray Alonso Cano y Nieto para cumplir con una secreta orden:

Entre nuestras Instrucciones, se nos dió una secreta y separada, por la qual se nos encargaba que conluidos los Canges y rescates delos cautivos Españoles, y sobrando caudales, solicitasemos el rescate del Pueblo de Tabarca, y lo condugesemos con la redempcion à España. Hallabase este miserable pueblo despues de veinte y ocho años de cautiverio, destituido de toda esperanza de socorro humano. Su pequeña Isla de Tabarca reducida aun solo Pueblo Catholico dependiente en lo Espiritual del Arzobispo de Genova, y situada en la costa de Berberia, se havia mantenido en su libertad y religion por el espacio dedos siglos hasta que el Bey de Tunez en el año de 1740 la sorprendió con alevosia, y se llevò à todos sus moradores cautivos.

Sitiada despues Tunez, y entrada à saco por los Argelinos, mudaron de Dueños, y fueron conducidos à Argel en el año de 1756, desde donde havia reclamado en vano la commiseracion del Papa, y de otros Principes Catholicos, manteniendose constantes en la fè, à pesar de su desconfianza de ser jamàs rescatados.

En el mes de febrero, ya del siguiente año, regresaron las naves y se embarcaron los siguientes cautivos redimidos

con destino al puerto de Alicante y así nos lo relata fray Alonso:

Diò lugar asi mismo esta demora para facilitar el rescate del Pueblo entero de Tabarca. Constava este desu Párroco, Ancianos, Mugerres, Niños, y en ellos mas de setenta Matrimonios: los hijos se hallavan separados desus Padres: las Mugerres desus maridos, según la diversidad desus dueños. Algunos se hallavan en Mascàra, Constantina, y otros Pueblos distantes, de donde no hubiera sido facil recogerlos à no havèr mediado esta detencion involuntaria, dirigida visiblemente por una superior providencia à libertar este miserable Pueblo, dela dura Esclavitud en que envegecia.

Desembarzados ya de quanto pertenecia al cabal desempeño de nuestra comision, arrivaron el 23 de febrero de 69 el San Vicente, y Santa Theresa para conducirnos à España, con orden reencaminarnos à Alicante, donde la piedad del Rey tenia ya preparado su destino para este ya feliz, y afortunado Pueblo, verificandose en el à la letra lo que en el de Israel à su salida de Egipto, deno haverse hallado en èl al tiempo del Embarco algun impedido, o enfermo. En ultimo de Febreo hicimos vela dela Bahia de Argel, y con prospera navegacion dimos fondo en la de Alicante el dia 4 de Marzo.

“ El canje de los súbditos españoles fue de 26 patronos de barco a cambio de sus similares *arraeces* argelinos. El resto se continuó según la norma de un argelino por cada dos españoles; en el caso de que sus propietarios no admitieran el cambio, y fueron muchos, se realizaba un pago en efectivo. La segunda redención fue de 566 genoveses y 309 naturales de Tabarka, con un coste de 240 pesos por cautivo. ”



*Rescate de cautivos en tiempos de Carlos III* obra del pintor alicantino, Juan de Rojas y Puig, fue pintado en Roma en el año 1813 y adquirido por Fernando VII, en la actualidad se encuentra en restauración (según indagaciones realizadas por nuestro colaborador don Ángel Castro), es de un mérito indiscutible para los tabarquinos por evocar un hecho íntimamente ligado a su historia.



Playa de Calasetta en la isla de Sant'Antioco

## SINGULAR ENCLAVE URBANO

### ANTECEDENTES

En el reinado de Carlos III y ante la necesidad de equilibrar la economía de las diferentes regiones, favorecer la seguridad del tráfico de personas y mercancías que circulaban por los caminos del reino y la imprescindible modernización de la organización social –liberándola de las restricciones jurisdiccionales que aun quedaban del reinado de los austrias– y junto con la oportunidad de utilizar a la población centroeuropea que se hallaba sumida en una crisis, debido tanto a los conflictos internacionales como a malas cosechas, le permitió plantear un nuevo orden social que plasmó en el «Fuero de las Nuevas Poblaciones», que regulando los aspectos sociales y económicos de los nuevos colonos, les permitiría el fomento de la agricultura, la industria y el comercio, de una forma racional, sin las «herencias ideológicas» de ningún tipo que tenían el súbdito autóctono.

Con este criterio comenzó la colonización de Sierra Morena por colonos centroeuropeos católicos, principalmente alemanes, flamencos y suizos, siendo asimilado cualquier proyecto de poblamiento de zonas deshabitadas y peligrosas, a este mismo fuero.

Pues bien, en este punto se sumaron varios factores que determinarían el futuro de l'Illa.

En 1761 el ministro Campomanes había dirigido un memorial al rey señalando la conveniencia de establecer una guarnición en la Isla Plana a modo de defensa militar, para evitar que fuera base de operaciones de los piratas berberiscos que asolaban la costa levantina, para lo que encargaría al Conde de Aranda la fortificación de la misma. Pero no había forma de conseguir colonos para la isla que residieran de forma permanente y se planteó la redención de los cautivos tabarkinos que se encontraban en Argel, que comentamos en el epígrafe anterior.

El propio conde de Aranda –antiguo capitán general de la zona– diseñó en 1766 una torre defensiva para la isla, dejando el proyecto en manos del ingeniero militar don Fernando Méndez de Ras, el cual, unos años después, pasaría a tomar todo el protagonismo de la construcción del poblado civil con defensas militares que junto con la participación de los cautivos redimidos, las exenciones administrativas y fiscales que permitía el «Fuero de las Nuevas Poblaciones» sería el germen de la actual Nueva Tabarca.

“ Calasetta está ubicado en la isla de Sant'Antioco, que se comunica a tierra por medio de un istmo y un puente construido por los cartagineses.

En el centro histórico de la localidad son típicas las casas bajas pintadas de blanco. ”

## EL DESMESURADO Y UTÓPICO PROYECTO DE FERNANDO MÉNDEZ

Esta recogido en la *Crónica de Alicante* de Rafael Viravéns y Pastor (1876) y podemos transcribir de él:

- Dan entrada a esta isla tres Puertas, que se les puede calificar de grandiosas, llamadas: de Tierra o de Alicante o de San Miguel, situada al N de la Isla; de San Rafael, al E, con su correspondiente bóveda de cantina, toscamente labrada en su entrada; y de la Trancada o de San Gabriel, al O, con su bóveda en lo interior de losas de piedra tosca. Estas puertas tienen bóvedas de cantería, con hermosas Portadas y sobre sus dinteles lucen en grandes piedras los Escudos de las Armas Reales en las dos primeras, y en la tercera hay una descripción en latín, «CAROLUS III HISPANARIARUM REX, FECIT EDIFICAVIT», que traducida al castellano dice: «Carlos III, Rey de las Españas, lo hizo y edificó».
- Desembarcadero o Muelle natural, que llaman del empalmador, en la parte del Norte, que algo ayudado del arte, es y será muy notable por su capacidad y fondo exterior para resguardar de los temporales los barcos grandes y pequeños, varándolos y subiéndolos

hasta su rellano, como actualmente lo practican en la desembarazada plaza aquí acomodada, cuando franquea el terreno.

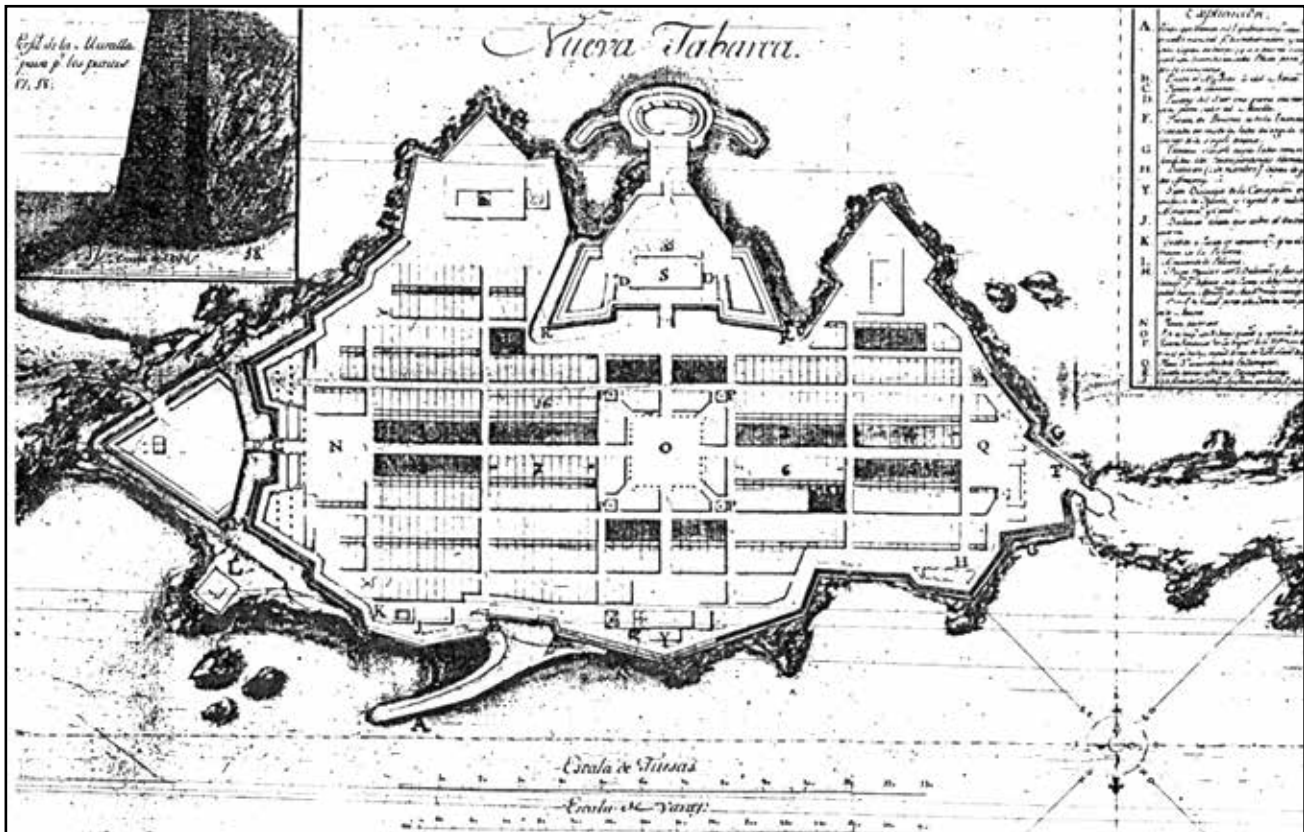
- Recinto de la Muralla exterior, de piedra de sillería hasta el cordón, que tiene más de un kilómetro de circuito, debajo de cuyo ancho terraplén están construidas varias bóvedas a prueba de bomba, para muchos fines, que no se encuentran en toda ella, por parte alguna, el menor sentimiento ni asiento.
- Baluarte del Príncipe.
- Baluarte grande de la Concepción.
- Baluarte de la Princesa.
- Plano interior de la casa fuerte de este Castillo, proyectado antes, con cárceles y alojamiento para el gobernador y tropa correspondiente.
- Cavas grandes de la Guardia, donde los moros continuamente se apostaban para insultar las embarcaciones de la circunvecina costa.
- Inaccesible tenaza de Aranda, que defiende la Plaza y el Muelle y domina los mares de Levante, Sur y Poniente, con almacenes servibles de bóvedas, debajo de su terraplén.

“ En Carlofort, el tabarquino es hablado por alrededor del 80% de la población, goza de buena salud entre los niños (que se expresan tanto en ligur tabarquino como en italiano), está tutelado por la región, tiene una grafía normalizada y es enseñado en las escuelas de la isla. ”



Isla San Pietro (Corcega) ocupada en su totalidad por la población de Carloforte.

Cabo Sandalo visto desde el mirador cercano al faro.



Plano que se conserva en el Archivo Histórico Nacional.

El primer plano que se alzó una vez terminadas las obras de Nueva Tabarca, por orden expresa del Conde de Aranda, fue debido al Coronel de Ingenieros Don Fernando Méndez de Ras, y está fechado el día 4 de abril de 1772

- Revellín del Real Infante, que además de ser antemural de la Plaza, registra el campo y señorea ambos mares; despejado y capaz de la gran cisterna que contiene, y aún de otros edificios bajos que pueden hacerse para fábricas, con sus estacadas.
- Gran frente del Rey, con lados y flancos retirados.
- Baluarte vacío de San Pedro, en el referido frente, con su almacén capaz para cureñas y demás artillería.
- Baluarte vacío de San Pablo, en el mismo frente, con su almacén a propósito para maestranzas o fábricas.
- Almacén de pólvora, colocado extramuros en la parte menos perjudicial e inmediato a la Plaza, oculto y bien definido.
- Portón fuerte oculto, para surtir y conducción de pólvora al almacén.
- Lavadero común grande, con sus divisiones no sólo para lavar ropa blanca, sino también lonas, linos y sedas; en caso de establecerse fábricas con alojamiento proyectado para el fabricante y almacenes debajo, que se halla suspenso y sólo hechos sus cimientos, que sirve de almacén interno de esparto.

- Casa del Cura.
- Escuela de niños.
- Ermita provisional señalada de puntos y media tinta, que se hizo desde el principio de las obras, donde se celebran los Oficios Divinos. Interior se finaliza la Iglesia grande.
- Tahona y hornos contruidos con dobles estancias.
- Bóvedas contruidas últimamente, parte de ellas bajo los terraplenes, en una de las cuales interinamente se aloja el destacamento que guarnece la isla.
- Casa de Ayuntamiento para el pueblo, debajo de la cual se colocará el Cuerpo de Guardia, perteneciente a la Puerta de la Trancada, entre dos plazas, Plaza Mayor Carolina, desde cuyo centro se ven ocho objetos agradables de cuatro Puertas principales y cuatro

Pedimos disculpas al lector por tan extensa transcripción del proyecto del visionario ingeniero, para pasar a indicar someramente los condicionantes naturales del lugar, que hacían utópica su idea de una población autosuficiente en el entorno escogido:

- Carencia total de suelo fértil, que imposibilitaba la actividades agrícolas y ganaderas.

- Excesiva insolación, por carencia total de arbolado

- Azote continuo del viento.

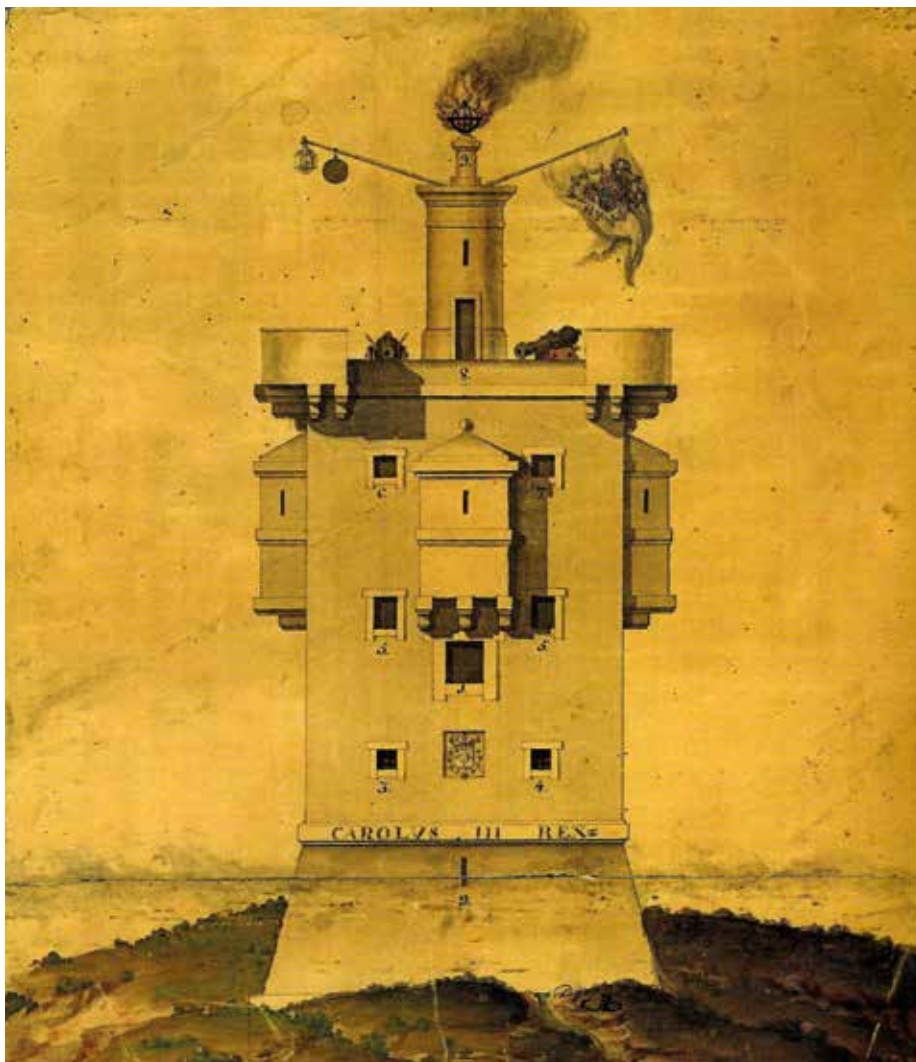
- Carencia total de recursos hídricos

Estos simples condicionantes medioambientales hicieron que en pocos años –antes de finalizada la construcción proyectada– el poblado ideal apareciese como inviable, muchas quejas se elevaron al ver las autoridades el ingente gasto que provocaba el mantenimiento de la mínima población, de no mas de 300 personas, muchas de ellas nacidos durante el cautiverio en Argel, formando algo mas de 60 familias, dirigidas por el antiguo gobernador de la Tabarka tunecina, Juan Leoni y ayudado por el subgobernador José Sales.

Méndez escapaba de las criticas que calificaban su proyecto de «desmesurado e irreal» quejándose de las capacidades laborales y actitudes de los repatriados, que intentaban por todos los medios adaptarse a las duras condiciones que imponía la isla, e incluso solicitaron embarcaciones para dedicarse a la pesca y colaborar en la sostenibilidad del poblado.

En 1771, Aranda paraliza las obras de forma provisional, durante el verano y Méndez reconoce errores en su planteamiento urbano y prepara nuevos planos para completar el memorial, dándole un mayor protagonismo al asentamiento de la población civil frente al estricto sentido militar del proyecto que tanto le obsesionaba.

Después de las campañas de 1783 y del 84, se firma la paz con Argel y el riego de piratería desaparece.



“Una visita puede sumergirte en la historia de las construcciones militares del siglo XVIII que se realizaron en todas las posesiones de la España colonial, si sabes imaginar veras: murallas de diez metros de altura, con troneras, paseos de ronda, garitas, refugios y cámaras subterráneas artilladas, que conforman un recinto defensivo inexpugnable y se complementa con puertas monumentales, cuarteles dotados de caballerizas, sótanos, cisternas y aljibes, depósitos de municiones y víveres, así como lavadero, horno, tahona, y varadero para la población civil.”

Proyecto de torre de defensa, para la isla Plana, diseñado en 1766 por el conde de Aranda y dibujado por el ingeniero Fernando Méndez, que no llegó a realizarse.



## RÁPIDO VISTAZO A LA ISLA

“ La iglesia fue proyectada en 1767 de estilo neoclásico de planta cuadrangular y levantado al igual que la muralla, con los bloques de piedra extraídos de un islote cercano conocido como La Cantera, ha sido restaurada recientemente ya que fue incendiada y saqueada durante la Guerra Civil. ”

Año los tiempos, no muy lejanos, en que el viaje a la isla se realizaba utilizando la barca que a diario llevaba el correo y encargos, que de forma habitual se les solicitaba, para que compraran en Alicante. La «barca del correo», salía por la mañana muy temprano, prácticamente con las primeras luces del día, desde el muelle del puerto, pegado a la actual avenida Conde de Vallediano (Explanada de España); entre vela y motor echaba más de cuatro horas en llegar a la isla, que aprovechaban para pescar al «currican».

Hoy el traslado se hace en mucho menos tiempo, utilizando las barcas que desde los puestos de Santa Pola y Alicante hacen el recorrido a diario y con bastante asiduidad, trasladando visitantes que en general hacen la visita en el día sin pernoctar en ella.

La isla está claramente separada entre la población y el llamado cam-

po. Al núcleo urbano se accede por una puerta monumental, que franquea el paso de las defensas amurallada, y nos sorprende encontramos calles rectas y largas, que en número de tres recorren longitudinalmente el recinto amurallado, atravesando en su recorrido y prácticamente en su punto medio, una plaza cuadrada y terminado en otra puerta que cerraba la muralla; la silueta de la iglesia ahora con dos torres —después de su restauración— merece ser visitada y asomándonos desde las murallas podemos ver el puerto antiguo, que bien merece encaminarse hacia él y salvando otra puerta del recinto dar un vistazo a aquel primitivo lugar de desembarco utilizado hasta bien entrado el siglo xx.

La Casa del Gobernador, rehabilitada es recomendable para hacer una buena parada, e indagar y preguntar detalles de la isla.

«El campo», como así es conocido la zona no habitada, no debe de dejar de visitarse, ya que nos ofrece tres curiosos enclaves así como un excelente paisaje e incluso la posibilidad de poder conocer algunas calas practicables desde el acantilado que rodea la isla.

Es de destacar en este sector de la isla la gallarda mole del denominado «castillo de San José» que el *Boletín de la Asociación Española de Amigos de los Castillos* nos lo describe como:

... un cuadrado torreón de tres plantas, con patio interior central y azotea circundante, cuyos ángulos conservan el asiento de cuatro garitas voladas que contribuirían a realzar el conjunto ornamental de la torre.

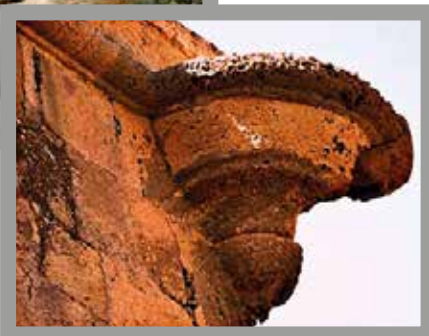
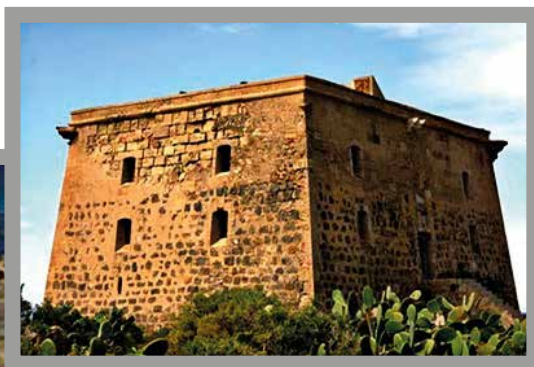
La robustez de tan severa edificación, provista de cuarteles, habitaciones amplias y ventiladas, grandioso aljibe para la recogida de aguas pluviales; que disponía del correspondiente puente levadizo y defendían baterías a barbata [su parapeto no tiene troneras ni almenas, ni cubre a los artilleros], bastaba por sí sola para defender la totalidad de la isla, como se hubo de demostrar en diferentes ocasiones rechazando varios intentos de incursión de los piratas africanos.

Otro punto a destacar es su faro construido en 1854 y constituyó una buena ayuda a la seguridad en la navegación por esta zona, consta de una torre central cuadrada de aproximadamente 12 metros de altura sobre la que está situada la luminaria. En la parte inferior se instaló la vivienda de los fareros responsables de su funcionamiento. En 1927 se automatizó el sistema de tener farero permanente y en 1943 dejó de prestar servicio sustituido por las ayudas a la navegación implantadas en tierra firme.

Las instalaciones quedaron en desuso y rápidamente sufrieron un importante deterioro hasta que en 1989 se restauró prestando una ayuda valiosa a las distintas actividades científicas derivadas de las necesidades de la Reserva Marina de Nueva Tabarca.

Junto al faro se pueden ver los restos de un proyecto fallido de construcción de una «finca de labores agrícolas» que intentó subsistir durante la década de los 40 del pasado siglo sin poder alcanzar sus objetivos.

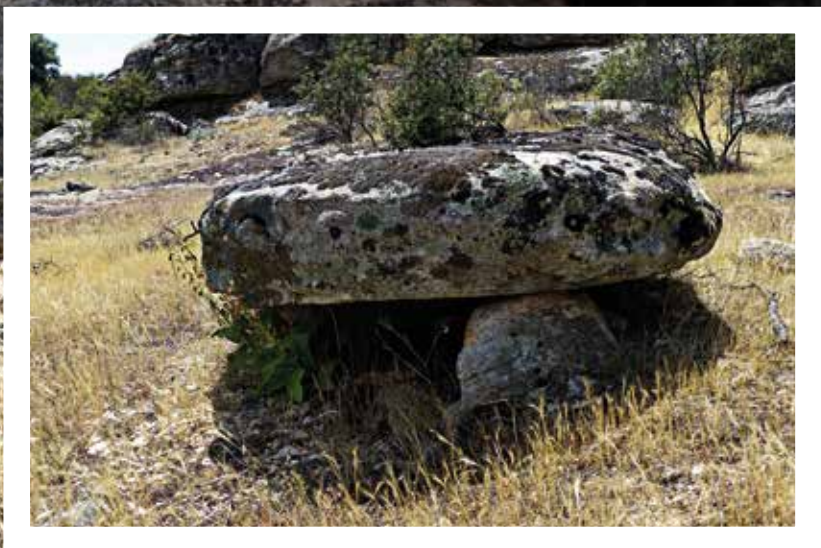
“ Es muy recomendable un paseo tranquilo, por todo el perímetro de la isla, caminando puede hacerse en tres horas, y en barca y con tranquilidad en una hora menos y puede verse el mayor problema que tiene la isla para la actividad pesquera, la carencia de abrigos para las embarcaciones, que obliga al varado en invierno en tierra. ”



Inicio de artículo

# POSIBLE YACIMIENTO ARQUEOLÓGICO EN LA SIERRA DE MADRID

Pulsa sobre el título para  
regresar al índice



Muy poco se sabe sobre aquellos habitantes de la Edad del Bronce que vivieron en nuestra sierra madrileña y por ello, no encontrando apenas documentación sobre este apasionante tema, me propuse buscar algún posible yacimiento que pudiera responder a tantas preguntas sobre aquellos momentos de nuestra historia.

Texto e imágenes de P. Ricardo Ruíz Villasante





Distintas composiciones de cierta belleza que posiblemente evidencien un arte rupestre.

Varios espacios rectangulares labrados en la superficie de una superficie granítica, junto a unos restos de posible vivienda.



“ El Reglamento de Actividades Arqueológicas, establece los tipos de actividades en yacimientos arqueológicos, que necesitan autorización, por ello se ha mantenido cierto sigilo en cuanto a las localizaciones en función de lo ordenado en la actual legislación. ”

Al cabo de unos cuantos meses de observación del terreno, teniendo en cuenta las mejores situaciones estratégicas de protección, facilidad de comunicación a otras zonas y lo más importante, los recursos naturales del lugar, encontré unos posibles restos de actividad humana dispuestos de una manera lógica ante los parámetros anteriormente citados y los podría describir de la siguiente manera:

La zona alta de doble herradura que dan a un interior de dos pequeños valles donde nacen en sus laderas dos arroyos. La cresta alta, en gran parte llana también, conformada por distintos núcleos de formación granítica y de facilísima comunicación entre ellos.

Cada núcleo tiene conjuntos de grandes rocas superpuestas a modo de dolmen, en algunos

casos la piedra superior es larga y plana y en otros casos es una mole de distintas proporciones, no coincidiendo además entre sí las vetas de las piedras de cada conjunto de rocas, por lo que hace pensar que han sido superpuestas deliberadamente.

Cada núcleo elevado de formación rocosa tiene restos de posibles viviendas a su alrededor, dispuestos preferiblemente en la cara sur – suroeste para mejor protección de los vientos del norte. Las posibles viviendas estarían asentadas sobre superficies planas de granito que abundan en el terreno.

Si hay algo que destaca poderosamente en el lugar son la gran cantidad de vallas ganaderas existentes a lo largo y ancho del posible yacimiento, construidas con enormes

bloques de piedra tallada de manera regular y de aspecto antiquísimo por su erosión. El uso de los mismos tendría la lógica de usar aquello que se encuentra en abundancia a solo unos metros para mayor ahorro.

Por esto mismo, sobre la mayoría de las superficies lisas de granito abundan piedras de menor tamaño que rellenarían los huecos de los bloques mas grandes que conformarían la vivienda, incluso algunas superficies presentan ciertos surcos a modo de evacuación de agua, observando que dichos surcos no coinciden con las vetas de la piedra.

El interior de ambas caras de esa doble herradura, existen una gran cantidad de terrazas de tamaño regular que descienden a los dos pequeños valles, observando en ellas ciertos signos de actividad humana como disposición de parapetos laterales, cerramientos, cercados con

grandes piedras, accesos a distintos niveles...

En cuanto a los posibles tipos de enterramientos, abundan las losas calzadas, grupo piedras de regular tamaño con una losa grande superpuesta e inclinada, grandes lajas de piedra hendidas en vertical en la tierra a modo de protección de un grupo de piedras cuidadosamente colocadas en el interior, losas de granito dispuestas y alineadas sobre una superficie lisa de granito, amontonamiento de varias lajas de piedra, simples amontonamiento de piedras, tallado-vaciado en la superficie de piedra en una oquedad entre dos moles graníticas superpuestas.

Llama la atención grandes bloques de piedra de distintas formas dispuestos a modo de menhir, uno de ellos presidiendo majestuoso en un extremo de un robusto cercado circular.



Un grupo de tres grandes piedras en vertical protegen un posible enterramiento determinado por una tapa de piedras de forma singular en su interior.



“Cualquier actividad arqueológica, sea extractiva o no, deberá ser autorizada por la administración competente. La realización de prospecciones o excavaciones sin autorización está calificada como infracción administrativa grave, y puede llegar a ser delito penal, si conlleva expolio.”

En la zona se encuentran varias formaciones rocosas, cada una con sus peculiaridades de presuntos restos arqueológicos, a cierta distancia unas de otras y muy bien comunicadas entre sí.



La singularidad estriba en que hay muchas construcciones de este tipo, dispersas en un área muy extensa.



Muro de cerramiento de vivienda en terraza.. Salta a la vista los enormes bloques tallados.



Impresionante composición que parece desafiar el punto de equilibrio. Las piedras inferiores están perfectamente alineadas entre sí.



Arriba, calzado inferior de la mole que corona el conjunto.

Terrazas graníticas muy bien delimitadas y trabajadas como asiento de viviendas.



Alineación de enormes bloques de piedra de mayor a menor tamaño, sobre una gran plataforma rocosa.



Detalle de un hueco cuadrado labrado en una de las piedras que conforman el cerramiento de una vivienda en una terraza.

Restos de cerramiento de vivienda en una terraza. Al fondo una valla ganadera construida con piedras de iguales características.



Posibles muros de protección zonas de viviendas en terraza



Posible extracción de muelas para moler el grano. Observese los rebajes para la cuña.



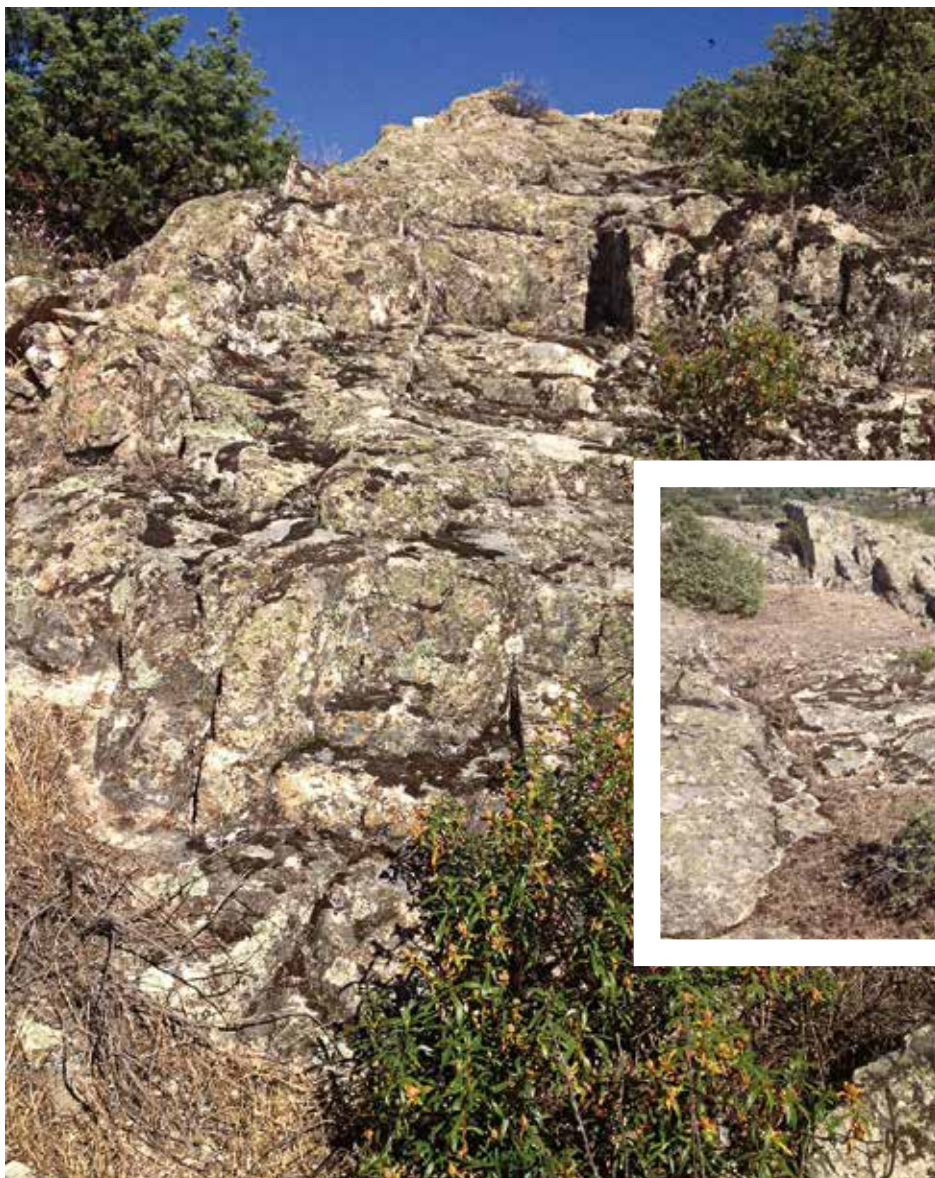
Muro de contención lateral de una vivienda en terraza.

Grandes bloques de piedra conformando amurallamientos y un sinfín de detalles que evidencian actividad humana. Quizá estemos ante un posible conjunto de asentamientos bien conectados entre sí, ocupando una gran extensión y en una zona muy apta para el aprovechamiento ganadero, agrario y salida natural a los valles donde abundaría la caza.

Todo son hipótesis en una primera apreciación sobre el terreno habiendo invitado a dos amigos historiadores, incluso un experimentado arqueólogo y por supuesto al alcalde del municipio para que realizaran sus respectivas valoraciones, apuntando a la

edad de bronce en un principio, aunque posiblemente abarque un abanico de tiempo más extenso.

No obstante, la conclusión final corresponde a las autoridades competentes como es la Dirección General de Patrimonio a quien remití un dossier de fotografías para su estudio y valoración. Aún queda mucho tramo que recorrer en el estudio del posible yacimiento y por ello puse el lugar en conocimiento de la UCO, en la Sección de Patrimonio Histórico y Artístico de la Guardia Civil, enviándoles toda la información disponible y necesaria para su protección.



Escalera labrada en piedra muy erosionada y azotea en tramo final superior de la misma. Obsérvese el labrado rectangular en el suelo.

“ El presente artículo y documentación complementaria se ha presentado por el autor ante la administración autonómica por si la zona fuera susceptible de ser considerada de Servidumbre Arqueológica y se considere necesario adoptar medidas precautorias. ”



Arriba, interesantes alineaciones de losas de piedra sobre plataforma granítica y una losa tallada redonda en primer plano.



Imagen anexa, una de las varias moles graníticas talladas regularmente y presidiendo verticales diversos espacios, en este caso un sólido cerramiento circular.



Como es lógico y de momento, la ubicación exacta de este posible yacimiento permanecerá en el anonimato para evitar posibles tentativas de expolio.

En números siguientes de esta revista se ampliará la información sobre el mismo con los nuevos detalles que se pudieran encontrar sobre el terreno, incluso la publi-

cación en separatas de la valoración que pudiera realizar algún entendido en la materia de manera particular e independiente, si se diera lugar.

Es apasionante el intento de aportar un grano de arena con «cachitos» de conocimiento para completar el puzzle de nuestra historia.



Inicio de artículo

A través de la web [www.autoediciones.com](http://www.autoediciones.com) se esta preparando la edición de guías de los lugares mas emblemáticos de Madrid, atendiendo a los principios de sencillez en los textos, itinerarios completos y fotografías en color. Se realizaran ediciones muy cortas y se servirán bajo demanda.

# Pasea por Madrid

Puedes solicitar la reserva –sin coste alguno– de la guía del *Parque del Retiro, paso a paso* escribiendo a [info@autoediciones.com](mailto:info@autoediciones.com), solamente indicando tu nombre y dirección de email.



MIRA EL SIGUIENTE  
VIDEO

**pulsa en este enlace**



### **Parque del Retiro, paso a paso**

Formato 12x21 cm, 250 páginas a todo color con mas de 350 fotografías – Detallado plano del Retiro, con el itinerario descrito en la guía – Mas de 50 monumentos con descripción y significado del motivo representado, autor y fecha de su emplazamiento y muchos otros detalles...

Descarga gratuita de unas paginas de ejemplo

[http://www.paseapormadrid.com/descargas/parque\\_retiro\\_descarga\\_libre.pdf](http://www.paseapormadrid.com/descargas/parque_retiro_descarga_libre.pdf)

**Visita nuestra web [www.paseapormadrid.com](http://www.paseapormadrid.com) y descárgate gratuitamente cuarenta y siete paginas de la guía**

## **Parque del Retiro, paso a paso**



# Autoediciones low cost

Hacemos posible que puedas editar tus libros

[www.autoediciones.com](http://www.autoediciones.com)

AUTOEDICIÓN | CATALOGO | BLOG

## TÍTULOS PUBLICADOS

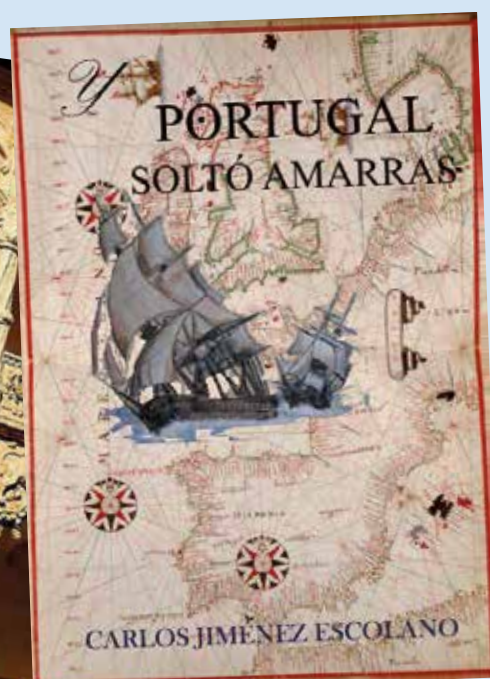
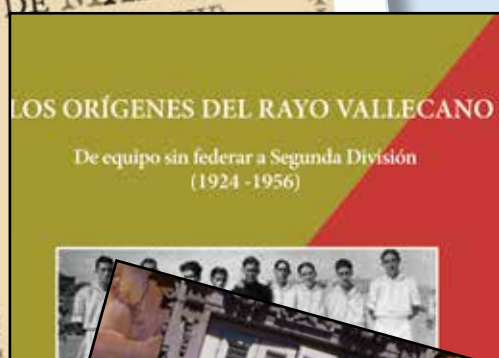
MEMORIAS MEDIEVALES DE MADRID (SIGLOS X - XV)  
DE JOSÉ MANUEL CASTELLANOS OÑATE

LOS ORÍGENES DEL RAYO VALLECANO  
DE JUAN JIMÉNEZ MANCHA

MADRID PERSPECTIVAS Y ENFOQUES  
DE ÁNGEL GARCES

CULTURA MATERIAL AGRÍCOLA,  
PASTORIL Y APÍCOLA DEL  
MUSEO DE GUADALAJARA  
DE JULIO GONZÁLEZ

Y... PORTUGAL SOLTÓ AMARRAS  
DE CARLOS JIMENES ESCOLANO



CALCULA EN UN SOLO CLIC EL COSTE DE TU EDICIÓN: <http://www.autoediciones.com/ediciones.php>

### Acerca de ....

Una síntesis que da respuesta a las preguntas de ¿qué es?, ¿cómo?, ¿cuándo? y ¿por qué? de este proyecto web.

### Contacto

Consulte sus dudas, solicítenos información y la inclusión de su e-mail en nuestras listas de envío de newsletter.

### Social Media

Accede a nuestro blog con un solo clic y podrás conocer nuestras noticias y enlace con nuestros muros de las redes sociales.